METODO LUPO DE INTERPRETACION ASTROLOGICA

(Aproximación al sentido de la existencia)

VICENTE LUPO MORA

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

MÉTODO LUPO DE INTERPRETACIÓN ASTROLÓGICA

(Aproximación al sentido de la existencia)

Vicente Lupo mora

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

PRÓLOGO

Desde que empecé a utilizar el MÉTODO LUPO de interpretación Astrológica, los Temas Astrales cambiaron para mí de dimensión. Si antes el hecho de asomarse a un Tema significaba asomarme a una red entretejida por Planetas y Aspectos cuyo entramado debía ir deshilando de forma trabajosa, ahora en pocos momentos me era posible entender el **argumento** del Tema Astral: de forma rápida y simple me es posible percibir la esencia existencial de la persona a cuyo Tema me asomo. Pero además y sobre todo a interpretación de Aspectos se refiere me ha sido posible sustituir el esfuerzo memorístico por la lógica y la intuición por el razonamiento.

He hablado de **rapidez** y de **simplicidad**, pero ni la una ni la otra significan desmerecimiento o pérdida de categoría: por el contrario este sistema interpretativo nos acerca a la plena percepción de la grandiosidad que supone descubrir cómo cada Tema Astral encierra un, por así decirlo, Plan de Vida que debe desarrollarse en íntima armonía con nuestra realidad más profunda que es la de ser parte integrante de la Energía Universal.

El resumen de este trabajo y de este Método podría ser éste: cada uno de nosotros nace para hacer crecer dentro de él unas Categorías superiores cuya síntesis está representada por los Planetas Lentos. Y para cumplir esa misión disponemos de unas herramientas, de unos medios que están representados por los Planetas Rápidos, la Luna y el Nodo Sur, de tal manera que además, y a medida que se produce nuestro crecimiento global, la Luna, que es en un principio la gran protagonista de nuestra Vida, va cediendo la hegemonía a lo que tiene luz por sí mismo, es decir, al Sol y los Planetas Rápidos.

La repetida utilización de este sistema interpretativo me ha sorprendido tanto por la claridad que me aporta en mi trabajo como por la asombrosa comprobación de cómo, de forma inesperada, a veces nuestra vida circula siempre fiel a los contenidos energéticos del Universo del que formamos parte y del que el Tema Astral es una inigualable síntesis. ,

Montse Masgrau
Pslcóloga

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

ÍNDICE

Prólogo..... 3
Introducción..... 4
Cap. l. Aproximación a los dos niveles..... 9
Cap. 11. Dos ejemplos indicativos..... 18
Cap. 111. El Método Lupo y sus barreras verbales..... 24
Cap. IV. Traumas y temores..... 29
Cap. V. Miedo a lo de dentro: Ouirón..... 35
Cap. VI. Miedo a lo de fuera: Saturno..... 40
Cap. VII. La Luna como defensa..... 44
Cap. VIII. La Luna y el Nodo Sur..... 49
Cap. IX. Las Casas..... 53
Cap. X. El colorido de los Planetas Lentos..... 62
Cap. XI. Interpretación existencial del Tema Astral..... 68
Cap. XII. Nuevo concepto de los Aspectos..... 71
Cap. XIII. Resumen. El Tema Astral como reflejo de una aventura de la vida..... 76
Anexo: Los Planetas Lentos en las Casas..... 78

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Cuadro 1 - Trauma - Temor 32
Cuadro 11 - Trauma - Reacción 33
Cuadro 111 - Miedos a uno mismo..... 38
Cuadro IV - Cuadrantes y Saturno 40
Cuadro V - Planetas lentos y su color 67

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

INTRODUCCIÓN

El presente libro es en realidad la continuación lógica y elaborada de unos conceptos básicos que expuse en otro libro mío titulado ASTROLOGÍA Y REALIZACIÓN PERSONAL. De hecho arranqué la estructuración de este libro sobre mi SISTEMA DE INTERPRETACIÓN como si los conceptos revertidos en ASTROLOGÍA Y REALIZACIÓN PERSONAL fueran ya conocidos por el lector.

Es curioso como en ocasiones las ramas no nos dejan ver el bosque y así pues, cuando entregué la maqueta de este libro a algunos amigos cuya opinión tiene gran valor para mí, fueron éstos los que me hicieron ver que quien no hubiera leído mi primer libro se encontraría ante este segundo con la desconcertante sensación de que se daban por sabidos conceptos anteriores. Es curioso como prisionero de mi propia coherencia yo me había metido en una actitud incoherente. En esta INTRODUCCIÓN trato de manera sucinta de fijar los conceptos necesarios para que este libro pueda ser seguido con soltura por quienes no hubieran leído mi primera obra.

De hecho, toda la base de mi trabajo en el sentido de utilizar la Astrología como herramienta para entender al Ser Humano, se apoya en un planteamiento que, por su misma sencillez, a veces tendemos a olvidar: el Ser Humano es, efectivamente, portador de una estructura capaz de elaborar y de expresar complejísimas actividades intelectuales así como sutiles y grandiosas vivencias emocionales. Pero esa doble capacidad que tanto nos aleja de los otros seres vivientes que nos acompañan en nuestro planeta tiene un sustrato fisiológico: somos mamíferos; sobre esa plataforma básica, nuestra postura corporal y la evolución de nuestro complejísimo cerebro nos ha puesto literalmente de pie, nos ha verticalizado, nos ha hecho abandonar la postrada postura del cuadrúpedo ampliando nuestros horizontes y permitiéndonos, en nuestra ya citada verticalidad, apuntar hacia lo más Alto. Pero toda esa evolución fisiológica

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

que nos empuja hacia Delante y hacia lo de Arriba no puede traicionar nuestra realidad primigenia de mamíferos. Nuestras categorías como Seres Humanos engrandecen, afinan, profundizan en nuestros impulsos básicos de nuestra realidad mamífera pero no pueden (y eso parece como si lo olvidáramos), no pueden pues anularlas.

Como mamíferos pues, nuestra plataforma básica se apoya sobre cuatro Instintos Fundamentales inherentes a nuestra propia condición mamífera. Tenemos en primer lugar el instinto de calidez, esa calidez que el cachorro encuentra en el lengüetazo sonrosado de la madre; que encuentra también en la tibia acogida del muslo peludo, de la ingle acogedora en la que el cachorrillo esconde su cabeza. Es la calidez de esa pelota tibia y acariciable que forma el cachorro cuando se pega satisfecho al cuerpo de sus hermanos de camada. Es la calidez a través de la cual se intenta prolongar el paraíso total que supuso para el cachorro el vientre materno. A esa calidez nosotros le llamamos Amor; ese Amor que toma la forma de sentirnos premiados, acogidos, tranquilos, que nos hace, en definitiva, sentirnos acariciables. La vida nos Ama a través de un espectro amplio que incluye las cosas confortables que nos concede; la sensación de sentirnos admitidos por grupos amplios personales y sociales, ya través de la íntima sensación de paz. Todo ese espectro se corresponde en el Tema Astral al Cuarto Cuadrante.

Un segundo instinto que nos acompaña en nuestra condición de mamíferos (y que no todas las especies desarrollan) es el de Supervivencia Individual. Para el cachorro mamífero, el mundo que se encuentra más allá de la intimidad de la madre cálida, es un mundo desconocido que estimula la curiosidad pero que está lleno de asombros asustadores. La propia vitalidad del cachorro y la conducta cada vez más despegada de la madre, le impulsa a abrirse paso en la Vida, a enfrentarse a ella individualmente para sobrevivir. A este Instinto nosotros le damos muchos nombres pero quizá el de Espíritu de Lucha es el que más se acerca a la realidad. Es ese instinto el que nos dicta la forma y manera con que nos acercamos a lo

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

desconocido, el que nos lleva a medir nuestros recursos que actúan a manera de castillo protector que nos defiende; es ese instinto el que nos lleva a conocer nuestro entorno inmediato, a explorar ese mismo entorno para que en él dejen de existir lagunas desconocidas y oscuras. Y ese instinto de nuestra manera de entender la Supervivencia es lo que de forma amplia queda reflejado en el Primer Cuadrante de! Tema Astral.

Pero el cachorro mamífero no sólo busca el confortable contacto con sus hermanos de camada, sino que paulatinamente, necesita sentir el valor de sí mismo como individuo aislado. A través de sus juegos, de sus aparentes peleas, incluso de sus ingenuos engaños, el cachorro se prueba a sí mismo, se descubre, se autovalora. A esa capacidad de descubrir nuestras potencias internas, de satisfacer la instintiva necesidad de valer como Seres Independientes, de descubrir lo que hay en nosotros de «distinto», le llamamos básicamente Creatividad. Y es el Segundo Cuadrante de nuestro Tema Astral el que nos señala la relación existente entre la Creatividad y nosotros mismos.

En la fase del descubrimiento en cuanto a la Creatividad se refiere, el cachorro no tiene otra unidad de medida para valorar su categoría que la reacción de «los otros»; son «los otros» con su aprobación, indiferencia o repulsa los que resuelven la inquietante búsqueda que nos plantea este Instinto de Creatividad. Pero una vez ya consciente de su propia seguridad ante la Vida (Primer Cuadrante), de sus propios recursos individuales, el cachorro de elefante, de lobo, de león, etc..., se dispone a dar salida a otro Instinto Fundamental: el de Servicio a la Manada. Ahora se trata no de recibir sino de dar; hay que compartir, hay que parir, hay que defender territorio, hay que cazar en equipo, hay que combatir al depredador, no sólo para defender el propio pellejo (Primer Cuadrante), sino como acto de servicio a las crías y a la propia especie. A ese Instinto le podríamos llamar Solidaridad.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Si el Sol y los Planetas Rápidos junto con nuestro Ascendente constituyen nuestro Temperamento, nos será fácil entender que los Planetas Rápidos (P.R.) en el Cuarto Cuadrante nos colocan ante una persona sociable en el sentido lúdico de la palabra; y ante una persona que goza y paladea la Vida en las cosas tangibles, en el contacto humano o en el rincón tranquilo de su estudio.

En el Primer Cuadrante los P.R. nos dicen que estamos ante una persona luchadora, emprendedora, básicamente independiente y a la que, en el fondo, le gusta «echarle un pulso a la Vida».

Si los P.R. se nos van al Segundo Cuadrante, estaremos ante esa persona creativa, que hace del autoconocimiento su principal objetivo, que defiende su Individualidad (que no es lo mismo que independencia) como un tesoro.

Y si por último los P.R. se sitúan en el Tercer Cuadrante, nos encontraremos con las personas para las que compartir y aportar son sus impulsos dominantes.

Aunque parezca obvio, conviene señalar que los P.R. en un Cuadrante determinado significan la potenciación de un Instinto pero, en modo alguno, presuponen la eliminación de los otros tres Instintos que, en tanto y en cuanto que mamíferos, devienen en compañeros inseparables.

Pero hay una parte de nosotros mismos que resulta algo desconcertante. Y así puede suceder que una persona Sagitario y con Ascendente en Aries no encaje exactamente con lo que cabría esperar de su temperamento; su Sol en el Medio Cielo y sus dos signos dominantes de Fuego deberían lanzarlo, de forma impulsiva y asta heroica, a la nobilísima tarea de ayudar a los demás; pero resulta que nuestro protagonista parece fracasar una y otra vez en sus intentos de contacto, tiene dificultades para establecer relaciones horizontales (de pareja por ejemplo), parece

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

acumular siempre conocimiento tras conocimiento, curso tras curso, seminario tras seminario sin decidirse a actuar nunca, a ejercer su profesión. Actúa en suma como si su Temperamento estuviera encerrado en una cárcel sutil que le aprisiona y le impide su plena expansión. ¿Qué está sucediendo? Pues sucede que los Planetas lentos, Plutón, Neptuno y Urano, también cuentan.

También estos Planetas lentos (P. L.) se sitúan, naturalmente, en uno o varios de los Cuadrantes Instintivos. Pero lo que representan los P.l. son las sensaciones que el cachorro humano tuvo en su desarrollo en cuanto al riesgo de que sus Instintos de sintieran amenazados. Ya sea porque el entorno fuera de una determinada manera, ya sea porque la propia sensibilidad de cachorro así se lo hiciera sentir, allí donde están los P.l. nuestro cachorro sintió y *grabó* una amenaza a su Instinto según las siguientes directrices.

Los P.l. en el Cuarto Cuadrante nos indican que la persona sintió su hogar como algo poco acariciante, creándole la duda interna de si él mismo era inacariciante.

Con los P.l. en el Primer Cuadrante, el enfrentamiento con la Vida es sentido como algo que, a lo mejor, no podemos asumir pues nos hemos sentido desacertados y frágiles.
En el Segundo Cuadrante, los P.l. indican que el niño se sintió herido en su Instinto de Individualidad, quedándole siempre pendiente te la humillante duda de SI será o no será digno de ser admirado en algo.

Y por último, en el Tercer Cuadrante, los P. L. nos señalan que el niño se sintió incapaz de aportar, de ser capaz de hacer algo útil para los otros.

En general hay una correspondencia entre la posición de los P. L.. y la música emocional de su entorno infantil. En el Cuarto Cuadrante, los P.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

L.. señalan que ese entorno era más exigente que cálido. En el Primer Cuadrante, el entorno era o excesivamente sobreprotector o excesivamente tumultuoso y, como primer representante de la Vida, ese entorno nos presentaba a ésta como algo amenazante. En el Segundo Cuadrante, el niño se sintió o humillantemente ignorado o comparado en desventaja con otros cachorros. Los P.L. en el Tercer Cuadrante esconden, frecuentemente, situaciones entornales de conflicto o sufrimiento ante los cuales el niño se sintió incapaz de aportar nada aliviador.

Piénsese que los P.l. representan las más profundas y antiguas sensaciones del niño ante la Vida, sensaciones estas que llegan cuan- do el niño es pequeño y su entorno lo forman gigantes para él Infalibles y por tanto el niño siempre graba en contra suya; es decir, lo que el niño siente es: yo soy exigible e inacariciable en vez de sentir que ellos son exigentes. Siente yo soy frágil e incapaz en vez de ellos me sobreprotegen y me asustan. Siente también un humillan- te yo no destaco en nada y no un ellos no me alaban. Y por último un yo no sirvo para nada y no un ellos no se dan cuenta de mi deseo de ser útil. Para el niño, en la época profunda en que los P.L. actúan más que un temperamento que aún no se perfila, ellos siempre están bien y él es el que está mal.

En esta introducción nos queda aparentemente pendiente hablar de Quirón, Saturno y la luna con sus Nodos, pero no es así: en las páginas siguientes de este libro nos extenderemos sobradamente en ellos. Asimismo, en el ANEXO que aparece al final de este trabajo, se estudia con detalle la interpretación emocional de cada Planeta lento a través de las Casas.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO I

APROXIMACIÓN A LOS DOS NIVELES

Podemos concebir la conducta humana como el resultado de la combinación de dos niveles de energía.

En el primer nivel tendríamos las características genéticas (temperamentales) del sujeto. En este nivel nos encontramos, no sólo con las características físicas heredadas, sino con las características temperamentales heredadas también. Así pues, podemos ser por naturaleza altos, delgados, fibrosos, etc. Pero también por naturaleza podemos ser, al mismo tiempo, impulsivos, espontáneos, curiosos. Y por naturaleza también podemos preferir las matemáticas a la filosofía, el orden a la improvisación, la actividad física inquieta al deporte disciplinado, etc.
Pero ese primer nivel de energía al que hemos llamado tempera- mental envuelve a un nivel de energía que forma también parte de nuestro organismo, que actúa y que, forzosamente, habrá de mezclarse con el nivel antedicho.

Este segundo nivel de energía es el resultado inapelable de la primera grabación que el niño hace de la vida en sus primeras experiencias ante ella, es decir, cuando el cerebro del niño está todavía virgen de cualquier grabación previa, cuando el niño no es más que un cachorro mamífero impulsado por sus instintivas necesidades de caricia, movimiento y seguridad, aplauso y participación y cuando, por supuesto, ni el niño ni quienes le rodean pueden prever las características temperamentales que irán desarrollándose paulatinamente; cuando todo eso es así, el niño graba en su cerebro lo que tiene alrededor. Y como su sensibilidad es tanta, graba no solamente el idioma, las costumbres, etc., sino también el flujo de

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

sentimientos que le rodea. Así, por ejemplo, si un niño varón nace en unos momentos en que la madre estaba deseando tener una niña, el cachorro humano va a percibirlo, y esa percepción no tiene defensa intelectual alguna; el cachorro no puede entender ni justificar las razones existenciales de los deseos maternos; el niño graba la síntesis emocional de la situación: yo no complazco. Pero además el niño graba desde su realidad; es decir, desde su absoluta pequeñez e indefensión y en una situación tal en que la figura materna es una especie de Diosa Omnipotente y por tanto infalible; en consecuencia el niño graba en su contra y su «yo no complazco» inicia! se transforma en un absoluto; es decir, en un «yo soy incomplaciente».

Ante ese temor que queda impregnado en los niveles emociona- les del cerebro del niño, éste trata de defenderse estructurando una especie de imagen teórica de sí mismo; imagen teórica que, natural- mente, está impregnada a su vez de la influencia y de la valoración del entorno. La reflexión emocional del niño es pues: «si yo fuera así mi temor a ser incomplaciente se disolvería», Naturalmente, ese personaje teórico que la sensibilidad del niño construye no coincide con la realidad de su desarrollo genético y, más tarde o más temprano, esa no coincidencia tomará cartas de preponderancia en la vida haciendo reaparecer los temores profundos. Ese conjunto de temores y defensas es el que constituye el segundo nivel de energía.

De hecho, y si pensamos un poco en ello, es como si la gestación del niño fuera el resultado de dos fecundaciones:, una de ellas es la que constituye el encuentro de un espermatozoide con el óvulo y la otra la estructurada por el encuentro entre el óvulo, que es el mismo niño ya nacido, y el gran espermatozoide que es su entorno emocional infantil; lo cierto es que entender una persona significa entender la dialéctica que se establece entre la energía que hemos descrito como temperamental y la energía que hemos descrito como emocional pro- funda. Esta dialéctica hace que las emociones profundas unas veces amplifiquen y otras frenen la inevitable y paulatina expansión de la energía temperamental.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

En este orden de cosas inventémonos un ejemplo de un personaje en el que interactúan esos dos niveles de energía:
Volvamos pues al individuo cuyo primer nivel era el de una persona alta, delgada, fibrosa, inquieta, curiosa, impulsiva, dotado de una mente sintética y, como decíamos, más matemática que especulativa. Se trata en principio de un personaje «hecho» para estimular, lanzar, impulsar, para el cual la vida es, inicialmente, como una especie de gozoso paisaje en que moverse, descubrir y explotar.

Pero supongamos que en el segundo nivel energético, en esa segunda fecundación de la que hablábamos antes, el paisaje emocional del niño que nuestro personaje fue, respondía al siguiente encuadre: Ese niño era el hermano pequeño de un grupo familiar ya estructurado de forma que entre su hermano antecesor y él existiera una diferencia de 5 o 6 años. Ese hermano antecesor era además varón y la madre (y porqué no el padre) ante ese embarazo, quizás no busca- do, esperan con ilusión la circunstancia de que su nuevo retoño sea hembra. La primera sensación existencial del niño al nacer varón será: yo desilusiono. Estamos ante una familia normal y la vida transcurre de forma digamos que fluida... pero dentro de esa fluidez nuestro personaje graba otra realidad: él es el socio nuevo de un club que cuan- do él se integra está ya funcionando; no es pues, ya diferencia de su hermano mayor, «socio fundador». La organización de su entorno no se estructura en base a su aparición en la vida sino que el niño se incrusta como una especie de «añadido» a una estructura ya hecha; acompañando a esta situación se irá impregnando de una sensación emocional: «yo cuento poco; influyo poco». La vida sigue y, sobre la base de los sentimientos descritos, nuestro personaje observa que cuando él tiene 9 Ó 10 años sus padres y su hermano de 14 ó 15 años hablan y discuten situaciones de un mundo exterior y aun del propio mundo interno de la familia (horarios, etc.), controversias a las que él asiste casi como espectador percibiendo que si se le consulta es más como forma que como fondo. Poco a poco se va fraguando en el interior de ese niño el

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

sentimiento de «yo soy desilusionador, inaportante, indigno de ser tenido en cuenta». No sería de extrañar que habiendo sido nuestro protagonista el pequeño de la casa se haya sentido frágil, cuidable, puesto que se ha comparado siempre en des- ventaja con la mayor fortaleza de su hermano, personaje relativamente cercano a él; poco a poco se va dibujando el perfil de su síntesis vital infantil: «Como soy desilusionador e inaportante no podré abrirme paso por mí mismo en la vida». Para luchar contra esos temores el niño puede «intentar» muchas fórmulas, pero escojamos una: entre el niño y el Padre resulta haber una buena empatía y ese Padre es una persona celebrada por sus amplios conocimientos y cultura; y así pues, ese niño para defenderse de sus temores trata de convertir- se en un personaje que acumule conocimientos porque se está diciendo a sí mismo: «si yo soy una persona de muchos conocimientos podré tapar mis temores».

Y es aquí donde empieza la apasionante dialéctica entre los dos niveles de energía antes citados. Por una parte el cuerpo de ese niño contiene una carga genética que lo hace inquieto, luchador, estimulador, curioso; pero por otra parte, y también dentro de ese cuerpo, está grabada la carga que supone el miedo a ser desilusionador, inaportante, incapaz por tanto de abrirse paso en la vida y necesitado en cuanto a asumir un rol de hombre culto y estudioso.

¿Cuál va a ser el resultado de ese doble mundo energético que está interactuando en la entidad biológica de nuestro personaje? A priori nos es imposible prefabricar esa síntesis, pero cuando observemos a esa persona, cuando la veamos vivir su síntesis, ésta estará inexorablemente formada por la mezcla de sus dos niveles energéticos y, por tanto, conductas desconcertantes por exceso o por defecto se nos aparecerán iluminadas por una claridad meridiana.

Siempre en el marco del mismo ejemplo, podemos darnos cuenta de que estamos ante una persona de naturaleza activa e inmediata que, sin embargo, teme ser inaportante y desilusionante. ¿Cómo se combinarán

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

esas energías?, ¿se convertirá en una persona angustiantemente preocupada de que cada acción suya resulte imprescindible para alguien, abrumándose por tanto de absorbentes responsabilidades y exigiendo de su entorno que éste le envíe el contramensaje de «nos eres imprescindible»?; o por el contrario su temor a desilusionar ¿no le llevará a eludir responsabilidades reales invirtiendo buena parte de su vida en investigar la inmortalidad del cangrejo, de biblioteca en biblioteca, de contacto en contacto pero sin salir del mundo puramente especulativo? Y en ambos casos ¿cómo resistirá su organismo, hecho para la inmediatez y el impulso, ya sea la sobrecarga de una responsabilidad excesiva, ya sea la investigación inquieta pero que en realidad no pasa de ser un quemar pólvora en salvas que no movilizan sus recursos?

Mi interés por la psicología me ha empujado, como es natural, al deseo de «conocer» a las personas. Pero acabo de utilizar la palabra «conocer» y hubiera sido mejor utilizar la palabra «entender». De hecho, cuando nos relacionamos con frecuencia con alguien podemos «conocerla» en el sentido de que sus gestos, sus reacciones, sus muletillas verbales, sus mohines gestuales pueden ser, hasta cierto punto, predecibles para nosotros; intuimos que ante tal situación aquella persona dirá, hará o gesticulará de una determinada forma previsible; pero ¿podemos explicar a esa persona? Evidentemente no, puesto que no la hemos llegado a “entender”.

La psicología se mueve también en el contexto de dos niveles diferentes. Por una parte está la psicología que podríamos llamar descriptiva y en la que a través de una serie de tests podemos, de forma bastante burda por cierto, vaticinar su ritmo de actividad, su sentido del orden, su capacidad de mando, su sociabilidad, etc. Estamos ante la clásica psicología laboral en la que lo que interesa es saber cómo actúa una persona más que saber «por qué» esa persona actúa así. Mi experiencia en el mundo empresarial me ha hecho percibir en muchas ocasiones los problemas que crea ese tipo de psicología; así por ejemplo,

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

una persona ordenada puede serlo porque para ella el orden sea la plataforma hacia la eficacia o porque sea la expresión, hecha conducta cotidiana, de una persona básicamente asustada que precisa que en su entorno no exista ningún punto oscuro. Es evidente que la funciones y los rendimientos que cabe esperar de esas dos personas (las dos meticulosas) van a ser muy distintas.

Frecuentemente la psicología se ve obligada a bucear más, a tratar de «entender» comportamientos aparentemente absurdos como puede ser, por ejemplo, una fobia a las aglomeraciones que aparece bruscamente en el contexto vital de una persona que, hasta un momento dado, no la había sufrido nunca. En este caso estamos ante una conducta procedente del «Niño»; es decir, ante la expresión actualizada de unos sentimientos (cualesquiera que fuesen) que el cerebro infantil de la persona en cuestión pudo grabar en su momento, que almacenó a través de un mecanismo de represión (a mí me gusta más la expresión Respuesta Diferida utilizada por Paulov al descubrir por vía experimental la manifestación a posteriori de emociones registradas en un momento dado). En estos casos es necesario dibujar con claridad aquella segunda fecundación que tuvo lugar entre el entorno que actuaba, como fecundante y el cerebro virgen del niño que recibía e interpretaba de forma primaria la aventura emocional de su entorno infantil.

En estos casos, como decía, hay que bucear y es posible que haciéndolo de forma correcta, un análisis profundo permita al psicólogo la elaboración del dibujo del «niño interno» de su consultante. Pero aun y en estos casos, este psicólogo buceante no podrá presumir de entender plenamente a la persona, puesto que en su trabajo habrá dibujado al «niño interno»; habrá reconstruido la segunda fecundación pero no habrá podido «aislar» la fecundación genética, los rasgos temperamentales puros que permanecerían como inalterables aun en el supuesto de que la infancia de su consultante hubiera sido emocionalmente distinta.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Lo cierto es que «entender» a una persona significa poder describir su realidad total; es decir, la estructura del «niño interno» con su vida esencial y primaria que está envuelta por una estructura genética y temperamental que va floreciendo lentamente y tiene que fundirse con la esencia infantil, con las limitaciones o enriquecimientos que esa mezcla supone.

En realidad también, la única técnica de exploración que nos permite asomarnos a la vez y de forma diferenciadora a esas dos fecundaciones a las que nos referimos es la ASTROLOGÍA.

El astrólogo que maneja bien el Tema Astral de su consultante, puede hacer algo que el psicólogo no debería hacer jamás: aconsejar. Efectivamente, en el contacto entre un consultante y un psicólogo frecuentemente el primero pide consejos concretos respecto de te- mas relativamente importantes y, con frecuencia el psicólogo contesta *(o* debería contestar) que él no puede aconsejar, sino tan sólo librar al consultante de sus temores Infantiles para que éste, ya libre, pueda ver con claridad. Y esto es así porque el psicólogo no tiene delante las componentes diferenciadas de las dos fecundaciones que constituyen la energía vital de su consultante; el psicólogo tiene delante la «mezcla» de esas dos fecundaciones y no puede prever cómo se catalizará esa mezcla cuando desaparezcan las pautas infantiles. En cambio el astrólogo tiene delante de sí, y de forma diferenciada, esas dos componentes.

Supongamos por ejemplo que un consultante acude a un astrólo*go* porque está atravesando una época de dudas o temores; consultante que en su Tema Astral nos presenta el Nodo Sur en la Casa 5 y el Nodo Norte, por tanto, en la Casa 11. El astrólogo tendrá delante a una persona que está permanentemente analizándose a sí misma, tratando de sentir cuales son sus méritos que le permitan diferenciarse de los demás. Esa conducta introspectiva puede incluso ofrecer el aspecto de una elaborada profundidad, del cumplimiento del sabio axioma que dice «conócete a ti

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

mismo». Pero el astrólogo puede, a través de la información que recibe del Tema Astral, aconsejar todas aquellas conductas que acerquen al consultante a una actividad grupal, a un abandono de las posturas introspectivas para sustituirlas por su integración social, a una salida de la angustiante necesidad de ser diferente para propiciar una entrada en la liberadora sensación de sentirse uno más. La aparente y sabia introspección del consultante puede engañar al psicólogo durante muchos meses pero no al astrólogo que, desde el primer momento, sabe que ante esta situación concreta el consejo correcto es aquel que acerque más al consultante a una actitud gozosamente compartidora; el psicólogo necesitará meses para acertar en su consejo.

Pero podría suceder que otro consultante con un Tema Astral básicamente similar al comentado en el párrafo anterior tuviera los Nodos al revés; es decir, el Sur en la Casa 11 y el Norte en la Casa 5; en este caso la facilidad que la persona tendrá en cuanto a socializarse puede, durante mucho tiempo, engañar al psicólogo, quien equivocadamente puede reforzar esa tendencia; el astrólogo sabe, desde el primer momento, que la persona tiene que relativizar su sociabilidad y, en este caso sí, poner en práctica el Axioma del «conócete a ti mismo».

En el sencillo ejemplo antes citado, vemos como la captación de una sola variable (los Nodos) permite señalar con acierto consejos prácticamente opuestos a dos personas que, como decíamos, tenían Temas Astrales similares. Naturalmente, si incrementamos el número de variables, nuestras posibilidades de «afinar» el consejo son mucho mayores. Podemos tener delante nuestro, por ejemplo, a un consultante Libra-Asc. Escorpio y que por lo tanto va a tener el Sol en la Casa 12 y quizá Planetas Rápidos en el 4Q Cuadrante; estamos ante una persona que reúne la doble condición de sentir la vida de una forma equilibrada y armónica y que, además, persigue esa percepción de forma apasionada; para ella ~a percepción de todo cuanto la existencia tiene de armónico en los paisajes, en el arte, en el acto siempre armonizador de comprender a

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

los otros, en la estética, etc. es un objetivo que defiende apasionadamente; podríamos definirla como una contemplativa apasionada puesto que su Sol en la Casa 12 propicia esta actitud; es amante de los largos paseos, de la lectura recogida, de la reflexión compartida pero más bien individual que grupal; es una persona, en suma, hecha para paladear con intensidad (Escorpio) y de forma intimista todo cuanto la vida tiene de armónico y de estético (Libra). Sabemos por tanto que, cuando esa persona así descrita se libere de sus temores infantiles, la realidad de su Libra-Escorpio debe salir en toda su pujanza y que sólo cuando esa energía se manifieste de forma libre la persona se sentirá realizada, puesto que su misión en esta vida es de alguna manera fecundar a quienes le rodeen con la fuerza que sale de su Libra-Escorpio.

Pero es posible que nuestro Libra-Escorpio no tenga en absoluto conciencia de su misión vital, de su riqueza interna y auténtica y que, por el contrario, crea que lo mejor de sí mismo es asumir un rol de fortaleza, independencia y de resistencia para sí mismo y para los demás; es posible que nuestro apasionado contemplativo se empeñe en ser un luchador inasequible al desaliento y que se exija a sí mismo (y por tanto a los demás) altos niveles de perfección en cada actividad social, sea ésta profesional o familiar. Durante años esas pautas conductuales que pudieron introducirse en una infancia que le pedía: «sé fuerte, sé sólido, supérate, no falles, etc.» ha estado asfixiando su apasionada y gozadora realidad; realidad que sólo ha salido a ráfagas quizá por vía de sus aficiones. Es posible que en vez de ofrecer a sus allegados la serena y apasionada riqueza de sus recursos reales} haya querido que esos allegados valoraran de él su condición de pilar resistente; pero como la realidad no perdona, más tarde o más temprano se sentirá asfixiado en un rol que no es el suyo; se sentirá incomprendido y acabará haciendo crisis. Sólo el astrólogo podrá darse cuenta de que aquellas aficiones vividas como pequeños descansos a su tensión son, en realidad, la esencia misma de esa persona y de que su disfraz de fortaleza no es más que la ingenua y crédula respuesta de un niño al que las circunstancias infantiles le

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

presentaron la vida como una lucha y la inflexibilidad como un valor. Sólo el astrólogo puede, a priori, no sólo intuir las estructuras internas del «Niño» (Planetas Lentos, Luna, Nodos, etc.), sino entrever la realidad de lo que esa persona será cuando se libere de su «Niño».

Este libro presenta al astrólogo un método que le permita, de forma concisa, interpretar a través del Tema Astral las líneas maestras de la energía existencial de una persona.

Se trata de «entender» que cada persona es por un lado un Inconsciente, Esencia, Karma, Emociones Primarias Infantiles o como I se les quiera llamar; y por otro un modo de estuche temperamental que, envolviendo a la antes citada Esencia, tiene la misión de permitir el desarrollo positivo de ella, a la vez que esa carcasa temperamental es fecundada y enriquecida por su esencia Kármica.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO 11

LOS EJEMPLOS INDICATIVOS

Proponemos al lector el análisis de la figura I. En ella aparecen exclusivamente representados los Planetas Lentos, la Luna, los Nodos y Quirón. Como excepción nos aparece también el más lento de los Planetas Rápidos: Saturno. En esta distribución, en la que no aparecen tampoco los signos, cabe una primera aproximación al conocimiento de la persona.

Se trata de alguien que en su primera infancia sintió la vida como un humillante y angustiante agobio; sintió que cualquier manifestación de su impulso natural hacia la vida podía sentirse humillante (Urano), reprimido (Plutón). Sintió también un importante desdibujamiento (Neptuno), desdibujamiento que de alguna forma le impedía sentir claramente perfilado tanto su rol en el seno familiar como su propia autorreferencia; difícil para esta persona tomar conciencia de sí misma.

Sabemos también que en el entorno que rodeaba a sus primeras vivencias existenciales sucedían una serie de cosas que se resumen en la siguiente síntesis: comunicarse, establecer relaciones horizontales, intimar, era algo difícil (Saturno); doblemente difícil porque además el hecho mismo de ese posible emparejamiento le era presenta- do como el incremento del «agobio» al que nos referíamos más arriba.

No sabemos con exactitud aún que era lo que estaba pasando pero, pasara lo que pasara, este personaje se sentía agobiado en su espontaneidad, desdibujado y presidido por la vivencia de que comunicarse a fondo con otro es algo difícil. Sabemos además que cuando el Niño percibe el mundo y graba sus primeras sensaciones lo hace desde su realidad, desde su pequeñez y por lo tanto graba en su contra; es decir, que esta persona no grababa un «me agobian y no me dibujan», sino lo que grababa era: «yo soy un ser que merece ser agobiado y sin categorías

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

destacables». Ante esta acumulación "de vivencias y ante la sensación de que «la relación horizontal es difícil», nuestro protagonista hace una síntesis de sus temores: «tengo miedo de no ser afectivamente válido para nadie” (Quirón en el centro del 3er Cuadrante).

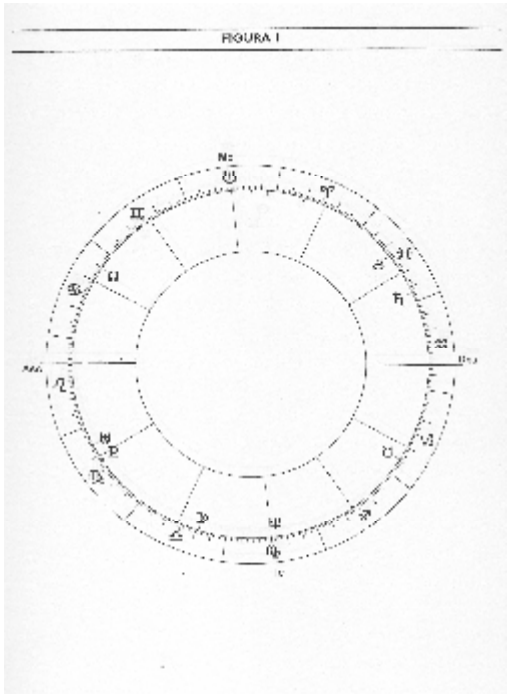
Como consecuencia de este conjunto de sensaciones y temores ese niño trata de defenderse y lo hace según el siguiente esquema: «para defenderme de mi temor a no poder ser emocionalmente válido para nadie, vaya tratar de ser un niño ejemplar» (Luna en 3); y niño ejemplar es aquel que, dondequiera que se encuentra, destaca (Nodo Sur en 5).

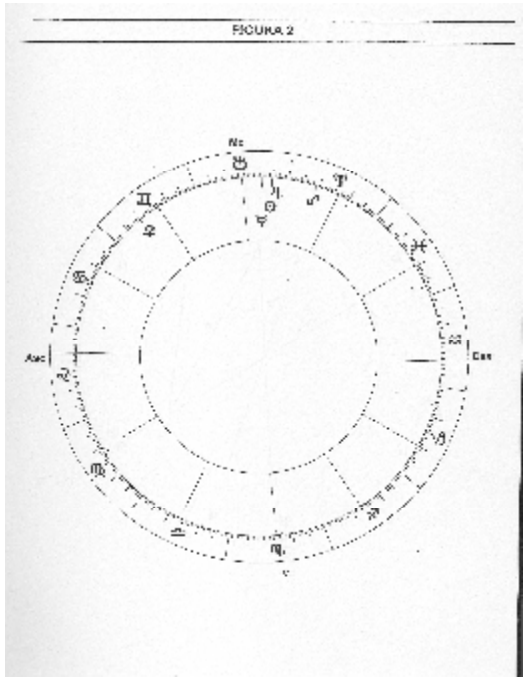
Sintetizando, el análisis de esta parte del Tema Astral que estamos comentando nos dice que estamos ante una persona que se siente oprimible y por tanto frágil, que duda en el fondo de tener valores que la distingan, que presumiblemente tiene temor al emparejamiento, que se siente incapaz de aportar emocionalmente nada válido para nadie y que, en vez de vivir la vida, tiende a autoanalizarse continuamente como mecanismo de defensa.

Y ahora pasemos a analizar la figura 2. En ésta vuelve a aparecer Saturno y con él el reparto de los Planetas Rápidos y la colocación de los signos. Estamos ante el temperamento genético de nuestro protagonista: se trata de un Tauro-Leo, por tanto persona dotada por un lado de una fuerte capacidad para saborear las cosas tangibles de la vida y dotada también de un impulso vital que le permite destacar fácilmente y asumir roles de dirección o mando: Le gusta disfrutar, ciertamente, pero no lo hace por el camino de lo intelectual o de lo artístico como haría Libra, sino que lo hace saboreando y disfrutando de la realidad, de lo «tocable». Su Sol en el Medio Cielo está franqueado por Mercurio, Júpiter y Marte y especialmente estos dos últimos en su posición refuerzan la actitud hasta cierto punto impositiva de su Ascendente Leo. Vitalismo, capacidad de goce de la vida, don de mando, necesidad de acción y facilidad para las relaciones

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

humanas; ésta es la envoltura real que rodea al niño interno agobiado y desdibujado que nos aparece en la figura 1.





Ahora ya podemos «entender» el fenómeno viviente de esta persona en el que se plantea la pugna entre un organismo activo, emprendedor y gozante por un lado y una fecundación emocional que la hace sentir frágil, oprimible y desdibujada.

Aún no conocemos nada de su infancia, no nos ha hablado de sus temores, de sus dudas, de sus inhibiciones ni de sus angustias, pero ya estamos «entendiendo» el fenómeno vital que es nuestro protagonista; sea lo que sea lo que nos cuente, su discurso habrá de encajar en ese doble

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

juego que hemos planteado entre lo genético y lo emocional, y que sólo el Tema Astral nos permite «entender» su esquemática pero rica información.

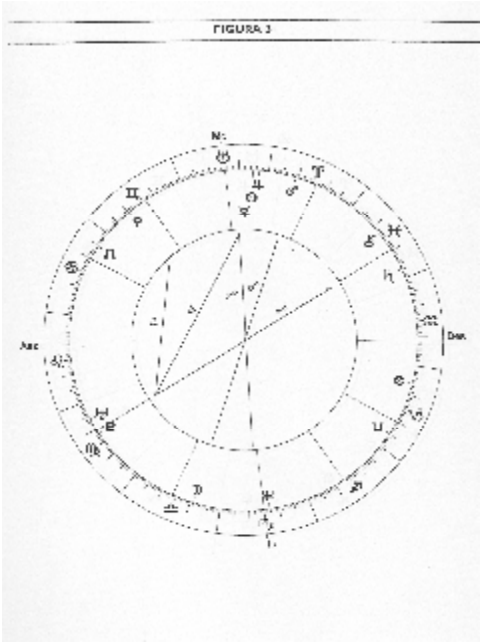
Y ahora demos un paso más y analicemos la figura 3 en la que aparecen superpuestas las dos figuras anteriores. Es evidente que los Aspectos nos sintetizan las ventajas y los inconvenientes con que la persona en cuestión vive en su interior la síntesis de su doble fecundación gen ética y emocional. En el sentido negativo, es obvio que su miedo a emparejarse está reforzado por su temor a ser agobiable, a ser frágil «en manos del otro» (Oposición 8aturno-Urano, Putón). Así mismo su desdibujamiento incide especialmente en su capacidad para relacionarse y recrearse con los demás (Oposición Mercurio- Neptuno). En cambio, su sentimiento de fragilidad está en Trígono con su Júpiter, con su 801 y con su Mercurio, todos ellos en Tauro; su instinto de conservación afina presumiblemente su habilidad para los negocios, para la compra y para la venta. Le cuesta emparejarse, es cierto, pero cuando lo haga 8aturno garantizará su fidelidad y en Sextil con el 801 le hará sentir la pareja como algo gozoso y sólido.

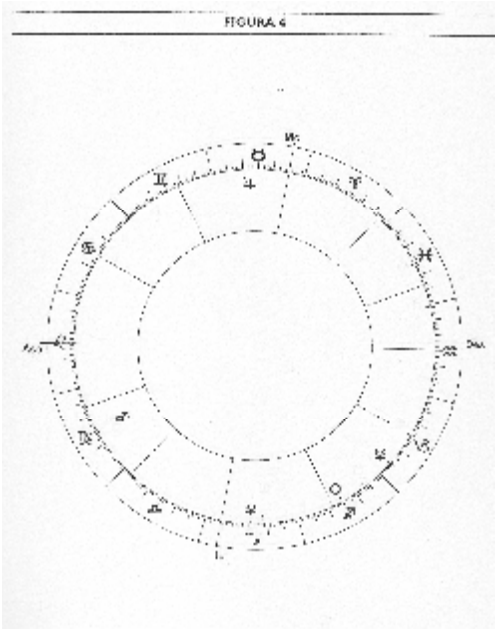
Todo cuanto hemos dicho, insistimos, puede ser dicho a priori y sin temor a equivocarnos; si ahora entrevistamos a la persona sólo nos resta enriquecer este cuadro inicial y saber si está dominada por un Nodo Sur que le obliga a obsesionarse por sí misma o si, saliéndose de su ensimismamiento, está ya sobre un Nodo Norte que la invita a participar lúdicamente en la vida. En el primer supuesto, la persona estará prisionera de sus temores infantiles. En el segundo, todo su Tema Astral estará vibrando positivamente y por tanto habrá aprendido a conciliar la seriedad de la pareja (Saturno) con su para ella tan importante necesidad de libertad (Urano-Plutón); así mismo estos dos últimos Planetas la habrán convertido en una creativa comerciante capaz de sacar panes de debajo de las piedras; la vibración que va de Mercurio a Neptuno se habrá convertido en una sensitiva y dúctil captadora de los demás. En definitiva, si está sobre

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

su Nodo Norte todo el Tema Astral vibrará en positivo, las oposiciones se convertirán en compensaciones y las Cuadraturas en complementaciones.

Vistas las cosas así no nos es difícil entender que, en ocasiones, los Trígonos o los Sextiles no son ventajas sino inconvenientes. Así por ejemplo un éxito precoz en los negocios podría convertirse en un ' escudo que tapará su temor al desdibujamiento y a la fragilidad; como es lógico, cualquier pequeño tropezón haría resonar la peana resbaladiza de Neptuno y la sensación de agobio, de indefensión de Plutón-Urano y de inutilidad aportativa de Quirón; no hay más cera que la que arde y por lo tanto la plenitud de esta persona pasa inexorable- mente por la superación de sus temores infantiles.





Fijemos ahora nuestra atención en la figura 4 en la que vuelve a aparecer como el ejercicio anterior un Leo en el Ascendente y un Tauro en el Medio

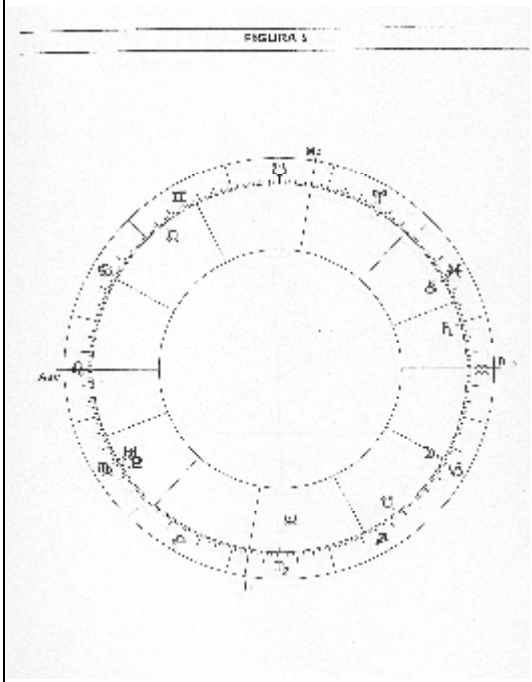
PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

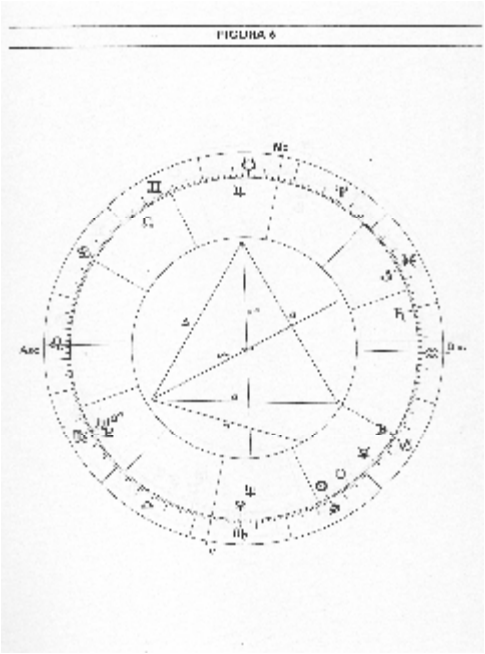
Cielo. El Sol está en Sagitario, Saturno repite su posición en la Casa 7, Júpiter en Tauro y Marte en Virgo. Aquí los Planetas Rápidos, es decir, los temperamentales, se nos sitúan en el Segundo Cuadrante; estamos ante una persona con una gran capacidad para seducir; la simpatía y la facilidad de comunicación acompañan a esta persona que emite siempre la sensación de estar dispuesta a lo que sea con tal de hacer un favor (Sagitario Ascendente Leo). Es una persona creativa, ocurrente, amiga de comunicarse con los demás de forma un tanto vertical, es decir, desde la peana que le concede su brillo personal (en una relación más grupal, más horizontal, los Planetas Rápidos estarían situados en el 3.er Cuadrante). Su Júpiter en la Casa 10 Y en Tauro, lo convierten en una persona carismática y le conceden el don de recrearse en las cosas concretas de la vida. Marte en el 1.er Cuadrante hace de él una persona que lucha por su seguridad de forma realista y tenaz. Personaje pues brillante en sus características individuales, con fuerte capacidad de' seducción, buen luchador, carismático, optimista, creativo, con gran facilidad para tener prestigio personal, más intimista que grupal y más «maestro» que «camarada”.

Pero resulta que este personaje, nacido en Barcelona en 6 de diciembre de 1964 a las 22 horas, tiene una distribución de los Planetas Lentos que se corresponde a la figura 5 y que, como vemos, coincide en alto grado con la distribución de Planetas que aparece en la figura 1, correspondiente a una persona que había nacido el 24 de abril del mismo año a las 13 horas. En este caso Plutón y Urano vuelven a estar en el centro del1.er Cuadrante, Neptuno en el fondo de la Carta, Quirón sobre la Casa 8, los Nodos cambian de signo pero no de Casa; sólo la Luna se nos desplaza ahora hasta la Casa 6. También aquí nuestro personaje, seductor, brillante y carismático, se sintió en su infancia agobiable, frágil y desdibujado; también aquí hizo la síntesis Quironiana en el sentido de temer su incapacidad de complacer, sólo que en este caso su defensa es intentar convertirse en un personaje del que pueda decirse que «todo lo hace bien» y para él, la manera de obtener ese reconocimiento de los

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

demás es destacando por su humanismo y gran sabiduría (Nodo Sur en Sagitario).





Ya tenemos en las figuras 4 y 5 otra vez separados dos mundos; es decir, el de la fecundación genética que hace de él un seductor nato y el de la fecundación emocional que le hace temer acerca de su fragilidad, de su ausencia de categorías y de su incapacidad de hacer feliz y que trata de tapar esos temores y sentimientos desarrollando un rol de personaje «que nunca falla» y de aplaudible y deslumbrante sabiduría.

Nuevamente nos estamos acercando al «entendimiento» de la aventura existencial de una persona, del pulso entre sus dos fecundaciones, y la síntesis de ese pulso nos viene esquematizada en la figura 6. En ella observamos rápidamente cómo Urano, Plutón y Neptuno,

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

es decir, sus vivencias de indefensión y de desdibujamiento, golpean en conjunción a Venus y Marte, o sea, a lo masculino y lo femenino; sea nuestro personaje hombre o mujer, los acontecimientos infantiles que le hicieron sentir agobiado, frágil y desdibujado, nuestro protagonista los asoció con su condición de mujer o de hombre. La oposición de Quirón a Marte nos señala cómo su temor a no hacer feliz puede estar relacionado, si de un hombre se trata, a su potencia sexual, y si de mujer se trata, podemos estar ante un temor a la penetración (vaginitis) que produce en la mujer un sentimiento muy similar a la frustración que produce la impotencia en el hombre. Si volvemos a utilizar el verbo «entender» nos damos cuenta de que estamos ante el drama interno de una persona brillante pero que se siente profundamente frágil e impotente para complacer y que trata de resolver su conflicto haciendo un abuso de esa misma brillantez; y decimos abuso porque el Nodo Sur está en conjunción con el Sol, porque utiliza lo que posee para presumir de su vanidad (Cuadratura desde la Casa 2 al Sol), porque utiliza su Marte como una herramienta de posesión de revancha (Urano y Plutón en conjunción con Marte); porque su temor Ouironiano a no complacer está alimentado por la frialdad Uraniana y la destructividad agresiva de Plutón (Urano, Marte y Plutón en oposición a Quirón); porque es posible que no dude en utilizar turbios ma- nejos de conquista para satisfacer su vanidad, o su gran carisma, para obtener satisfacciones más bien recomendables ya que en todo el Tema Astral vibra el rencor y la revancha de quien, con recursos de seducción importantes, se siente allá en el fondo impotentemente insatisfacedor. «Entender» en su esencia a esta persona es captar a través del Tema Astral la pugna entre una brillantez genética y un sentimiento de fragilidad fruto de sus experiencias infantiles. También está claro que el trabajo del aconsejador o del psicólogo es, desde el primer momento, conducir a la persona en el sentido de ir del Nodo Sur al Nodo Norte, de 5 a 11, de Sagitario a Géminis, en definitiva, a aprender a valorar más lo que tiene de común con los demás que lo que tiene de diferente.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO III

EL MÉTODO LUPO Y SUS BARRERAS VERBALES

Quiero señalar que he sentido una importante resistencia en cuanto a ponerle mi nombre al sistema de interpretación que propongo; no sé si esa resistencia nace de un falsa modestia, o de un temor a que una posible crítica incida directamente sobre mi nombre hiriendo por tanto mi amor propio. Sí es cierto, sin embargo, que la intención más honda que me preside es la de que otros puedan encontrar en la astrología las posibilidades de ayuda a los demás que a mí se me han abierto y que, a través de la eficacia en la interpretación, la gran realidad astro- lógica se verá más y más reforzada. Yo tengo con la astrología una gran deuda y trato en un cierta medida de pagarla a través de este libro; es por ello por lo que, venciendo mis resistencias iniciales, me decido a asociar mi apellido a lo astrológico.

Como se ve, mi método es sencillo pues consiste en separar lo emocional profundo de lo temperamental o genético, en interpretar por separado esos dos planos de energía que tiran de nuestras vidas para poder luego, una vez entendida la resultante de esa mezcla, interpretar el sentido de los Aspectos.

En los dos ejemplos citados en el capítulo anterior, el lector podrá observar que asocio lo temperamental o genético al Signo, al Ascendente y a los Planetas Rápidos, incluidos Júpiter y Saturno.

La vivencia emocional profunda la dibujo estudiando la posición por Casas de los Planetas Lentos, de la Luna con su Nodo Sur y de Quirón, de forma y manera que Plutón, Urano y Neptuno se vinculan con los traumas recibidos; Quirón con la síntesis del temor «respecto de sí mismo» que el niño establece como consecuencia de esos traumas y, por último, la Luna y

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

el Nodo Sur indican la defensa que el niño monta para tapar las angustias que nacen de los Planetas Lentos y de Quirón.

Trato al presentar mi sistema interpretativo de obviar dos inconvenientes con los que frecuentemente observo que tropiezan, no sola- mente los astrólogos con los que he tenido ocasión de departir, sino incluso astrólogos consagrados cuyas obras son utilizadas como re- cursos de consulta. Esos dos inconvenientes son el DESDIBUJAMIENTO y la DESHUMANIZACIÓN DEL LENGUAJE, Y paso a comentar cada uno de ellos.

En cuanto al primero, es decir, en cuanto al DESDIBUJAMIENTO se refiere, quiero señalar que un cuadro, como pudiera ser por ejemplo el CRISTO de VELÁZQUEZ, no es un conjunto de pinceladas ni tan siquiera un conjunto de mezclas cromáticas; el CRISTO de VELÁZQUEZ nos envía a través de la figura crucificada del Salvador un mensaje en el que se mezclan la serenidad y la muerte, la suprema humillación de un suplicio denigrante con la dignidad, el abandono de la cabeza de Jesús desplomándose hacia su derecha con la victoria erguida de un cuerpo que no ha perdido su verticalidad; los tonos oscuros del cuadro nos llevan hacia el dolor y la tristeza, mientras que la reverberación clara y marfileña del cuerpo de Cristo actúa a modo de una luminosa esperanza. Como se comprende, la indiscutible maestría de las pinceladas, a la vez seguras y acariciantes, no tendrían valor en sí mismas si estuvieran «descolgadas» de la composición y no enhebradas por el hilo de la intención del artista que busca transmitirnos el sentido profundo de su obra. Una y otra vez me encuentro con una técnica interpretativa en la que, Casa tras Casa, se completa con su Signo cuyo regente se interpreta a su vez en la Casa hacia la que se desplaza con su correspondiente Signo; se construye así un listado de trazos sueltos que luego intentan entramarse a través de los Aspectos, con el resultado de una farragosa acumulación de datos sueltos (que no falsos) que de ninguna manera nos permiten «entender» en el

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

sentido que a esta palabra quiero darle y que he comentado con anterioridad.

Un tema Astral es nada menos que el retrato del desarrollo de una vida; encierra el secreto de las Potencias Fundamentales que a un ser viviente, que a un ser humano, le es dado desarrollar; encierra el milagro de una Energía Universal que, a través de una doble fecundación, proporciona a un ser humano unas características temperamentales enriquecidas por unas experiencias infantiles al principio dolorosas y que luego habrán de convertirse en sus categorías más profundas. Y todo eso, todo ese milagro se realiza a través de la conjunción de una carga genética por un lado y de unas vivencias emocionales por el otro.

En los dos ejemplos que hemos citado en el capítulo anterior, tenemos a dos niños que se han sentido humillantemente frágiles (Plutón y Urano en Casa 11) y que se han sentido desdibujados (Neptuno en Casa IV). A los dos les toca reconvertir sus sentimientos pues la vida les obligará a enfrentarse a ellos; los dos tendrán la opción de descubrir que no hay más fortaleza que la de sus propias e íntimas categorías, que no hay más castillo protector, inviolable e indestructible que la fe en sí mismo; a los dos les tocará convertir su desdibujamiento en humildad, en percibir el valor de ese desdibujamiento gracias al cual nos es posible sentirnos parte hermanada y plenamente partícipe del mundo que les rodea; a los dos les tocará dejar de ser solamente ellos mismos para aprender a diluirse en la vida. Pero ese mismo" milagro de la vida les ha dado a cada uno unos recursos diferentes para conseguirlo:

Al primero se le ha dado lo que podríamos llamar extroversión, es decir, salida de la energía hacia «afuera», espíritu emprendedor, interés por conocer situaciones externas tales como personas y paisajes nuevos, impulso para «dirigir» y para «salir»; así por ejemplo, en su realización profesional preferirá antes un negocio con su red de colaboradores que un laboratorio dentro del cual investigar.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Al segundo se le ha dado una personalidad más introvertida, dada al autoconocimiento y a la reflexión, que disfruta descubriendo sus propias categorías internas, más inclinado a la cátedra que a la empresa, más a la especulación intelectual que al negocio, más a la satisfacción de la conquista que a la posesión de lo conquistado. Mientras el primero proporcionará puestos de trabajo, el segundo preferirá ayudar a las personas a conocerse y completarse.

Siempre tenemos el mismo esquema: unos temores Infantiles iniciales que habrán de convertirse en categorías profundas a través de unas «herramientas» temperamentales. Y una vez realizado este en- cuadre, el análisis de las Casas, sus Regentes, sus Signos y el estudio de los Aspectos, ya no son un conjunto de pinceladas sueltas sino que, por el contrario, se convierten en un listado de características que dan vibración y enriquecedor colorido a esa síntesis previa sin la' cual nos amenaza el DESDIBUJAMIENTO.

Vayamos ahora a la DESHUMANIZACIÓN. A nadie se le ocurre describir a una persona en términos somaticoanatómicos; no se nos alcanzaría el decir que fulano es una persona de baja densidad capi- lar, con tres dioptrías en el ojo derecho y dos en el izquierdo, cuya hipófisis tiende a sobreestimular la tiroides en detrimento de una actividad de las cortezas suprarrenales, provisto de una glándula paratiroidea que metaboliza más el fósforo que el calcio, mientras que, por otra parte, su tensión arterial tiende a ser baja y su ritmo cardíaco alto, si bien, dadas sus características en cuanto a metabolizar los alimentos, necesita poca ingesta y sí en cambio mucha agua para activar la función renal; refiriéndonos a la misma persona podríamos decir que su capacidad intelectual es de 108 centiles y su rapidez de reflejos merece una calificación de normal alta dentro de una población de estudios generacionales. Evidentemente describir así a una persona significa tanto como no describir nada, ni aun cuando todo lo que hayamos dicho sea

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

cierto; certeza a la que hemos podido acercarnos a través de una serie de análisis, pruebas y test. El mismo tipo de aberración descriptiva puede cometerse cuando afirmamos que una persona es básicamente libriana, si bien, posee un Mercurio muy activado por vibraciones Uranianas que, por otra parte, estimulan a un Sol Acuariano que a su vez se ve debilitado por su Cuadratura con Neptuno. Es cierto que el Ser Humano no es más que un conjunto de estructuras celulares especializadas, como lo es también el hecho de que es la expresión hecha carne de las vibraciones Planetarias. Cuando nos colocamos ante un Ser Humano ya sea desde la óptica somaticoanatómica o ya desde una concepción vibratoria, lo que tenemos delante es un ser viviente que tiene facilidades y dificultades, que se apasiona y que goza, que ama, que tiene temores, que trata de afirmarse a sí mismo, de subsistir, de participar, de explorar, de ampliar sus horizontes, de disfrutar y, en definitiva, de palpitar. Es obvio que tan deshumanizador resulta una descripción, aunque cierta, del Ser Humano con un conjunto de actividades celulares, como pretender describirlo como un conglomerado de vibraciones interestelares. De vez en cuando un astrólogo con el que me encuentro y al que interrogo con el clásico «Hola, ¿cómo estás?» me contesta: «¡Huy, estoy notando mi Cuadratura de Urano a Sol y no veas de qué manera!». Naturalmente no sé lo que esa persona quiere decir- me y trato de dilucidar si es que está en situación de rebelde conflicto con sus hermanos, o si está relacionándose durante esos días con personas inconformistas; si le cuesta trabajo concentrarse, si se encuentra asfixiado por la rutina cotidiana o si, sencillamente, se siente excitado y nervioso. La exposición de cualquiera de las posibilidades antes referidas me hubiera dejado claro lo que ocurre, mientras que la expresión, digamos que astrológica pura, me lo deja absolutamente oscuro.

Entiendo en una cierta medida que el hecho aparentemente sencillo de describir a las personas como son no es en realidad tan sencillo. Así pues, podemos encontrarnos en poco espacio de tiempo con dos personas que definan su estado de ánimo como de «tristeza» y que sin embargo están transmitiendo, a través de un solo adjetivo, dos situaciones

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

emocionales que pueden llegar a ser básicamente diferentes. En el mismo orden de cosas no es lo mismo, por ejemplo! estar «preocupado» que estar «angustiado» ante una determinada situación. En términos fisiológicos, la «preocupación» provoca una actividad fundamentalmente cerebral, a través de la cual intentamos resolver un problema, mientras que la angustia moviliza el diafragma que asciende comprimiendo la parte superior de nuestro organismo, bloqueando la elasticidad respiratoria, forzando nuestro ritmo cardíaco, enviando un exceso de sangre al cerebro que, precisamente por ese exceso, tiene dificultades en cuanto a actuar con claridad y precisión; en la «preocupación» tratamos de resolver un problema, de apoderarnos por así decirlo de él, mientras que en la angustia el problema se apodera de nosotros, nos desequilibra y nos desborda. Si profundizamos un poco más, nos daremos cuenta de que en la angustia lo que está en juego no es, en realidad, la resolución de un problema sino nuestra valoración frente a nosotros mismos, lo cual es muy diferente.

Es cierto pues que, por respeto al Ser Humano, es conveniente interpretar el Tema Astral de forma clarificadora y humanizada, pero también lo es que, incluso cuando aceptamos colocarnos en esa línea interpretativa, el lenguaje se nos puede volver en contra.

Para obviar en lo posible este inconveniente voy a exponer en los capítulos siguientes un pequeño tratado de PSICOLOGÍA especial- mente pensado para los ASTRÓLOGOS. No pretendo, naturalmente, que los conceptos que voy a exponer puedan sustituir de forma plena los conocimientos a nivel universitario de un psicólogo, pero sí busco la posibilidad de que el astrólogo, al poseer unos conocimientos básicos, pueda «interpretar» de forma clarificadora y útil.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO IV

TRAUMAS y TEMORES

A medida que desarrollo este libro siento la reiterativa necesidad de insistir en el hecho de que la conducta global de un Ser Humano se compone de dos líneas de energía que actúan simultáneamente: las vivencias emocionales profundas por un lado y los recursos temperamentales-genéticos por el otro. Es como si el conjunto de emociones profundas nos planteara un racimo de problemas existenciales y los recursos genéticos fueran las herramientas de que disponemos para resolver esos mismos problemas. Existe pues un meollo emocional básico cuyo esquema está representado por los Planetas Lentos, Quirón, la Luna y el Nodo Sur.

Veamos ahora cómo se convierte en carne, en realidad humana y viviente, esa vibración planetaria que emerge hacia nosotros y desde Plutón, Neptuno, Urano, Quirón y la Luna con su Nodo Sur.

De forma muy aproximada podemos decir que el niño cuando nace es exclusivamente un mamífero sintiente; es sintiente en tanto y en cuanto que el cerebro, que posteriormente va a utilizar para archivar datos y relacionarlos entre sí (es decir, para pensar), está muy lejos de empezar a funcionar; no solamente las neuronas que lo forman no están interconectadas, sino que no están ni tan siquiera (y esto es muy importante) acabadas de formar: están en el cerebro pero están todavía formándose. En cambio los niveles cerebrales en los que se asienta la actividad emocional sí están funcionando; de ahí que ese niño recién nacido sea básicamente sintiente.

Pero inmediatamente cabe preguntarse cuál es el mundo sentimental del niño, porque para «sentir» es preciso «necesitar» y la

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

obtención o la pérdida de lo necesitado es lo que provocará el sentimiento positivo o negativo correspondiente. Pues bien, las «necesidades del niño» están formadas en exclusiva por la exigencia que plantean sus instintos de mamífero que son el de Caricia, el de Supervivencia, el de Individualidad y el de Clan.

Todo niño nace pues con esos cuatro instintos, con la exigencia íntima de verlos saciados como algo que forma parte de su bagaje genético de especie, si bien es cierto que ese mismo bagaje genético, pero ya a un nivel individual, hará que cada niño sea más o menos sensible en cuanto a la obtención de la contrapartida que plantea la exigencia de cada instinto; y así pues, habrá niños constitutivamente más cariñosos, asustadizos, creativos o participativos.

Definiremos como TRAUMA la huella negativa que produce en la sensibilidad del niño la estimulación deficitaria de cualquiera de esos cuatro instintos.

Pero conviene clarificar un poco algunas cosas: en primer lugar hemos señalado que el niño nace con el cerebro pensante no sólo desconectado sino, por así decirlo, en situación de semifabricación; es decir, que en sus primeras vivencias existenciales el cerebro del niño, a la vez que establece sus primeras conexiones y a la vez que almacena sus primeras experiencias, va ultimando la «fabricación» de su bagaje neuronal. En consecuencia las primeras experiencias existenciales, más que ser grabadas por el cerebro del niño, podríamos decir que quedan estampadas en él de forma prácticamente indeleble. El segundo punto a resaltar es que el trauma que aparece como consecuencia, por ejemplo, de un déficit afectivo, no quiere decir que el entorno del niño no fuera cálido o receptivo sino que lo que ocurrió es que, para la sensibilidad genética de aquel niño, la caricia, la tibieza, la calidez receptiva del entorno estaba altamente desarrollada y por tanto la realidad del entorno queda filtrada por la sensibilidad del niño; así pues el mismo entorno puede parecer para

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

unos niños suficientemente acariciante y ser sentido por otros como una estimulación deficitaria.

Entendido pues el Trauma como una amenaza a los instintos básicos del niño en tanto y en cuanto que mamífero, abordemos ahora el capítulo de los TEMORES. Pero para abordar con eficacia esta cuestión, grabémonos con letras de fuego la siguiente frase: EL NIÑO SIEMPRE GRABA EN CONTRA SUYA. Conviene que nos expliquemos: mezclándose con los sentimientos que nacen de sus exigencias instintivas, el cerebro del niño empieza a grabar la Vida; y dentro de esa Vida se encuentra el propio niño. El niño, como una cámara fotográfica, retrata lo que hay, y lo que hay es un mundo de seres gigantescos y omnipotentes y un ser ignorante, frágil e indefenso que es el propio niño; para el niño es imposible que el mal esté en los otros, unos otros que todo lo saben y todo lo pueden; por lo tanto, si hay TRAUMA, el niño siempre se sentirá el causante de ese trauma. Extrapolando lo que queremos decir, sucede que si un padre alcohólico azota brutalmente a un niño de tres años, ese niño sentirá que él es merecedor de esa paliza puesto que para él es imposible que aquel ser gigantesco que todo lo sabe y todo lo puede se equivoque. Así pues, un niño que se sienta poco estimulado en su individualidad, no va a sentir «me alaban poco», sino que sentirá algo parecido a «yo no tengo nada alabable», y ese sentimiento es TRAUMÁTICO puesto que la alabanza, el valor individual, el reconocimiento de unos méritos propios, forman parte del bagaje instintivo del niño.

De los cuatro instintos citados (Caricia, Supervivencia, Individualidad y Servicio) los dos primeros están ya movilizados desde el mismo momento del nacimiento; el niño tiene la necesidad incondicionada de sentir su cuerpo arropado por la tibieza no sólo de las ropas sino del contacto físico, de la voz susurrante, especialmente de la figura materna, y de ese contacto acariciante depende, entre otras muchas cosas, la activación de la producción de hormonas como la serotonina o la adrenalina (paz-agresividad) que tanto habrán de influir en la conducta posterior del niño. El

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

instinto de supervivencia aparece también en toda su intensidad en el niño recién nacido; el llanto que precede a la alimentación no es exigencia caprichosa de una golosina, ni tan siquiera el recordatorio de una necesidad, sino que es la expresión desgarrada de un organismo que al sentir hambre siente, desde su indefensión, su vida amenazada.

A partir del año, y poco después de que el niño empiece a andar, se moviliza el instinto de individualidad; el cachorro humano hace «gracias», nos enseña ufano la obra de ingeniería que para él es el acto de arrugar un papel y convertirlo en una pelota; frecuentemente utiliza el llanto o las risas forzadas como hábiles señuelos y trata frecuentemente de demostrar que él es más bueno y obediente que el hermano, primo o pequeño invitado con los que comparta nuestra atención. En esta etapa lo importante para el niño es obtener nuestro admirativo «¡Oh!». Poco a poco el niño moviliza su 4Q instinto y necesita sentir que alguna de sus actividades es útil; presumiblemente el control de los esfínteres es la primera vivencia que le permite al niño sentir que «algo que sale de él», que algo que él controla contribuye a la mejoría del entorno y así pues, y sobre los 3 años, el niño que «ayuda» (¡?) lo hace en parte para obtener nuestro iOh! pero, en parte también, porque su instinto de servicio al Clan le empuja a ello.

Volvamos a lo que debería ser la piedra clave del arco de la psicología profunda: EL NIÑO SIEMPRE GRABA EN SU CONTRA. El hecho de retomar esa frase nos permite entrar en el capítulo de los TEMORES puesto que la estimulación deficitaria de sus instintos (TRAUMAS) el niño la convierte, en la medida en que su entorno es infalible, en TEMORES hacia sí mismo. Veamos la lista de adjetivos que podrían describir los TEMORES que acompañan a cada tipo de TRAUMA:

CUADRO I .

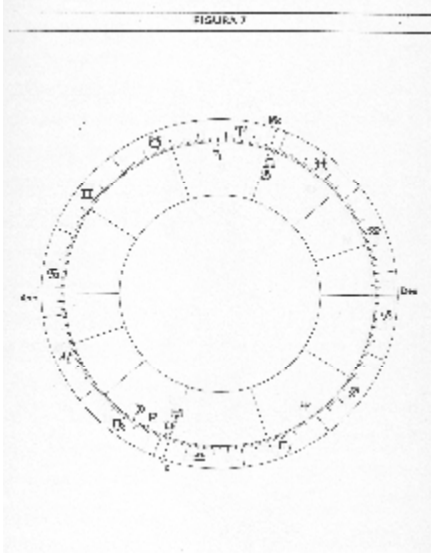
- TRAUMA de Caricia: TEMOR a no ser acogible, premiable.
- TRAUMA de Supervivencia: TEMOR a ser frágil, desvalido.

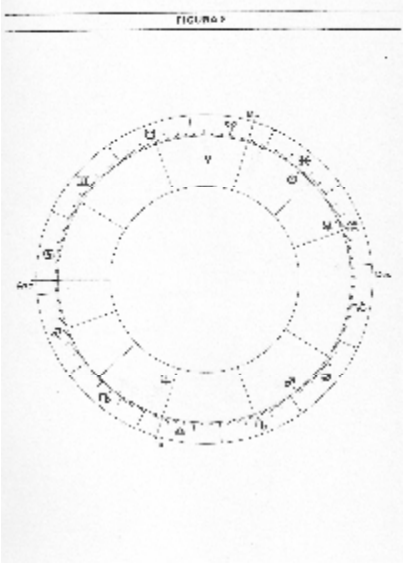
PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

- TRAUMA de la Individualidad: TEMOR a no destacar en nada, a no ser respetado, a ser inhábil.
- TRAUMA a la Utilidad: TEMOR a no poder aportar nada, a no complacer, a no dar felicidad, a la inutilidad.

Dando un salto hacia la astrología diremos que los cuatro Cuadrantes limitados por el horizonte y e1 meridiano se corresponden a esos cuatro instintos básicos sobre los que vamos a construir el edificio de nuestra personalidad profunda, de tal manera que el 4Q Cuadrante representa el instinto de Caricia-Acogimiento; el 1.er Cuadrante representa el instinto de Autosuficiencia-Supervivencia; el 2Q Cuadrante el instinto de Jerarquía-individualidad-Presunciones, y el 3.er Cuadrante el Instinto de Aportación.

Y, continuando dentro del campo astrológico, diremos también que la simple presencia de uno o varios Planetas Lentos en un determina- do Cuadrante significa la existencia de un TRAUMA y, por lo tanto, y dado que EL NIÑO SIEMPRE GRABA EN SU CONTRA, la existencia de un TEMOR del niño hacia sí mismo.





PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Si analizamos nuestra propia vida como adultos, nos daremos cuenta de que la misma sigue moviéndose de forma circular dentro de los parámetros que marcan nuestros instintos y, así pues, en cualquier circunstancia de nuestra vida ésta nos exige una cierta dosis de esfuerzo (lucha-fragilidad). Sentimos la necesidad de percibir que nuestra dedicación hacia lo que hacemos es aprobable puesto que lo hacemos correctamente (jerarquía-individualidad), sentimos la necesidad de percibir que, de una manera u otra, nuestro trabajo tiene una función de utilidad que alguien no sólo admira, sino que también nos lo agradece (aportar-utilidad) y, por último, esperamos que el resultado de nuestro esfuerzo bien hecho y útil sea recompensado por la vida a través de las caricias que ésta nos envía en forma de bienes materiales, de reconocimiento como integrantes válidos de la sociedad y del derecho a un descanso y a una paz interior justamente ganada.

Pero sucede que como nuestra primera relación con la vida que- da, como hemos dicho, estampada en nuestro cerebro, nuestro ciclo vital de esfuerzo-calidad-utilidad-premio sigue moviéndose según las pautas emocionales que grabamos en nuestra infancia y cuyo esquema aparece en el Tema Astral.

Vayamos ahora al análisis de la figura 7 donde aparece Plutón a finales del1.er Cuadrante en tanto que Urano y Neptuno se nos sitúan en el 2Q Cuadrante. La simple observación de esta distribución planetaria nos dice ya cosas importantes: sean cuales fueran las situaciones ambientales que presidían la primera infancia de esta persona, nuestro hombre (pues de esto se trata) se sintió en primer lugar frágil pero, y sobre todo, profundamente herido en el instinto de individualidad, en su íntima necesidad de sentirse alabable y destacable, y durante una buena porción de su vida la actuación del protagonista de este Tema estará presidida por el íntimo temor a ser frágil mente manejado por el entorno y por el temor de que ese mismo entorno lo infravalore. Pero sin meternos aún en la

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

interpretación completa de Plutón, Urano y Neptuno, esta simplísima representación puede decirnos algo más si analizamos el siguiente cuadro:

CUADRO 11

- TRAUMA de Caricia: Soledad.
- TRAU MA de Supervivencia: Necesidad de tener.
- TRAUMA de Individualidad: Susceptibilidad, necesidad de pre- sumir.
- TRAUMA de la Utilidad: Responsabilidad-Irresponsabilidad; absorbencia (ser imprescindible).

Si en el Cuadro I establecíamos la relación TRAUMA-TEMOR (el niño siempre graba en su contra), en el Cuadro 11 establecemos la relación entre TRAUMA-REACCIÓN, puesto que el TEMOR no es solamente algo que nos penetra sino una vibración que nos provoca una respuesta. Volviendo a nuestra figura 7 podemos enriquecer la primera información que nos presentaba a nuestro protagonista como persona que se sintió frágil y sin méritos propios, añadiendo que estamos ante un sujeto que necesita «acumular» (aún no sabemos el qué) y, por supuesto, ante una persona susceptible que necesita «presumir» (aún no sabemos de qué) Volveremos inmediatamente a este personaje, pero antes pasemos al Capítulo de los MIEDOS.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO V

MIEDO A LO DE DENTRO: QUIRÓN

Entramos ahora en el análisis de dos Planetas de importancia capital a la hora de interpretar la «esencia» de un Tema Astral: Quirón y Saturno.

Sucede ciertamente, y como hemos ido diciendo, que la insuficiente estimulación sobre los instintos básicos del niño produce un TRAUMA y que éstos introducen en el niño unos TEMORES; pero esas situaciones no las vive el niño como acontecimientos aislados sino que, por así decirlo, las mezcla, las unifica o las sintetiza; a esa síntesis la llamaremos el MIEDO A sí MISMO. Ese MIEDO a sí mismo es precisamente Quirón. Cuando nos es posible entrevistar a la persona portadora de un Tema Astral, observamos que Quirón está en íntima relación con un acontecimiento infantil que, frecuentemente y en el desarrollo de la vida del sujeto, se repite de forma reiterada.

Para entender bien la interpretación de la vibración Quironiana en su plasmación psicológica, repasemos por un momento un sencillo fenómeno físico que se puede observar mediante un pequeño experimento: si cogemos un vaso de agua y volcamos en él una cucharilla de sal removiendo posteriormente, observaremos que la sal se disuelve y que, por otra parte, el agua, aunque incolora, adquiere un sabor salado; podemos repetir la operación (poner más sal, remover, disolver) varias veces y obtendremos naturalmente como resultado un incremento de la salinidad del agua; pero de pronto sucede que, al dejar caer en el mismo vaso que sigue conteniendo agua transparente una pequeña partícula o punta de cucharada de la misma sal que estamos utilizando, pasan dos cosas: en el fondo del vaso aparece misteriosamente un montón de cristales de sal y al mismo tiempo el sabor del agua recupera su insipidez inicial; ha sucedido que la disolución de sal en agua se ha «saturado» y que la sal antes disuelta ha «precipitado». Algo parecido sucede con los TEMORES y el

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

MIEDO A UNO MISMO: la posición de los Planetas Lentos nos indica los instintos traumatizados según lo comentado en capítulos anteriores y las presumibles respuestas emocionales reflejadas en el Cuadro 11. Pero esa «nube» emocional que sin forma definida flota, por así decirlo, en la circunstancia emocional del niño, un día, ya través de un acontecimiento concreto, «precipita» y toma forma de MIEDO A UNO MISMO. Ese Miedo es precisamente Quirón.

Si volvemos a contemplar la figura 7 observaremos que Quirón se encuentra en la Casa 10, en el 4Q Cuadrante; es decir, en el Cuadran- te de la Caricia, de la Calidez y de! Premio. En el mundo del niño la Casa 1O, es decir, del éxito o del premio tangible, es el contacto real con la madre y con los regalos que de ese contacto nacen (caricias, obsequios, etc.).

Volviendo al personaje de nuestra figura 7, tenemos ya más información: una persona que en su infancia fue poco estimulada en orden a su autosuficiencia (P. L. en el 1.er Cuadrante), que fue poco o mal alabada en cuanto a sus valores cómo individuo (dos P. L. en el 2º Cuadrante), que estructuró, por lo tanto, los TEMORES en cuanto a no ser autosuficiente en la vida y en cuanto a sentirse inferior a los demás, que esos TEMORES hacen de él una persona que necesita acumular y protegerse a la vez que, como buen acomplejado, va a resultar susceptible y presuntuoso (Cuadros I y 11). Pero el conjunto de toda esa nebulosa emocional se sintetizó en una vivencia unificadora: Yo estoy condenado al fracaso (Quirón en Casa 10). Démonos cuenta de que el fracaso es la antítesis del éxito y de que éste, en la gran Madre que es la Vida, es la obtención de aplausos o de bienes materiales. No sabemos aún cómo, pero el pequeño cachorro que en su momento fue el personaje de la figura 7, que iba viéndose envuelto en su red de TRAUMAS y TEMORES, un día, ya sea porque no recibiera el premio esperado, ya porque recibiera un rechazo claro y tangible de su madre o de su entorno afectivo, se dijo a sí mismo: «Yo, que soy frágil y que no puedo brillar en nada (P.L. -Temores), estoy condenado al fracaso (Quirón-Miedo»>. No sabemos aún si ese

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

«Miedo al fracaso» va a ser «paralizador» (no salgo a la vida) o «excitante» (busco el éxito desesperadamente); este matiz, como veremos más adelante, es muy posible que nos lo aclare el Tema Astral.

Así pues Quirón es la cristalización de los TEMORES en un MIEDO A sí MISMO que se apoya sobre algún acontecer concreto que pudo surgir en la infancia. Pero Quirón merece algunos comentarios más: la figura mítica de Quirón es la de un Centauro hijo de un Dios y de una mujer y cuya madre, horrorizada ante el monstruoso aspecto de su hijo, decide abandonarlo; pero los Dioses, apiadados del triste Centaurito, le conceden el don de la sabiduría curadora y efectivamente se convierte en un experto conocedor de enfermedades y remedios y en maestro de las artes de la curación respecto de otros Dioses y de otros mortales sapientísimos. El esquema mítico de Quirón oscila pues entre un mal inicial que provoca el arte de hacer el bien. Quirón es mitad animal, mitad engendro, mitad inferior y mitad santo; mitad sabio y, sobre todo, mitad curativo. Quirón es un ser en sí mismo repelente de cuyo conocimiento y contacto surge la salud.

Por otra parte la órbita de Quirón (planeta descubierto en la década de los 70) oscila entre Saturno y Urano, es decir, entre el más lento de los Planetas Rápidos y el más rápido de los Planetas Lentos. Pero sucede que los Planetas Lentos se apoyan sobre unos TEMORES que nacen de la amenaza y la correspondiente reacción a nuestros instintos, y que los Planetas Rápidos constituyen la estructura energética que debe conducir los impulsos que nacen de nuestros temores. Los Planetas Rápidos son nuestras herramientas tangibles y conscientes. Quirón, mitad bestia mitad humano, simboliza perfectamente esa mezcla o frontera (según se mire) de nuestra animalidad y de nuestra conciencia. Pero ¿por qué es curativo Quirón? Cualquier terapeuta sabe de la dificultad de un consultante en orden a especificar la realidad de sus sentimientos; el consultante sólo sabe que está mal y explica su malestar utilizando adjetivos tan descriptivos como imprecisos, aunque a veces apoye ese malestar en una

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

fobia, en una insuficiencia o en un síntoma somático inexplicable que justifica su angustia. Si la terapia está bien llevada, ese mundo difuso inicial va tomando forma y la «curación» empieza precisamente cuando el consultante reconoce a su Quirón, cuando admite la existencia dentro de él de ese MIEDO A sí MISMO que ha tratado de tapar siempre, cuando saca la energía puramente animal Quironiana y la convierte en consciente, cuando pasa de la animal a lo racional, de lo oculto a lo entendible; porque no hay que olvidar que ese Quirón, en su vibración psicológica, se plasma en el miedo de un niño a sí mismo y por lo tanto va a intentar taparlo, ocultarlo, compensándolo a través de unas DEFENSAS (de las que hablaremos en próximos capítulos), pero el ocultamiento de esa vergüenza, de ese miedo a uno mismo, no impide sino que provoca el hecho de que, inconscientemente, toda la vida de la persona haya estado girando alrededor de su Quirón. Se comprende pues el alivio, el efecto curativo que significa para la persona descubrir no sólo la realidad de su MIEDO A sí MISMO, sino que, además, en el contexto de su mundo infantil ese miedo no era absurdo sino cristalino e inocentemente lógico. Aunque en capítulos posteriores nos extenderemos más ampliamente sobre la vibración psicológica de las Casas, dada la característica de Quirón como Planeta «nuevo» y su gran importancia, adelantamos en el Cuadro 111 un esquema por Casas de los miedos Quironianos.

CUADRO III

MIEDOS A UNO MISMO

Casa 1 a: Miedo a la propia independencia; cuando actúo espontáneamente me equivoco.

Casa 2a: Miedo a la propia fragilidad; no podré enfrentarme por mí mismo a la vida.

Casa 3a: Miedo a la normalidad social; no podré ser una persona que estructure una vida normal como todo el mundo.

Casa 4a: Miedo a no ser querible; soy incapaz de destacar, de llamar la atención, de despertar afecto.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Casa 5a: Miedo a la brillantez; nada que salga de mí puede ser admirable; no puedo «seducir».

Casa 6a: Miedo a no hacer las cosas como se tienen que hacer; tengo miedo a ser un incapaz, a estar limitado para hacer las cosas, a no estar bien terminado, a alguna tara física.

Casa 7a: Miedo a no saber compartir; soy incapaz de convivir con nadie puesto que nadie querrá convivir conmigo.

Casa 8a: Miedo a no dar felicidad; soy incapaz de llenar emocionalmente a nadie.

Casa 9a: Miedo a la adultez; me siento incapaz a ser útilmente adulto.

Casa 10a: Miedo al éxito; me siento indigno de recibir premios en la vida.

Casa 11 a: Miedo a la aceptación; me siento indigno de ser aceptado como uno más entre «los otros».

Casa 12a: Miedo a la existencia; la felicidad no está hecha para mí.

Insistimos en la idea de que la reacción ante Quirón puede ser pasiva o activa, paralizadora o excitante pero, en cualquier caso, se comprende el poder curativo de Quirón puesto que, una vez asumido, nadie mejor que un Quirón en Casa 11 para entender y por tanto aliviar a aquellos que han sentido el dolor de sentirse excluidos o marginados.

CAPITULO VI

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

MIEDO A LO QUE FUERA: SATURNO

Saturno, planeta de mala fama, es el más lento de los Planetas Rápidos. Saturno no forma parte por lo tanto de nuestro brumoso mundo de lo oculto, de nuestro inconsciente, sino que es perfecta- mente tangible. Su lentitud hace que no sea sólo temperamental, pero su rapidez permite que lo podamos «tocar»; sucede que en nuestra infancia no sólo recibimos esos mensajes emocionales impalpables, tan impalpable que ni los propios protagonistas de nuestro entorno se dan cuenta de las vibraciones que emiten. Sino que nuestro entorno nos envía también con sus actitudes, hechos y palabras, un mensaje educativo que podría ser: «en la vida es importante, difícil y serio...». Así, donde está Saturno, está la síntesis de ese mensaje. Vamos a concederle también a Saturno el beneficio de un pequeño Cuadro.

CUADRO IV
1. er Cuadrante: La vida es lucha, esforzada y difícil.
2º Cuadrante: Ser reconocido por los demás es difícil e incluso puede resultar peligroso mostrarnos excesivamente, abrirnos.
3. er Cuadrante: En la vida es difícil que los demás reconozcan nuestra utilidad; por tanto, «darse» es peligroso.
4Q Cuadrante: Las cosas hay que ganárselas a pulso pues nadie da nada por nada; confiar en el afecto de los demás hacia uno mismo es peligroso.

Para mí ha sido importante clarificar la diferencia vibrator1a en el campo psicológico entre Quirón y Saturno y, por extensión, creo que esa clarificación puede serie también útil al lector; en consecuencia, insisto un poco más en la cuestión.

Quirón es, como hemos dicho antes, la síntesis que el niño hace de la atmósfera emocional que rodea su primera infancia.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Quirón toma cuerpo a raíz de un pequeño acontecimiento gran acontecimiento en la vida de un niño) que permite la cristalización de la temerosa atmósfera infantil; el diálogo interno de Quirón es el siguiente:

Yo, que temo ser indigno de (cuadro de Traumas y Temores), estoy condenado a (cuadro de Quirón por Casas). Como Quirón se apoya en un acontecimiento que actúa como catalizador, observamos frecuentemente que la vida se complace (por aquello de que los miedos nos atraen), en repetir situaciones Quironianas; y así, por ejemplo, el sujeto de la figura 7, cuyo Quirón señala el miedo a ser indigno del premio materno, tiende a repetir experiencias vitales en las que, una y otra vez, el fracaso lo amenaza de forma grave en sus intentos de encontrar un puesto compensador en su integración vital y social.

Saturno en cambio, y como decíamos, es tangible y se corresponde a situaciones ambientales concretas; un niño que, por ejemplo, viva en su entorno graves dificultades económicas, es posible que se corresponda a un Saturno en Casa 2 en el 1er Cuadrante, de la misma manera un Saturno en el 2º Cuadrante (seducción) es posible que se corresponda a una vibración de hogar infantil en el que, difícilmente la travesura es espontánea y graciosa era permitida. Un niño que por ser, por ejemplo, el pequeño en un grupo de hermanos siente que éstos no le dejan participar y que, por lo tanto, se siente «aparte», podría corresponderse a un Saturno en Casa 11. Saturno, por lo tanto, se corresponde a situaciones reales mientras que Quirón nace de la subjetividad el niño.

He comentado en capítulos anteriores la necesidad de clarificar el lenguaje, puesto que la descripción de vibraciones emocionales es siempre difícil. Para aprender a interpretar correctamente a Saturno, tuve que sortear las dificultades del lenguaje que surgían no ya del consultante, sino de los propios astrólogos que, a través de sus escritos, trataban de explicar a Saturno. En esas explicaciones se mezclaban miedos, dificultades, limitaciones, culpas, amenazas, debilidades, etc.; esas interpretaciones

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

prolijas y confusas tenían un inconveniente: no me encajaban en la realidad, Afortunadamente, el contacto con un consultante tras otro me permitió entender con claridad la vibración Saturnina: allí donde está Saturno estuvo realmente el mensaje familiar de que aquello era difícil, serio y grave; de ahí que yo defina a Saturno como un MIEDO A LO DE FUERA.

Llegamos aquí a la clarificación sencilla y eficaz de la realidad vibratoria de Saturno: Saturno es, sencillamente, un MIEDO y no hay que asociarlo a otra resonancia emocional como pudiera ser la culpa. MIEDO es lo que siente un soldado al que se le ordena atravesar un campo minado; ese temor ante algo difícil y peligroso que requiere precaución es Saturno. Naturalmente la reacción emocional del su- puesto soldado puede ir acompañada de otras resonancias y así puede sentir una íntima rebelión ante el ejército, las guerras, etc.; pero esa rebelión es Uraniana, no Saturnina aunque aparezca como consecuencia de ese Saturno inicial. Puede suceder que ese mismo soldado tenga un ideal de su condición como tal en la que el miedo no tenga cabida y, por lo tanto, se sienta culpable ante el hecho de experimentar miedo, pero esa culpa se corresponde a una vibración Neptuniana que se ha disparado, como antes sucediera con Urano, a consecuencia de la estimulación previa de Saturno. Saturno es pues, insistimos, un MIEDO A LO DE FUERA; y también sucede, como acontecía con Quirón, que el miedo «atrae» y por tanto también Saturno parece complacerse en el sentido de colocar- nos de forma repetitiva ante situaciones Saturninas. Por tratarse de un MIEDO, Saturno puede provocar, como Quirón, reacciones paralizadoras o estimulantes, puesto que lo que nos da miedo o nos encoge o nos impulsa a abordarlo cuanto antes mejor, al igual que el niño que, temiendo atravesar un largo pasillo oscuro, o bien se niega a recorrerlo o bien lo atraviesa corriendo.

A veces he dicho, con expresión bastante afortunada, que Quirón es el Saturno del alma. Como vemos, volvemos a insistir en ello, Quirón vibra

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

como un miedo a mí mismo y Saturno lo hace como un miedo a lo de fuera, pero el miedo es el común denominador en ambas vibraciones.

Si observamos la figura 7 percibimos a Saturno situado en la Casa 10, es decir, en una casi conjunción precisamente con Quirón, y nos damos cuenta de que la «esencia» del personaje de la figura 7 se nos va dibujando más y más. Ya sabemos que en su infancia se sintió,... frágil e inalabable (Planetas Lentos), que esos temores cristalizaron en la vil sospecha de que él fuera en realidad un personaje indigno de premio (Quirón); y sabemos ahora que en el ambiente social en el que nuestro personaje se movía durante su infancia, el hecho de triunfar en la vida era algo difícil, abrumante, y hasta cierto punto, inalcanzable. No nos es difícil imaginar que la conjunción de Saturno con Quirón resulta altamente paralizante y que, por tanto, Quirón no actúa aquí como elemento estimulante sino como una energía debilitadora y encogedora. Aunque nos faltan todavía datos, nuestra sospecha es, cuanto menos, fundada.

CAPITULO VII

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

LA LUNA COMO DEFENSA

Poco a poco vamos haciendo un esbozo de las estructuras de la psicología profunda del ser humano, a la vez que relacionamos éstas con la vibración que en este plano suponen los Planetas Lentos, Quirón y Saturno. Si recapitulamos, siquiera sea un poco, nos daremos cuenta de que el proceso tiene una lógica muy coherente.

En un principio, cuando el cachorrillo humano no es aún un ser pensante sino exclusivamente un manojo de instintos básicos de Caricia, Seguridad, Individualidad y Participación, lo único que en el terreno emocional puede herir al cachorro es un déficit en cuanto a la cobertura de esos instintos, déficit que, por supuesto, estará en función no sólo del comportamiento del entorno sino de la sensibilidad natural del cachorro. A esos déficit les hemos denominado TRAUMA.

A medida que la capacidad de grabación del cerebro del niño va perfilándose, este graba la realidad des u propia pequeñez e indefensión que contrasta con la sabiduría total que el mismo niño concede a los gigantes que le rodean; en tanto que grabas u propia insignificancia, graba en contra suya y por lo tanto, los TRAUMAS se convierten en una nebulosa de TEMORES hacia si mismo en el sentido de ser merecedor de los déficit que experimenta.

Afinándose cada vez más su capacidad de grabar, en cierto momento la nebulosa de TEMORES antes comentada cristaliza en la síntesis Quironiana del MIEDO HACIA sí MISMO.

Al mismo tiempo, y alrededor de un cerebro cada vez más sutil, éste empieza a percibir que en la vida que le rodea hay cosas que parecen preocupar incluso a los poderosos gigantes de su entorno; y ahí aparece Saturno como expresión de aquello que es «difícil» y serio" en la vida.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Paulatinamente va tomando cuerpo una poderosa dialéctica entre dos energías que actúan a la vez: por una parte la conciencia de la propia fragilidad que ha ido creando temores y miedos, y por otra la paulatina percepción de tener que ser capaz de cumplir con la difícil y seria exigencia de Saturno.

Se abre para el niño una situación difícil: ¿cómo vaya poder abordar en la vida a Saturno cuando yo me siento pequeño, insignificante y tengo miedo a ser un Quirón? El niño se ve obligado a compensar como sea su Quirón, a tratar de que éste no exista, de que su miedo a sí mismo no le castre ni le impida asumir a Saturno; pero ¿cómo hacerla? Si se me permite una autorreferencia, yo soy un Géminis- Capricornio y he tardado años en descubrir que mi curiosidad Geminiana y mi tesón Capricorniano han sido las verdaderas herramientas con las que me he abierto paso en la vida; pero, por supuesto, esa conciencia de mis recursos reales empecé a intuirla (y sólo a intuirla) a partir de los 40 años; pero ni a los 30, ni a los 20, ni a los 5, ni a los 3 años de edad yo podía concienciarme a mí mismo. Yo, por tanto, y conmigo todos los niños del mundo, nos hemos visto obligados a inventarnos un ideal, a forjarnos un personaje teórico cuyas características podían resolver el pulso entre esos dos miedos a lo de dentro y a lo de fuera. ¿Cómo se crea ese personaje? ¿En base a qué parámetros se construye ese ideal defensivo? La lógica nos conduce inexorablemente a deducir que ese personaje tiene que acercarse cuanto más mejor a aquellas características, virtudes y rasgos que nuestro entorno de gigantes parece valorar especialmente. Y naturalmente, aquel gigante con el que el niño permanece más tiempo y con el que existe una biológica y especialísima empatía es la madre, y la representación en el Tema Astral de ese personaje ideal es la Luna.

Pero conviene saborear un poco las características de la Luna. Hagámoslo. En primer lugar y desde siempre la Luna ha tenido fama de «pasiva»; ¿qué quiere decir eso? Fijémonos bien que la Luna es un personaje que nace en el niño desde lo que él cree que son los deseos de

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

la madre y, por lo tanto, la única referencia que el niño tiene de cumplir con las exigencias de la Luna es la actitud de la propia madre. Para que nuestra Luna se sienta afianzada necesitamos que desde fuera se nos confirme. La Luna no es lo que yo soy sino que es lo que yo quisiera que los demás sintieran que soy. Por su- puesto como toda esta experiencia infantil queda grabada en nuestro cerebro, cuando crecemos la grabación sigue funcionando y la madre es sustituida por la sociedad, por la vida, y así pues la Luna deviene en cómo nos gustaría que la vida o la sociedad nos considerara; lo que equivale a decir que, mientras nuestra inmadurez nos mantenga prisioneros de nuestra Luna más dependientes seremos del mundo exterior y del mensaje que éste nos envíe de nosotros mismos, más frágiles seremos y más lejos de nuestra única fuerza que es la fuerza que surge de nuestra realidad constituida ésta básicamente por nuestro Sol y nuestro Ascendente.

Otra forma de entender el sentido pasivo de la Luna es imaginar que allí donde ésta esté, la madre o su representante vital nos acompaña en el evento; así por ejemplo, una Luna en Casa 1 necesita ir cogida de la mano de una madre que la acompañe, la Luna en Casa 2 pide una madre que la proteja, en Casa: 5 una madre que la aplauda, en Casa 9 una madre que le diga «...jOh, que madura eres!». Por ejemplo, una persona que tenga el Sol en la casa 9 tiende, como sabemos, a incrementar sus horizontes vitales pero, por más que realmente lo haya conseguido, SI tiene la Luna en la misma Casa no se sentirá satisfecha si el entorno, para ella importante, no le reconoce esa amplitud que haya podido acumular; la Luna pues nunca es autosuficiente, siempre necesita un madre aprobadora o protectora al lado.

A la Luna se le asigna también el control del sistema neurovegetativo y endocrino, y podemos entender ahora la realidad de esta afirmación que el objetivo último de la Luna no lo olvidemos, es taponar, a través de un personaje ideal, el profundo miedo a mí mismo que subyace tras Quirón. Cuando la Luna falla, Quirón surge como fuerza amenazante y

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

con él, como una especie de ristra de cerezas, empiezan a aparecer los TEMORES representados por los Planetas Lentos. El TEMOR a no ser digno de ser amado, de no encontrar un sitio en la vida, de ser un personaje inferior a los demás, de no ser útil para nada ni para nadie, empieza a atenazarnos y aparece la Angustia. Y con la angustia nuestro diafragma nos oprime en la boca del estómago, nuestro pecho se tensa defensivamente, contraemos el tracto urogenital, nuestras glándulas suprarrenales actúan mal (por exceso o por defecto), nuestra tensión arterial se altera, nuestra hipófisis es arrastrada por la excitación del hipotálamo y nuestro metabolismo cambia, nuestro apetito se altera en más o en menos y nuestra libido se altera en menos o en más, en la mujer las menstruaciones pierden su ritmo, la capacidad de concentración intelectual disminuye, etc. Y todo eso sucede porque, la Gran Madre que es la Vida, no nos dice y aun nos niega la plasmación del rol de nuestra Luna.

Con un Tema Astral en la mano nos es fácil tranquilizar o por el contrario herir a nuestro interlocutor; de forma mas o menos conscientemente un terapeuta consigue transferir positivamente a su consultante cuando de entrada refuerza o halaga su Luna; así por ejemplo, por muy angustiado que se encuentre un personaje que tenga la Luna en Casa 7 y por muy reticente que éste sea ante el terapeuta, si éste astutamente le dice algo así como: «Mire, usted es y seguirá siendo siempre una persona a la que los demás acudirán a pedirle consejo...», la transferencia está asegurada, la reticencia des- aparecerá y la persona, al menos momentáneamente, sentirá un gran alivio emocional. Por el contrario, si queremos herir y angustiar a alguien, ataquemos frontalmente a la Luna; digámosle a una Luna en 10: «Mire, usted va por la vida con unos absurdos e inmerecidos aires de personaje exitoso...»; habremos conseguido dos cosas: granjearnos su antipatía inmediata y, aunque no nos lo diga, colocarle el diafragma en la boca del estómago. Todo el mundo está dispuesto de alguna manera a admitir una cierta proporción de «defectos» pero, si como decíamos, relativizamos su Luna, como dice el I CHING, el «mal» se hará presente.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Es evidente que comparando las posiciones del Sol (la realidad) con las de la Luna (la ilusión), tendremos una primera idea en cuanto a posibles dificultades: un Sol en Acuario y una Luna en Capricornio nos presentan a un personaje de natural alegre, inquieto, de alguna manera juguetón, independiente, que trata desesperadamente de ofrecer la imagen de una persona seria y tenaz. Tampoco estarán cómodos los Soles en el 1.er Cuadrante (lucha, independencia, autosuficiencia) con las Lunas en el 3.er Cuadrante, necesitadas de que alguien les diga que son imprescindibles, para lo cual precisan un «público» que puede limitar precisamente su independencia.

Cuando por fin hacemos consciente a nuestro Quirón, éste inicia su función de sanador y nos es posible entender la génesis de nuestros temores infantiles y empezar a caminar libre de los TRAUMAS, pero con la visión clara de que la vida no es la repetición de nuestra infancia. Esta liberación va a permitir la «reconversión» de los contenidos de los Planetas Lentos, circunstancia esta que habremos de comentar en capítulos posteriores. Así mismo, nuestra dependencia de la Luna empieza a perder fuerza sin que signifique, como es natural, que la Luna desaparezca de nuestro Tema Astral; lo que ocurre es que nuestra relación con la Luna cambia. La Luna es como hemos dicho la defensa de nuestros miedos y tratamos de alimentarla todo lo posible; ella encierra, por tanto y en el aspecto negativo, nuestra de- pendencia del mundo exterior, pero la Luna ha sido también el punto de confluencia de buena parte de nuestras aficiones, de nuestras ilusiones, de todo aquello que, sin ser estrictamente necesario, constituye la sal y pimienta de nuestra vida. En nuestra madurez la Luna es, por así decirlo, nuestro gran juguete; ha pasado de ser una brecha abierta en la fortaleza de nuestra seguridad a convertirse en un portón que nos permite salir de nuestro mundo «serio» hacia el coloreado jardín de nuestras entrañables reminiscencias infantiles.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Si fijamos ahora nuestra atención en el personaje de la figura 7, observaremos que su Luna se sitúa precisamente en el fondo de la Carta, virtualmente colocada en la Casa 4. Así pues, nuestro personaje agobiado, frágil, cargado de complejos, susceptible, al que le han pintado la vida como una cancha en la que el reconocimiento es difícil (Saturno) y que tiene un profundo miedo a no merecer ningún tipo de premio, trata de taponar todo eso con su Luna en Casa 4, es decir, buscando permanentemente gestos de aprobación-admiración de su entorno inmediato. Tiene pues la Luna prácticamente opuesta a Saturno y a Quirón; no se atreve a salir hacia la vida si previamente no ha recibido señales desde su entorno que supongan algún tipo de alabanza. y con esto tenemos casi dibujada la esencia emocional de infancia aplastante, humilladora, poco asertiva; que se siente a sí mismo como indigno de todo éxito y al que le han hecho sentir que precisamente el «éxito» es algo en sí mismo difícil e importante, y va a tener que superar todo esto con las «herramientas» de su realidad de persona activa y hasta audaz (Marte en 5), dotado de la sensitividad que le confiere un Sol en Piscis que, por otra parte, por su posición en Casa 9, lo empuja hacia amplios horizontes en los que cabe desde lo artístico a lo trascendente, intereses que su Mercurio cerca del Sol le confiere facilidad para desarrollar y que, por último, su Venus en 10 hace de él, por naturaleza, una persona capaz de saborear intensa- mente (Aries) todo cuanto la vida tiene de premiador.

Ya tenemos ahí la dialéctica planteada entre un mundo emocional que, cuando no tira hacia abajo (P. L. Y Luna), provoca un paralizante miedo a vivir (Quirón y Saturno) y todo ello encerrado en un cuerpo sensitivo, vital y hasta audaz (obsérvese cómo también esa audacia de Marte en Casa 5 queda debilitada por Neptuno).

Hemos dicho que teníamos «casi dibujada» la esencia de esa persona, pero nos falta integrar un elemento importante: el Nodo Sur.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO VIII

LA LUNA Y EL NODO SUR

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Ya hemos visto cómo la Luna es la estrategia defensiva del niño que, para paliar su conjunto de Temores y Miedos, intenta ser en general el personaje que él cree que la madre (o equivalente) desea. Pero si la estrategia es la Luna, la táctica es el Nodo Sur. Me explico, una persona con la Luna en Casa 5 y cuyo Nodo Sur se encuentre en Casa 1, nos está diciendo que necesita sentirse persona aplaudible y, por tanto, con capacidad para despertar el «!OH...!» de su entorno- madre; pero... ¿cómo ha de ser según esta persona un espécimen admirable?; pues ha de ser una persona independiente, espontánea y lanzada. Observemos pues que el Nodo Sur es una fuerte pincelada que surge de la Luna y es, como hemos dicho, una táctica al servicio de la estrategia lunar. Pero conviene hacer dos observaciones importantes respecto del Nodo Sur:

En primer lugar el Nodo Sur está al servicio de la Luna y, por lo tanto, está teñido también él de la característica básica de la Luna: que el entorno-madre me apruebe. Por lo tanto y en el ejemplo que acabamos de citar de Luna en 5 y Nodo Sur, en 1, la imagen que este personaje intenta dar de independencia y hasta de osadía, se alimenta también de «los otros»; si esos «los otros» fallan, el Nodo Sur se tambalea. De alguna forma de! Nodo Sur aunque se disfrace de «activo», sigue dependiendo de la mirada aprobadora de la madre.

Pero el Nodo Sur tiene otra característica importante que es la de actuar como fuerza estranguladora de su opuesto, es decir, del Nodo Norte. Expliquémoslo: si una persona tiene Júpiter, Sol y Marte en la Casa 1, sí podremos decir de ella que es independiente en alto grado y que para ella es más importante su inmediatez y su independencia que el acto de compartir (en el supuesto de que la Casa 7 no tenga Planetas). De tal personaje podremos decir que es muy suyo, si bien no está imposibilitado para tener pareja, ésta deberá reunir el requisito de permitirle un alto nivel de independencia. Pero un Nodo Sur en Casa 1 no actúa igual: esta persona intenta «disfrazarse» de independiente y ello lo hará aunque tenga Júpiter y el Sol en la Casa 7; es decir, el Nodo Sur, en tanto y en cuanto

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

que expresa una actitud defensiva por estar al servicio de la Luna, trata de «inhibir», de estrangular al Nodo Norte; pero ese estrangulamiento no anula la realidad biológica de la pulsión del Nodo Norte y, por lo tanto, la biología actúa tratando de escaparse desde el Nodo Sur al Nodo Norte en unas a modo de incursiones en general fracasadas puesto que la persona necesita «disfrazarse» de Nodo Sur para sentirse segura. Para mejor entendernos, pongamos los siguientes ejemplos:

A: Sol y Júpiter en Casa 1 sin fuerza en Casa 7. Persona básicamente independiente que necesita emparejarse con quien sea ca- paz de «tolerarle» su impulsividad. Los intentos fallidos de pareja se- rán vividos como problemas, pero no con angustia.

B: Júpiter y Sol con Nodo Sur en Casa 1 sin fuerza en Casa 7. He aquí un personaje que, además de ser independiente, necesita que lo sientan como independiente; en este caso llueve sobre mojado pero la presencia del Nodo Norte en Casa 7 no le permite quedarse tranquilo; existe una necesidad emocional de pareja; buscará con ansiedad una y otra vez su emparejamiento y aquí, al estar la línea 1-7 invadida por los Nadas, los problemas de pareja serán vividos con angustia.

C: Nodo Sur en Casa 1 con Júpiter y Sol en Casa 7. Aquí el conflicto surge porque esta persona, de natural compartidora, cuando se deja ir en alas de su propia realidad, siente que su ideal de persona que no necesita a nadie se agrieta. Mientras en el caso B el sujeto queda aprisionado por su propia naturaleza, en el caso C la persona se siente permanentemente incomodada por ésta.

Es decir, la característica del Nodo Sur es que actúa *como* ener- gía compresora del Nodo Norte y, por reacción, el Nodo Norte está siempre pugnando por manifestarse. En consecuencia, mientras la persona dependa excesivamente del conjunto Luna-Nodo Sur, apare- cerán, como

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

hemos dicho, incursiones, posiblemente fallidas, hacia un Nodo Norte que exige manifestarse.

Volvamos ahora a fijar nuestra atención en el personaje de la figura 7 y nos daremos cuenta de que también el Nodo Sur se encuentra flanqueado por Planetas Lentos y por la Luna en el fondo de la Carta y vibrando en la sobrecargada Casa 4; en consecuencia, el Nodo Norte nos aparece en la Casa 10. Ahora sí que tenemos dibujada la «esencia» de nuestro protagonista: infancia que le hizo sentir frágil) presumiblemente porque la sintió algo así como abrumadora, y en la que la alabanza o el reconocimiento de sus virtudes personales eran evidentemente deficitarias; sentimientos pues de inferioridad, de humillación, que provocan una actitud susceptible; ambiente infantil en el que el premio de la caricia materna (Casa 10) es tan escaso como para provocar en nuestro hombre una lamentable síntesis de sí mismo: «puesto que soy frágil, puesto que carezco de características presumibles, debo ser indigno de la caricia materna; el éxito y el premio son circunstancias para mí inmerecidas». Al mismo tiempo, en ese entorno familiar se valora especialmente el éxito, pero con una musicalidad tal que le es presentado a nuestro niño como algo en sí mismo tan importante cómo difícil de conseguir. Para intentar taponar su miedo a sí mismo ante la vida, nuestro hombre trata de ser un personaje digno de ser estimado por su entorno inmediato y familiar; y... ¿cómo debe ser una persona así? Pues sencillamente una persona satisfacedora para los suyos. Es decir, nuestro personaje, antes de salir hacia la vida y hacia su Nodo Norte, trata persistentemente de comprobar que él es un ser apreciable y tal circunstancia se convierte en una trampa asfixiante. No se atreve a ir hacia su Nodo Norte si su mundo íntimo no le despeja todas sus dudas, pero, si se queda en su Nodo Sur analizándose permanentemente a sí mismo, se va sintiendo cada vez más aprisionado y lejos de las exigencias que le plantea el Nodo Norte. La estructura, en sí misma difícil en su esencia, se encuentra encerrada en la energía representada en la figura 8 que es el instrumental del que dispone para salir de su trampa infantil. Esa estructura que ya hemos citado de refilón se

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

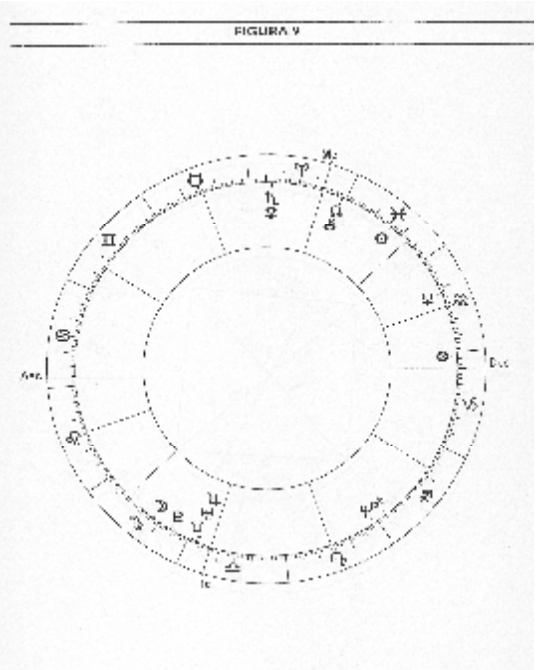
corresponde a una persona de amplios horizontes con intereses por lo profundo y hasta por lo trascendente (Sol y Mercurio en Casa 9 y en Piscis); dispone de una fuerte sensibilidad y de una capacidad natural en cuanto a despertar cariño de entrada (Asc. en Cáncer); es un buen paladeador de la vida para el que la acción y la independencia es un objetivo importante a conseguir (Venus en Casa 10 Y en Aries), y, entre otras cosas, dispone de recursos en cuanto a osadía, audacia y hasta en lo que a agresividad se refiere (Marte en Casa 5).

Si hacemos una síntesis rápida de la dialéctica que se plantea entre las figuras 7 y 8 (temores y realidad biológica), es decir, entre la fecundación emocional del entorno y la fecundación genética, podríamos decir algo así como: «una vitalidad que se debate en un miedo».

La plasmación de ese debate, la intensidad del mismo la vemos reflejada en la figura 9, donde se aprecia que todo lo que es vitalista se encuentra paralizado por un temor: efectivamente, el Sol expansivo está anclado por un Plutón abrumante; el Venus gozador está flanqueado por el temor a sí mismo que procede de Quirón y por el temor a la vida que procede de Saturno; a la vez toda la Casa 10, que está pidiendo su salida hacia la Vida, tiene que luchar contra la necesidad previa de aprobación de un entorno infantil que su Júpiter le hizo magnificar; por último, su agresividad y audacia natural que Marte pone en evidencia, se encuentra minada por la presencia debilitadora de un Planeta tan peligroso como Neptuno en -su misma Casa 5. Utilizando mi método interpretativo, consistente en trabajar por separado la «esencia» (Planetas Lentos, Quirón, Luna y Nodo Sur con Saturno) y la «herramienta» (Planetas Rápidos y Ascendente), entendiendo la pugna entre la fecundación genética y la fecundación emocional, resulta relativamente sencillo entender ese conjunto de rayas aspectales y posiciones planetarias que constituye un Tema Astral en sí mismo y que, en un primer impacto, nos puede producir la sensación de no saber por donde empezar, sin otro recurso que el de ir construyendo trazos sueltos que se acercan más a la

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

descripción superficial que al entendimiento real del tema que estamos estudiando.



CAPITULO IX

<u>LAS CASAS</u>

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Mucho se ha escrito sobre el significado de las Casas y, en las múltiples interpretaciones que yo haya podido cotejar, en general, todas esas interpretaciones tienen algo o mucho de verdadero. Pero en este libro yo estoy presentando al lector una técnica para «entender» el contenido de un Tema Astral de tal manera que, como reiterada- mente he señalado, dividamos éste en dos grandes parcelas: el temperamento o resultado de la fecundación genética por un lado, y la emocionalidad profunda, o resultado de la fecundación emocional, por el otro. Recordemos que en los ejemplos reseñados en las figuras que van de la 1 a la 6, tenemos dos vivencias emocionales infantiles semejantes que tienen que resolverse por la vía de dos temperamentos diferentes. El estudio de la emocionalidad profunda, decíamos en su momento, nos obliga a homogeneizar el lenguaje y a apoyarnos para ello en unas ideas básicas de psicología profunda. Así pues, hemos ido desarrollando los siguientes conceptos:

- Traumas - Temores
- Miedo a uno mismo
- Miedo a la Vida
- Defensas.

Con las Casas sucede algo parecido; nos vemos obligados a buscar conceptos que sean válidos desde las primeras experiencias infantiles porque, como sabemos, la plasmación que el cachorro huma- no hace de la vida va a quedar sólidamente grabada en base a sus primeras experiencias; y resulta obvio, por ejemplo, que si bien la Casa 2 es tradicionalmente considerada como la Casa del dinero, para un niño de dos años el dinero no tiene significado.¿Qué es pues la Casa 2? Si decimos que la Casa 2 es la Casa de la SEGURIDAD, estaremos acercándonos mucho más al verdadero significado de esta Casa, siendo cierto desde luego que, para muchas personas (pero ni mucho menos para todas) el dinero se asocia con la seguridad.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Para ver el significado último, para comprender la vibración de las casas nada mejor que colocarnos en el terreno de la realidad de un cachorro humano que empieza a EXISTIR.

He utilizado la palabra EXISTIR en vez de la palabra VIVIR de forma intencionada porque para nosotros la existencia empieza en el claustro del vientre materno.

CASA 12: El paraíso

Nuestro primer pálpito existencial es efectivamente paradisíaco pues estamos allí ingrávidos, tibios, absolutamente protegidos y recibiendo, sin esfuerzo alguno por nuestra parte, todo aquello que estamos necesitando. La Casa 12 es pues la paz total, la gratuidad completa, el descanso absoluto. Es tan fuerte el «recuerdo» de ese paraíso que incluso en la proyección de las vibraciones religiosas de toda la humanidad éste es siempre descrito en términos de una felicidad permanente y gratuita. Evidentemente los contenidos de la Casa 12 señalan lo que para cada uno es la felicidad; para unos el paraíso puede ser el bucolismo más puro, mientras que para otros el paraíso puede estar asociado a la actividad liberadora. He conocido más de una persona con Marte en Casa 12 portadora de algún tipo de limitación física que disminuye su capacidad de movimientos; se compren- de que el paraíso es, para esa persona, esa motricidad, esa capacidad de acción que la vida le ha negado. Con el Tema Astral a la vista, preguntemos a cualquier persona cuál sería su concepto de paraíso en el supuesto de que pudiera construirlo a su medida. Su descripción coincidirá con los contenidos de Signos y Planetas en esta Casa.

CASA I: El nacimiento

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Ese ser en estado de gestación que ha grabado ya de forma indeleble su memoria de paraíso fue de pronto incomprensiblemente expulsado de él y arrojado, de forma casi siempre violenta, hacia un mundo exterior del que nada sabe. Estamos ante un ser viviente colocado de forma brusca frente una novedad total; estamos ante un náufrago al que un oleaje ha empujado hacia una isla totalmente desconocida, de la que todo cuanto ésta tenga o pueda ser es un total misterio; ese náufrago va a poner pie en la isla de formas muy diversas: puede hacerlo henchido de alegría al haber escapado de los riesgos del náufrago; puede hacerlo encogido y temeroso pues al naufragio del mar le sucede el naufragio posible de una nueva circunstancia que, por desconocida, puede ser amenazante; puede hacerlo con paso rápido, arrastrándose sigilosamente; puede hacerlo pisando fuerte o puede hacerlo de puntillas. Ésa es la Casa 1; «y cada vez que en nuestra vida nazcamos» hacia una nueva isla (hacia un nueva experiencia desconocida), lo haremos según la Casa1. y es tan fuerte la energía en esta Casa que nuestros rasgos físicos coincidirán con nuestra forma de abordar la vida y cuando alguien nos conozca por primera vez y nosotros, por correspondencia, por primera vez conozcamos a alguien, en ese desembarco mutuo, nuestra primera percepción será el mensaje de los contenidos de la primera Casa. En nuestro proceso ascendente por lavida cada nueva experiencia, cada nueva etapa, la acometeremos siempre según la Casa 1 que con razón recibe en su punto álgido la denominación Ascendente.

CASA 2: La seguridad

Una vez puesto el pie en la isla desconocida, la seguridad va a ser la vibración inmediata del náufrago; esa seguridad está constituida tanto por el aspecto amenazante o grato de la isla, como por las herramientas que el náufrago haya podido llevar consigo en su naufragio como, y ello es evidente, por sus propios recursos físicos pues, en caso de sentirse agotado o herido, su sensación de fragilidad ante lo desconocido se

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

incrementará. La Casa 2 no es sólo pues la Casa del dinero, puede ser también el tono amenazante del entorno infantil, en el que los gritos o la tensión pueden resonar para nuestro náufrago como peligrosas erupciones volcánicas de la desconocida isla a la que ha llegado; y puede ser también la conciencia de los propios re- cursos físicos de un niño frecuentemente enfermo o rodeado de un ambiente sobreprotector y alarmista que le induce a albergar sentimientos de fragilidad. La Casa 2 nos dice la relación de la persona con la vibración de SEGURIDAD, lo que necesita acumular para sentirse seguro y que puede ir desde gran cantidad de relaciones socia- les hasta la acumulación de bienes materiales que lo salvaguarde.

CASA 3: La exploración y las normas

Una vez acumuladas unas mínimas garantías de seguridad, el paso siguiente del náufrago es explorar ese entorno para él desconocido y tratar de ceñirse a las peculiaridades del mismo lo mejor posible pues, al fin y al cabo, estamos aún en el 1.er Cuadrante que es todo él el de la actitud defensiva ante lo desconocido. Descubrirá las normas de la isla, las horas de sol y sombra que le permitan aprovechar defensivamente una u otra circunstancia; descubrirá cuevas protectoras durante unas horas pero comprenderá que, a partir de determinado momento, debe cambiar de emplazamiento pues la marea impone su ritmo invadiendo algunas grutas. Esas grutas, esos soles o esas sombras tomarán la forma de unos gigantes inmensos e infalibles que le obligarán a hacer unas cosas y a no hacer otras. Así pues, la Casa 3 ha sido descrita como el mundo inmediato y cercano de la persona, pero ahora podemos entender el significado exploratorio y defensivo de la Casa 3; también en la Casa 9 queremos ampliar horizontes pero, como veremos después, en la Casa 9 buscamos nuestro propio crecimiento, mientras que la Casa 3 es fundamentalmente defensiva.

CASA 4: En busca de la seducción

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Poco a poco, y si las cosas van bien, el náufrago deja de explorar y ahora desea que la isla poblada de gigantes admirados lo acepte. La primera etapa que nuestro náufrago utiliza para «conquistar» a esos gigantes es la de despertar su cariño. Tradicionalmente entendida como la Casa de la familia, la Casa 4 contiene todo aquello que nos relaciona con nuestra capacidad de despertar aceptación; es la Casa de lo que nosotros consideramos que hay que hacer para caer bien, para despertar simpatía, para despertar confianza y para provocar todo aquello que nos haga afectivamente aceptables por los de- más. La Casa 4 reproduce el clima que nos acompañaba en nuestros primeros intentos por conseguir la aceptación de aquellos gigantes, con su mundo y con sus normas, que habíamos explorado en la Casa 3. Es también reconocida como la Casa que define el tipo de decoración de nuestro hogar, y ello es hasta cierto punto certero, en tanto y en cuanto que tratamos de hacer de él un hogar que despierte calidez, no sólo a nosotros sino también a aquellos que nos visitan. Presumiblemente decoraremos nuestro hogar proyectando en él el mobiliario de nuestro clima interno, es decir, todo aquello que nos haga gratos. Evidentemente, en tanto y en cuanto que es la Casa de la intimidad, nada hay más íntimo que nosotros mismos, y así pues, no es de extrañar que un exceso de energía en la Casa 4 se corresponda a personas con una fuerte tendencia, a veces negativa, a la introspección.

CASA 5: <u>El aplauso deslumbrante</u>

En nuestro caminar hacia el objetivo de la conquista de los gigantes de la isla, pasamos de nuestro intento de despertar cariño a nuestro esfuerzo por conseguir aplauso; el niño hace pelotitas de papel, dibujos y monigotes y acude presuroso a mostrarnos sus sorprendentes habilidades como ingeniero precoz o artista aventajado; las gracias y las actitudes demostrativas tienen el objeto de provocar el aplauso admirativo de los gigantes. En la Casa 5 nos exhibimos, nos contoneamos, tratamos de

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

seducir desde el deslumbramiento; a diferencia de la Casa 4, que es más bien una casa pasiva, la Casa 5 es activa y nos empuja, por lo tanto, a mostrarnos con el fin de prodigar la atención admirativa de nuestro entorno.

CASA 6: El cumplimiento aglaudible

En nuestro esfuerzo por seducir a nuestros gigantes tenemos que demostrarles que no sólo somos capaces de merecer cariño y de deslumbrar con nuestros encantos sino también de impresionarlos cumpliendo. Si en la Casa 3 la observación de las normas era básicamente defensiva, en la Casa 6 el objetivo de cumplir es el de seguir siendo alabables; no sólo somos brillantes como en la Casa 5 sino que cuando llega el momento de cumplir, de limitarnos, sabemos ser ejemplarmente cumplidores. «A la admiración por la autolimitación» sería el eslogan válido para la Casa 6. Sus contenidos nos indican la forma de entender el cumplimiento, las preferencias en nuestro que- hacer que, por cotidiano, no es precisamente expansivo; ahí tenemos pues a los trabajadores esforzados, a los cumplidores exhaustivos, a los meticulosos, etc. Pero no olvidemos nunca que el objetivo último que persigue la Casa 6 como parte integrante del Segundo Cuadrante es sobre todo admirar.

CASA 7: La comprensión del otro

Tenemos ya a nuestro náufrago habiendo superado las dos primeras etapas que se corresponden a los dos Primeros Cuadrantes; ahora está por una parte seguro de su capacidad de sobrevivir (1.er Cuad.) y al mismo tiempo ha conseguido seducir y sentirse admitido por los gigantes del entorno (2º Cuad.). De alguna manera se ha dibujado ya a sí mismo y ha tomado conciencia de su resistencia y categorías y, por tanto, ya puede ser útil. En todo el Tercer Cuadrante ya diferencia de lo que sucede en el Segundo, el objetivo real del mismo es el otro. Un esfuerzo que surja de los

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

contenidos de la Casa 6 tiene, como ya habíamos dicho, el objetivo de provocar aceptación por más que ese esfuerzo ofrezca la apariencia de autolimitación o servicialismo. Pero en el Tercer Cuadrante ese mismo esfuerzo, ese mismo sacrificio o ese mismo servicialismo tiene las pinceladas básicas de auténtica adultez: el objetivo real es «lo de fuera» puesto que « lo de dentro» lo tengo ya asumido y conocido. La Casa 7 constituye el primer acto de acercamiento al otro, y ese acercamiento deviene en la necesidad y en la capacidad de ponerse en el sitio del otro, de, por lo tanto, comprenderlo. En la Casa 7 el otro empieza a contar más que yo mismo; es la Casa de la camaradería, del arte de compartir, y los contenidos de la Casa 7 en Signo y Planetas nos indican la palie de mí mismo que voy a ofrecer en esa camaradería. Solo la presencia de la Luna traiciona, de alguna manera, el contenido ya generoso de la Casa 7 y de todo el Tercer Cuadrante pues no olvidemos que la Luna pide siempre público por ser una defensa autoafirmativa y lo mismo podemos decir de la presencia en esta zona del Tema del Nodo Sur.

CASA 8: <u>Vivo sin vivir en mí</u>

Si la Casa 7 es tener en cuenta al otro y por tanto «conocerlo» la Casa 8 tiene un salto cualitativo importante que es el que va de lo intelectual a lo afectivo. Si en la Casa 7 comprendo al otro, en la Casa 8 lo amo, es decir, pongo unos contenidos emocionales que me hacen sentir al otro como una prolongación de mí mismo. En la Casa 8 me salgo de mí mismo para «meterme» en el otro, me fundo en el otro, mis sentimientos vibran con los sentimientos del otro. Los contenidos de la Casa 8 nos indican nuestra reacción ante el amor y lo que en el fondo entendemos por ello. Tradicionalmente, la Casa 8 se ha asociado con la sexualidad y ésta se ha relacionado también con la Casa 5; sin embargo los matices, digamos que sexuales que diferencian la Casa 5 de la Casa 8, son muy diferentes: en la Casa 5 la sexualidad está al servicio de la propia afirmación y a través de ella me cuido a mí mismo como personaje

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

«cautivador»; en cambio en la Casa 8 la sexualidad surge como consecuencia del amor y, por lo tanto, mientras que en la Casa 5 me busco a mí mismo en la sexualidad, en la Casa 8 busco la capacidad de hacer feliz al otro a través de ella. Por supuesto el apasionamiento que caracteriza la interpretación del signo de Escorpio está en absoluta resonancia con esa Casa 8 que busca darse y fundirse plenamente en el otro.

CASA 9: Obras son amores

La Casa 9 es el culmen de la adultez si entendemos por ésta la capacidad de servicio, de entrega y participación, la puesta en marcha de nuestras fortalezas y categorías no ya a nuestro servicio sino al servicio del entorno. Si ese entorno lo hemos «comprendido» en la Casa 7, si nos hemos vinculado «amorosamente» con él en la Casa 8, en la Casa 9 pasamos de lo intelectual y afectivo a la acción: OBRAS SON AMORES. Nuestra actitud de servicio y de plena asunción de nuestra adultez nos exige un código de valores éticos y morales y nos exige también un, llamémosle «prestigio» , que nos permita acometer la acción desde una plataforma de seguridad y de firmeza interna. Aunque la Casa 10, como veremos, se asocia frecuentemente a la vocación, la experiencia me demuestra que la verdadera vocación, entendida ésta como una función de servicio y no de brillo social, queda, en realidad, dibujada por los contenidos de la Casa 9.

CASA 10: La caricia de la nueva Madre

Como decíamos en otros capítulos de este libro, la primera experiencia existencial del cachorro humano queda profundamente como si la vida fuera siempre la repetición de un mismo ciclo en el que cada nueva experiencia es como una nueva isla desconocida en la que volvemos a

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

desembarcar según allá, en lo más recóndito de nuestra memoria, lo hicimos al contactar por primera vez con la vida (Ascendente). Ahora ese cachorro que se ha sentido autosuficiente, que se conoce a través del espejo de los otros, que ha entregado sus recursos para el bien de su entorno, pide la caricia materna, el reconocimiento, y, en definitiva, el PREMIO que sería la síntesis de todo el 4º Cuadrante: la primera percepción de las caricias maternas de una nueva Madre en la que nuestra madre infantil queda sustituida por la NUEVA MADRE, que es la sociedad que nos envuelve. No debe sorprendernos por tanto que la Casa 10 con sus contenidos nos defina la personalidad real de la madre infantil, en tanto y en cuanto que ser acariciante, y nos defina también el tipo de recompensa (de caricia) social que esperamos recibir como contrapartida a nuestra categoría y servicios.

CASA 11: La camaradería

Si el primer premio que espera recibir el cachorro humano después de «haber sido bueno» es la caricia tangible, el caramelo o el juguete, el segundo premio es la recepción de un mensaje que le diga: «eres uno más, eres digno de nosotros». Si en el 1er Cuadrante el niño necesitaba sentirse acogido para defender su instinto de protección, en la Casa 11 necesitamos sentirnos acogidos como evidencia y configuración de nuestra positividad; sentir que «pertenecemos» al grupo nos hace sentir el confort íntimo de sabernos dignos de ese mismo grupo de gigantes que nos rodearon. En la Casa 11, y dado que nos sentimos «admitidos», nos movemos con soltura y libertad, nos sentimos integrados, establecemos un vinculo de horizontalidad con el entorno que nos permite movernos y manifestarnos cómoda y libremente dentro de él; de ahí que «camaradería», «amigos» y «libertad» sean valores relacionados con la Casa 11. Es también la Casa de los «hermanos» pero, a diferencia de la Casa 3, en la que los «hermanos» son un grupo a explorar, en la Casa 11

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

los «hermanos» son un grupo que me acoge, que cuenta conmigo como uno más de entre ellos.

CASA 12. El paraíso reencontrado

Cumplido una y otra vez el ciclo repetitivo de nuestra vida, nuestra íntima ambición es encontrarnos con la felicidad completa, con la re-producción emocional de un entorno cuyas características, a semejanza de nuestro perdido vientre materno, nos permita una relajación total, una gratuita sensación de plenitud, de total y en absoluto esforzada expansión. Y así volvemos a donde habíamos empezado al comenzar este capítulo dedicado a las Casas, precisamente por la Casa 12, que es a la vez el principio del fin. Insistimos en que, de hecho, nuestra forma de enfocar la vida ante cada nueva etapa y cada situación repite el ciclo que va desde la gestación del nuevo problema, a la manera particular de enfocar la nueva «fase» y la consecución final de todo el ciclo que vuelve a convertirse por así decirlo en Casa 12.

Si decidimos reenfocar nuestra vida hacia un determinado interés o una determinada actividad, repetimos, como decíamos, todo un ciclo: la inspiración nace en la Casa 12, una inspiración que a priori creemos que habrá de llevarnos a la máxima satisfacción interna. A continuación iniciamos nuestra acción (Casa 1), medimos nuestras fuerzas y posibilidades (Casa 2), acumulamos información y estudio (Casa 3). Pasamos luego a comprobar si nuestras capacidades son dignas para la actividad escogida (Casa 4), comprobamos nuestra brillantez en el esfuerzo que estamos realizando (Casa 5), comprobamos si somos dignos cumplidores para poner en práctica nuestra condición de ingeniero, tornero o médico (Casa 6). Empezamos a ejercer al servicio ya de los demás (Casa 7), amamos cada vez más nuestra profesión, nos fundimos en ella y de alguna manera «somos ella» (Casa 8); nuestra experiencia, incrementándose cada día, nos hace sentir cada vez más capaces, cada

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

vez con más autoridad en el ejercicio que estamos haciendo (Casa 9). Empezamos a recibir el premio del reconocimiento moral o material de nuestra actividad (Casa 1"0); cada vez más, el grupo de los profesionales que integran nuestro colectivo, nos admite de forma que podríamos llamar «de pleno derecho» (Casa 11), y por fin, todo aquello que esperábamos obtener como satisfacción íntima cuando al principio surgió el chispazo, la gesta- ción de nuestra idea, se convierte en la realidad entresoñada e intuida.

Nuestra vida, cuyo ciclo total tenemos representado en el Tema Astral, se descompone en un rosario de pequeños círculos que son etapas que empiezan y terminan, y que contienen siempre la aventura cíclica de nuestro Tema Astral. En nuestra vida global sucede como en nuestro cuerpo físico, en el que cada célula está marcada por un único y primigenio código genético.

CAPITULO X

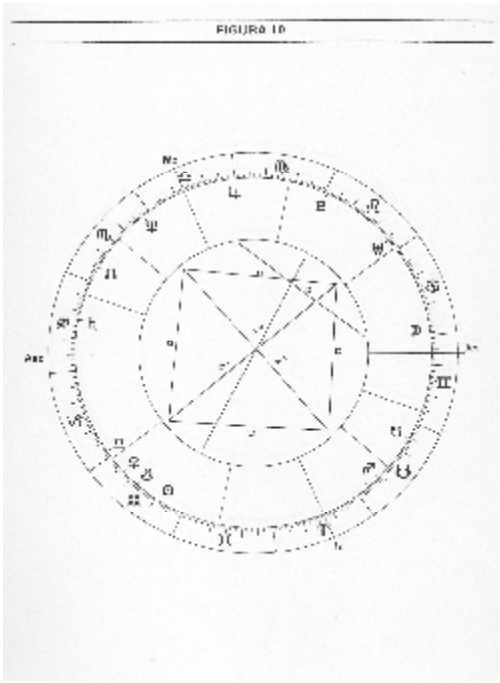
PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

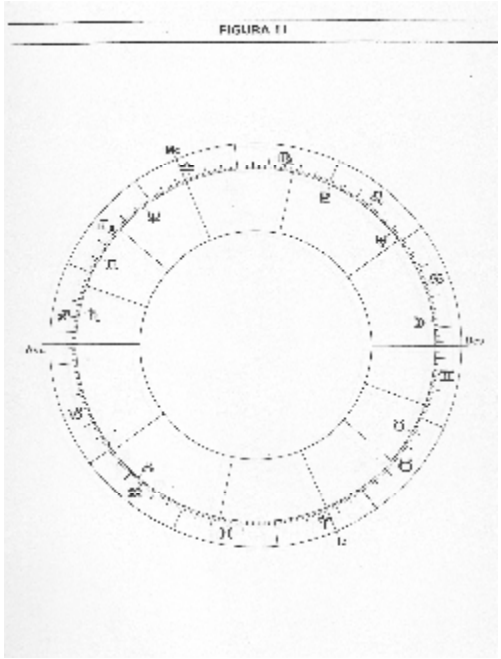
EL COLORIDO DE LOS PLANETAS LENTOS

Analicemos ahora el tema representado en la figura 10 en la que un conglomerado de Signos, Planetas y Aspectos nos colocan ante un dibujo más o menos complejo. Procedamos a utilizar mi técnica interpretativa y, para ello analicemos en primer lugar la «esencia» de este Tema (figura 11). En la figura 11 aparecen dos Planetas Lentos en el 3er Cuadrante y uno en el 4Q; Quirón se coloca en la Casa 2 y Saturno en la Casa 12. La Luna se sitúa en la Casa 7 y el Nodo Sur en la Casa 5. Con lo que hasta ahora sabemos, podemos decir que los TRAUMAS de este personaje venían por una parte de la incapacidad de aportar satisfacción (3er Cuadrante) y, por otra, de la sensación de no sentirse plenamente acogido o acariciado por el entorno. Aparecen pues los TEMORES cuando el niño graba en su contra: «temo no tener nada que agrade y «no ser acogible». Esa nube de temores cristaliza en un Quirón en el 1er Cuadrante, el Cuadrante de la lucha, de la autosuficiencia, y lo traducimos en un: «puesto que no puedo aportar nada grato y no soy acogible, tengo MIEDO a no poder ser autosuficiente». Además en su entorno infantil existía un cúmulo de mensajes educacionales que le transmitían el hecho de que no ya la vida sino la existencia era en sí misma peligrosa, difícil y complicada. Para taponar esa situación emocional, nuestro hombre se dice a sí mismo: «Todo eso no será verdad si yo consigo compartir y sentir que alguien me necesita» (Luna en el 3er Cuadrante). Y, para esta persona, para ser necesitado, es preciso ser brillante (Nodo Sur en Casa 5). La figura 12 nos dice que esa esencia está encerrada en una estructura genética en la que la independencia (Acuario) y la...acción idealista (Asc.Sagitario) son características importantes; excelente camarada, la simpatía, la actividad y un fuerte sentido de lucha se nos dibujan a través de un Sol, Venus y Mercurio en el 1er Cuadrante y de un Marte activado en Casa 5. Tiene fuerza, «vibración», y un gran carisma (Júpiter en la parte superior del Tema). Es una persona para la cual su principal tesoro, aquello que le

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

proporciona sensación de «seguridad», es el hecho de sentirse rodeado de amigos y camaradas (Acuario con Sol y Venus en Casa 2).





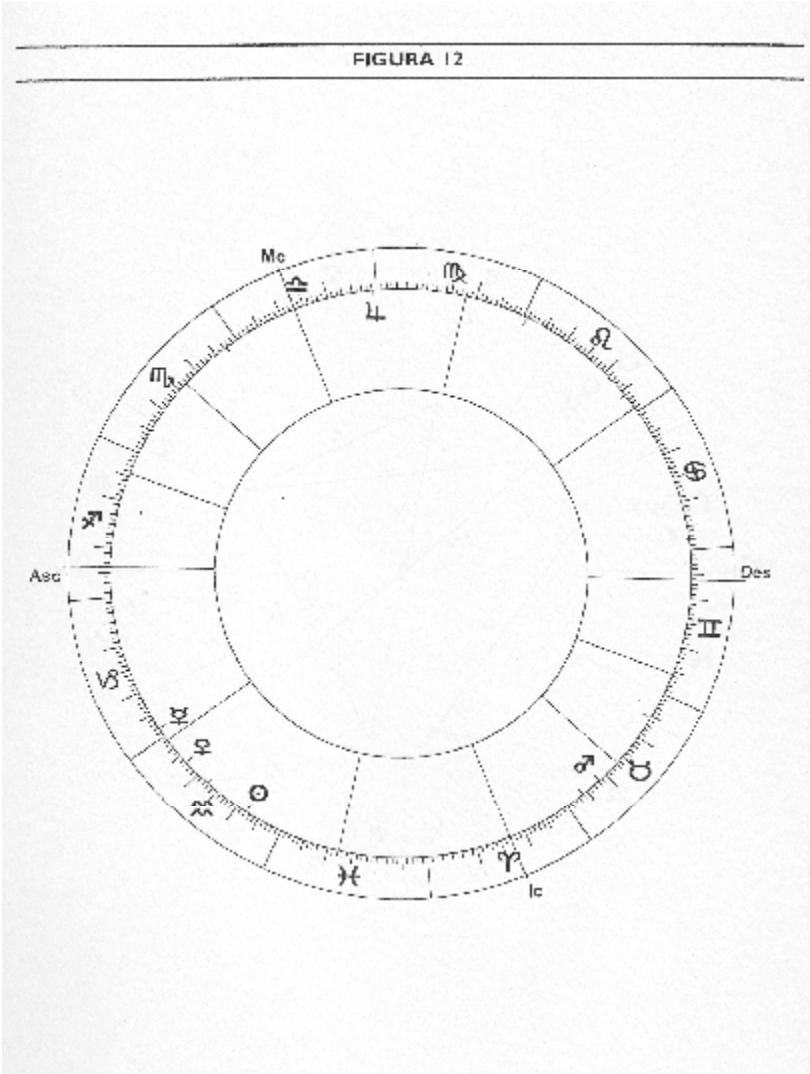
Ya tenemos en nuestras manos el «argumento» de este Tema que se nos revela, como casi todos, apasionante: un hombre activo, simpático por todas partes, con gran capacidad de tomar iniciativas en la vida, y para el que su gran tesoro lo constituye su capacidad de acumular amigos, que tiene que resolver el problema de un niño que se sintió incapaz de agradar, aislado en el grupo, y frágil e insuficiente para afrontar la vida, una vida que, en contraste con su alegría natural, le fue presentada con un Unamuniano sentido trágico de la vida.

Pero fijémonos que ese argumento lo hemos descrito sin más que situar los Planetas Lentos y los Rápidos en los Cuadrantes. Es cierto que, como en el capítulo anterior hemos repasado las Casas, nos es posible

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

perfilar un poco más; pero empecemos a introducir para mayor enriquecimiento de nuestra captación de los contenidos de! Tema, no la posición solamente sino el significado en la vibración psicológica de los Planetas Lentos en sí mismos.

FIGURA 12



Como hemos dicho, los P. L. representan el TRAUMA, entendido éste como una amenaza o agresión a nuestras necesidades instintivas básicas. Pero analicemos lo que ocurre cuando alguien o algo nos hiere de forma significativa: ante una posible ofensa grave podemos dar la

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

respuesta de persistencia. Así pues, heridos en lo más profundo, nos quedamos clavados ante aquella situación, incapaces de pasarla por alto pero, al mismo tiempo, taponados por la angustia: que se agolpa en nosotros y que nos impide expresarnos y actuar elásticamente. En cierta manera la situación nos obsesiona porque nos hiere, pero nos impide abandonarla. Nos quedamos allí, viviendo aquello, acumulando nuestra angustia, mortificándonos tercamente hasta que, presumiblemente, toda esa energía contenida y explosiva estalla consiguiendo con frecuencia el efecto contrario al deseado, estropeando aún más en esa explosión la situación que no hemos podido manejar. Otra forma de explicar esta reacción de persistencia es denominándola con un calificativo frecuente en psicología: Dependencia. Y con esto hemos descrito la vibración psicológica de Plutón.

Existe una segunda respuesta que puede producirse ante la contrariedad instintiva: la Culpa. En esta respuesta emocional nos admitimos como culpables, asumimos de forma inmediata nuestra insuficiencia en el campo en el que somos atacados; ni tan siquiera intentamos resolver la situación puesto que hemos asumido nuestra incapacidad; nos debilitamos, nos encogemos y diluimos dentro de nosotros mismos, privados a priori del derecho a revelarnos. En cualquier situación que resuene o vibre en su mismo plano nos sentiremos de entrada indignos o abrumados por nuestra propia incapacidad, nos sentiremos indecisos y siempre con una actitud de auto culpa. Y ésa es la vibración psicológica de Neptuno.

Por último, todavía nos es posible encontrar una tercera salida ante la ofensa o la amenaza: la Rebelión. Adelantémonos diciendo que esa vibración se corresponde a la posición de Urano. Para entender bien esta vibración, es preciso darle a Urano su pincelada fundamental: la Frialdad; porque mientras Plutón y Neptuno vienen carga- dos con emociones palpables, Urano lo hace sin ellas. Urano puede aceptar el desafío acercándose en este sentido a Plutón pero, a diferencia de él, lo hace

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

desde la frialdad emocional y con la íntima intención de ofender. Ante la ofensa Urano puede pasar de largo acercan- do su respuesta a Neptuno pero, a diferencia de éste que se hunde y se aflige ante su impotencia, Urano lo hace desde el desprecio. Urano es el gran desobediente, el imprevisible, el cínico, el rebelde, el frío. Urano cubre todo el abanico de rebeldía que va desde el «no me da la gana», al «no me interesa» pasando por «j... Toma, para que veas!». Un Urano, por ejemplo situado en la Casa 8, puede representar la respuesta intima de un niño que, traumatizado por la sensación de no ser agradable para nadie, recoge el desafío (Urano siempre desafía) y acumula un experiencia emocional-sexual tras otra con un «j... Para que veáis!», dirigido inconscientemente a quienes en su momento él sintió que le ofendieron; y naturalmente, en este caso la frialdad afectiva hace acto permanente de presencia. Urano es un poco el psicópata del grupo que componen los Planetas Lentos puesto que, por así de- cirio, carece de sentimientos; esta carencia hace que la energía Uraniana sea exclusivamente cerebral, sin que ante la acción Uraniana ninguna parcela de esa energía se haya desviado hacia la angustia o la culpa. Por ello Urano es rápido, inmediato, incisivo, tanto que puede parecer irreflexivo cuando en realidad es intuitivo.

Volviendo a nuestra figura 11 vemos que Plutón se encuentra en la Casa 8 prácticamente en la misma zona que Urano, mientras que Neptuno se nos desplaza hacia la Casa 11. En función de lo dicho, sabemos que la íntima sensación de no gustar, de no poder aportar, fue sentida con una angustia Plutoniana y con una rebelión Uraniana. Para esta persona el despertar pasiones (Plutón) es asociado a un acto de revancha y por tanto, presumiblemente, si por un lado necesita despertar pasiones (Plutón), por el otro, cuando lo consiga, necesitará exhibirlas de forma desafiante. Pero sabemos además que en su aventura infantil, fuera cual fuese, nuestro hombre se sintió desdibujado, desacogido en el grupo, y que, ante ese grupo, se sentía en el fondo empequeñecido y diluido; el grupo infantil ha sido sustituido ahora, como es lógico, por el grupo social y su Neptuno en Casa 11 lo convierte en una persona que en este terreno se siente siempre

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

desbordada y, lo confiese o no, «inferiorizada»; un acontecimiento social de rechazo nuestro hombre va a vivirlo de forma desmontadora.

Hasta aquí hemos comentado las pinceladas emocionales que reflejan los Planetas Lentos en la etapa del TRAUMA. Pero es obvio por un lado el hecho de que no hay nadie cuyo Tema Astral esté des- provisto de Planetas Lentos, y por otro también es evidente que esos Planetas van a formar para siempre parte de nuestro equipaje energético; cabe preguntarse si, en consecuencia, estamos condenados para siempre a vivir prisioneros de la ansiedad que provoque Plutón, del debilitamiento que provoque Neptuno y de la rebeldía cínica a que nos empuje Urano. En realidad si nuestros Planetas Lentos son inevitables y con ellos el TRAUMA la pregunta es: ¿es que la especie humana está mal hecha? ; y si no es así, ¿cuál es la finalidad última del TRAUMA ene l ser humano? Veamos la respuesta:

El ser humano no sólo tiene unas categorías temperamentales en base a las cuales somos más o menos activos, más o menos sociables o parlanchines, más o menos tozudos, etc. Esas diferencias temperamentales podemos observarlas también en cualquier especie animal y, en primer lugar, en aquellos que nos son especia1mente próximos como gatos, perros, etc. El ser humano además tiene tres categorías que por así decirlo «lo levantan»: la Creatividad, la Profundidad y la Trascendencia. Y así pues, sucede que a medida que el ser humano madura, se completa y por así decirlo crece y florece; en el área en donde antaño nuestro Plutón nos mantenía angustiantemente retenidos, nuestra persistencia infantil se reconvierte en PROFUNDIDAD; allí donde tengamos Plutón tenemos la posibilidad de profundizar.

El tono indómito y desafiante de Urano va a convertirse paulatina- mente en CREATIVIDAD. Cada impulso creativo de la humanidad se apoya sobre el acto de rebelión de alguien que en su momento no se conformó con lo que se sabía, con lo que se decía, o con lo que creía. Urano deviene

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

así en el guardián de nuestra individualidad, de nuestra originalidad interior; allí donde esté nuestro Urano tenemos la posibilidad de ser realmente distintos.

Y por último Neptuno, que en su momento nos había diluido, debilitado y confundido, nos va dando dos grandes categorías que en realidad son una sola: la HUMILDAD y la TRASCENDENCIA. Trascender es en último extremo salirse de uno mismo. Cuando nos sentimos formando parte de un TODO superior, trascendemos; cuando tomamos conciencia de que nuestras categorías personales no son «nuestras» sino que nos han sido dadas por unas influencias energéticas cuyo alcance se nos escapa, trascendemos; cuando contemplamos un paisaje y nos maravillamos ante él, vivimos, pero si de pronto sen- timos que nosotros formamos parte de las mismas fuerzas, de las mismas energías que han configurado aquel paisaje y que por lo tanto somos también «paisaje», entonces no sólo vivimos sino que además existimos y trascendemos. Como se ve, trascender es salirse de los límites de nuestro ego, es salirnos del pequeño mundo de nuestro cuerpo para sentirnos partícipes de un horizonte amplio y superior, es salirse del pequeño patio de nuestro hogar interno para recorrer y hacer nuestro un vastísimo jardín. Y como trascender es romper el estrecho círculo del sentido de nuestra autopropiedad, la trascendencia nos relativiza y por lo tanto nos hace humildes. Y así pues, aquel Neptuno que empezó siendo debilitador de nuestra dignidad acaba convirtiéndose en el promotor de la máxima dignidad posible: la comunión íntima con el Universo, con la Existencia.

Tendemos a pensar que un Planeta Lento es tanto más complejo cuanto más lejano está de nosotros, y parece que los astrónomos tienden a considerar que al menos en determinadas épocas la órbita de Neptuno es más amplia que la de Plutón. Algo o mucho de eso debe haber porque, efectivamente, y en el caso de una posible terapia, Neptuno es el Planeta más difícil de «tratar». Y sucede así porque Plutón con sus persistencias, con sus características de energía que nos clava y que nos hincha hasta la

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

explosión es fácil de detectar; cualquiera de nosotros puede reconocer fácilmente el área de nuestra vida en la que Plutonizamos. Lo mismo acontence con Urano, que con su actitud desafiante se autodenuncia fácilmente; nos resulta fácil percibir en qué área de nuestra vida pronunciamos ese interno «i...para que veáis!», típicamente Uraniano. En cambio, Neptuno se nos diluye una y otra vez; detectar a Neptuno significa percibir que ese sentimiento de culpa, de debilidad, que caracteriza la vibración Neptuniana es falsa, y esa captación es, naturalmente, dificilísima cuando partimos de un presupuesto sentimental presidido por la culpa: convertir en trampolín de la anticulpa a la culpa misma es difícil, porque ese trampolín parece ceder diluyéndose cuanto más nos apoyamos en él. En mi experiencia interpretativa, Neptuno es el Planeta que más dificultades me plantea a la hora de que un consultante lo asuma como secuela de una vivencia infantil que ya pasó.

A modo de síntesis presentamos en el siguiente cuadro que resume las características negativas y positivas de la energía de los tres planetas Lentos:

CUADRO V

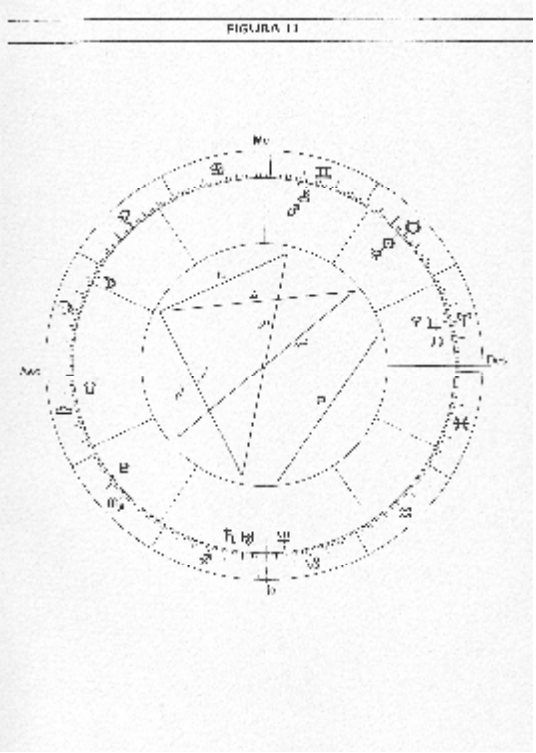
	+	—
PLUTÓN	Dependencia inoperante	Profundidad
NEPTUNO	Culpa	Trascendencia humildad, entrega.
URANO	Rebeldía, cinismo, frialdad	Creatividad, independencia interna.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO XI

INTERPRETACIÓN EXISTENCIAL DEL TEMA ASTRAL

Pasemos ahora al análisis de la figura 13 que se corresponde a la de un niño nacido en Mayo de 1987 y procedamos a descomponer, una vez más, el Tema en esas dos formas de energía distintas que preconizo en mi método.



En cuanto a los recursos temperamentales de nuestro pequeño protagonista, éstos son ciertamente gratos: su condición de Tauro- Libra lo convierte en una persona sólida, buena paladeadora de la Vida y con una excelente entrada, en concordancia con su gran capacidad para ponerse en el sitio de los demás. Su apariencia física va a estar en coincidencia, presumiblemente, con su sentido de la placidez y de la armonía, y por tanto

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

su «impacto» va a ser presumiblemente agradable en términos físicos. Los Planetas Rápidos se sitúan en el 3er Cuadrante, y por tanto lo definen como una persona a la que le gusta colaborar y con gran capacidad para despertar la confianza de los otros; a esos otros les va a dar el optimismo que surge de Aries, la solidez propia de Tauro y la simpatía consustancial de Géminis. No por comprensivo (Libra) dejará de ser una persona sólida (Tauro); y no por simpático dejará de tener rasgos de energía y capacidad de mando (Marte en Casa 9). Pero todas estas características temperamentales tendrán que ser utilizadas para resolver el problema que se plantea a nivel de lo que hemos venido llamando «esencia», y que queda constituida por la energía procedente de los Planetas Lentos.

Por lo que a esa «esencia» se refiere, observamos que Plutón se sitúa en la Casa 2, señalándonos una vivencia infantil en la que el hecho de encontrar su sitio, de sentirse perteneciente y protegido en un nido sólido! es para él tema de angustia; algo le hizo sentir la angustiante incapacidad de tener algo propio. Al mismo tiempo Urano y Neptuno se sitúan en el fondo de la Carta, como si en lo más hondo de él hubieran coexistido a la vez situaciones que le hicieran sentir débil y que le humillaran. Esa nebulosa de sentimientos cristalizan en un Quirón en la Casa 9; tenemos construido su diálogo emocional interno: «puesto que me siento desubicado e incapaz de retener, dado que me siento humillantemente desdibujado, tengo miedo a no ser nunca importante para nadie». Por otra parte, las situaciones educativas de este niño son tales que se le ha hecho sentir que cumplir esas mismas normas, que el hecho de «ser como se tiene que ser», es algo duro y difícil (Saturno en Casa 3). Sabemos también que frente a esos temores y miedos a su propia capacidad de ser útil nuestro hombre se defiende con su Luna en Casa 12 y su Nodo Sur en Casa 1; se trata de una respuesta frecuente en los hermanos menores que sintiéndose frágiles, humillantemente desdibujados y con una relación difícil con los hermanos (y bien podría ser éste su caso) acaban refugiándose precisamente en su rol del pequeño que no se atreve a salir a la vida si alguien no le lleva de la mano.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Ya tenemos pues ante nuestros ojos y a través del Tema Astral otra gran aventura existencial. En el Cuadro V señalamos las consecuencias del gran viaje de los Planetas Lentos, que empiezan con unos temores originados por el trauma para acabar convirtiéndose en las Categorías más profundas. En este caso pues y partiendo de sus traumas infantiles, nuestro protagonista tendrá que profundizar en el sentido de lo que significa poseer, tendrá que convertir su desdibujamiento en generosidad y la humillación infantil de su desdibujamiento en libertad interior, en desapego a las normas y en independencia intelectual. Sus valores temperamentales, que podríamos sintetizar como «Gran y Simpático Ayudador», tendrán que completarse con una solidez profunda, con una gran independencia personal e intelectual y con una fuerte tendencia a trascenderse, a darse generosamente. ¿Cómo lo conseguirá, si es que lo consigue?; ¿qué vericuetos internos tendrá que recorrer?; esa mezcla de valores temperamentales y de temores, ¿cuándo se convertirá en anclaje hacia su evolución o, por el contrario, en aliadas de esa evolución misma?
Como la síntesis de los temores de nuestro protagonista es un miedo en el fondo a una auténtica adultez (Quirón en 9), nuestro amigo se refugia en un rol infantil, como si permanentemente quisiera ser el «Pequeño Simpático». Es muy posible que ese rol defensivo funcione bien, puesto que su simpatía y su actitud alegre y servicial le permitirán que los demás se lo consientan; pero si ese rol defensivo funciona bien, Plutón, Urano y Neptuno seguirán haciendo de él un cobarde humillado que convierte su simpatía en un castillo defensivo. Sólo cuando tome conciencia de que su rol de «Pequeño Simpático» es una forma de tapar a su Quirón, sólo cuando admita que su temor a crecer lo ha convertido en un «Niño Grande», le será posible irse desde el Nodo Sur al Nodo Norte, convertirse de mimado en mimador y, en definitiva, propiciar su auténtico crecimiento.

Una vez más llamo la atención sobre el hecho de que son muchas las cosas que podemos decir con un Tema Astral delante si, tal como propugno en mi método, separamos la Esencia de la Herramienta. En este

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

caso la aventura existencia! de este muchacho nos resulta ya transparente: nuestro hombre tiene que reconvertir sus sentimientos de desubicación humillante en fortaleza independiente y generosa, y debe hacerlo utilizando sus categorías de «Gran Ayudador» sortean- do, eso sí, la tentación primera de convertirse en un cómodo y simpático «Niño Grande». Quienes contemplen el crecimiento paulatino de este muchacho estarán en realidad contemplando la aventura existencial de todas esas energías que pugnan por manifestarse y armonizarse.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO XII

NUEVO CONCEPTO DE LOS ASPECTOS

Desde siempre se ha venido diciendo que los Trígonos y los Sextiles son Aspectos positivos en un Tema Astral pero convendría revisar lo que podamos entender por «positivo». Así por ejemplo, un conductor eléctrico de mucho espesor permite fácilmente el paso de gran cantidad de electricidad, pero ¿qué pasará si lo tocamos?; ese conductor es «positivo» como conductor en sí mismo pero es «negativo» cuando se sale fuera de su contexto de mero conductor. Es cierto que en los Trigonos, Sextiles y Conjunciones la energía circula bien, pero... ¿es esa buena circulación auténticamente «buena»? Parece una verdad de Perogrullo, pero lo cierto es que una cosa es buena (y los Aspectos están incluidos) solamente cuando facilita el fin que con- tiene a la cosa. Y como el fin último del ser humano cuyo Tema Astral estamos investigando es el de MADURAR, es decir, convertir los TRAUMAS en CATEGORÍAS, debilitando los MIEDOS y las DEFENSAS INFANTILES, será bueno todo lo que debilite esas DEFENSAS y malo todo lo que las refuerce.

Si volvemos a mirar el Tema Astral de la figura 13 recordamos que la defensa del personaje está en refugiarse en su rol de «Niño Grande y Simpático"»; decíamos que su simpatía natural facilitará ese rol y vemos que efectivamente en el Tema Astral aparece un Trígono des- de la Luna en Casa 12 a Sol y Mercurio en Casa 8. Es evidente que ese Aspecto en cuanto que refuerza una Defensa, va a ser negativo y mientras esa Defensa esté en pie toda la Carta está negativizada. Y, por lo tanto, lo será también el Trígono que aparece desde Saturno y Urano en casa 3 a Júpiter y Venus en casa 7. Cierto que hay un Sextil desde la Casa -7 a Marte en la Casa 9, pero ese Marte está a. su vez salpicado por Saturno y Urano en oposición desde la Casa 3. Pasemos revista a todo esto:

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Tenemos a una persona desubicada y humillantemente desdibujada, que tiene miedo a crecer y que presumiblemente va a convertirse en el «Niño Grande y Simpático». Su objetivo inicial en la vida es no arriesgarse y por tanto esa simpatía servicial de Sol y Mercurio en Tauro casa en 8 será manejada precisamente para ganarse voluntades, para obtener mimo. Júpiter y Venus en la casa 7 lo con- vierten en una persona a cuyo lado todo el mundo quiere estar, pero él seleccionará sus contactos horizontales (incluida su pareja) de forma que le permita tapar su miedo y su humillación de Saturno y Urano en 3. Nuestro gran simpático, nuestro gran encantador utilizará sus encantos de forma fría pues lo que busca es resarcirse de la humillación infantil sufrida; será encantador, sí, pero sólo con quien le interese. Su capacidad para despertar confianza puede provocar el hecho de que la gente le conceda un cierto liderazgo, pero pronto se darán cuenta de que sus liderazgos no son efectivos porque están presididos por el miedo de Saturno y porque, en realidad, si acepta roles de líder, lo hace siempre para desquitarse de su humillante situación infantil. Las personas que caigan en la trampa de su afectividad se sentirán, más tarde o más temprano, «objetos», porque lo que él pretende en el fondo, más que amar a esas personas, es tapar a través de ellas su necesidad de posesión (Sol y Mercurio en oposición a Plutón).

Vemos pues como este encantador muchacho es no sólo complejo, sino incluso potencialmente peligroso para los que, presos de su simpatía, le permitan abusar de ellos. Ciertamente los Aspectos tienen una doble lectura.

Afortunadamente tenemos a la Luna, es decir, a sus «defensas», afectada por su doble Cuadratura; por un lado con Marte y por el otro con Saturno y Urano. Veamos cómo actúan estas dos Cuadraturas: aun en el supuesto de que el plan defensivo de la Luna esté funcionando y nuestro protagonista, ya crecido, sea un hábil y simpático manejador de los demás sin que él se arriesgue a salir en el fondo, de sus cuarteles de invierno (Luna en casa 12), y mientras frecuentemente haga que sean los demás

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

quienes le resuelvan sus problemas (Nodo Sur en casa 1), su realidad biológica de Marte casi en el Medio Cielo le impedirá vivir con comodidad ese rol pasivo, pues al fin y al cabo nuestro «encantador» personaje ha nacido en cierta forma para mandar; pero es que, además su rol de niño «Grande Encantador y Mimable» no dejará en el fondo de entristecerle y humillarle (Cuadratura de Luna a Saturno y Urano). Así pues, y por muy bien que le vayan las cosas a la Luna, nuestro hombre se sentirá frecuentemente furioso e insatisfecho consigo mismo, y es precisamente esa insatisfacción, esa presión interna, la que irá paulatina o bruscamente acercan- do su Nodo Sur a su Nodo Norte, forzándole a «dar» en vez de a sólo «recibir» y, en definitiva, a movilizar su Urano hacia la creatividad, su Saturno hacia la seriedad y su Neptuno hacia la generosidad, lo que, como decíamos al principio, es el fin último que debe alcanzar la existencia de nuestro personaje. Vemos pues como la garantía de que nuestro «Gran Encantador» pase de ser egoísta a generoso, se apoya precisamente en la incomodidad que nace de sus dos Cuadraturas a la Luna, de donde se infiere que esas dos Cuadraturas no deben interpretarse de forma negativa.

Así pues y como resumen, los Trígonos, Sextiles y Conjunciones a la Luna y al Nodo Sur son desde un punto de vista existencial interpretables negativamente e igualmente en términos existenciales deben considerarse positivos los Aspectos «tensos» a la Luna.

Algo parecido sucede con Quirón; recordemos que Quirón es la síntesis del miedo a mí mismo y que su peligrosidad está en mi infantil deseo de «taparlo». Así pues los Aspectos duros a Quirón alimentan, por así decirlo, mi miedo a mí mismo; me impiden que me olvide de ese miedo, me incomodan y por lo tanto más tarde o más temprano me llevan a bucear dentro de mí. Un Quirón en Cuadratura con Júpiter puede corresponder a una persona que tenga siempre dificultades para moverse dentro de unos valores éticos correctos; parece como si la vida, una y otra vez, se empeñara en colocarle «fuera de la ley» y es esa incomodidad repetida la que le empujará al reconocimiento de su Quirón. En cambio un Trígono de

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Júpiter a Quirón camufla los miedos Quironianos porque es posible que quien lo posea se sienta tan respetado, tan valorado por el entorno, que éste le va a permitir seguir huyendo del miedo profundo que Quirón representa.

Por el contrario los Aspectos positivos de los Planetas Lentos a los Rápidos, en la medida en que refuerzan la vibración de nuestra realidad objetiva, sí son auténticamente positivos y sujetos, por lo tan- to, a la interpretación que tradicionalmente se le ha venido dando al concepto de «positivo» o «negativo», a Trígonos, Sextiles, Cuadraturas a Posiciones, etc.

Por último a mi juicio las conjunciones son siempre negativas por que o refuerzan «el mal» o exageran «el bien» convirtiendo la energía que la Conjunción contiene en inoperante. Como decía un buen amigo mío, la Conjunción es como dos personas que intentan pasar a la vez por la misma puerta: siempre se entorpecen.

No quisiera acabar sin hacer una observación sobre la manera de interpretar los Aspectos, cualquiera que sea la figura del propio Aspecto. Mi método, por otra parte muy sencillo, consiste en sustituir la lista de conceptos aprendidos por la lógica pura y simple. Cualquier esfuerzo de memoria es hasta cierto punto debilitable y en cambio la deducción lógica como método interpretativo de los Aspectos (remitimos al lector al Capítulo IX, en el que hacíamos una descripción de la vibración de la Casas), resulta siempre fácil y eficaz.

Supongamos por ejemplo que en un Tema Astral tenemos una Cuadratura desde la Casa 2 a la Casa 4 y para interpretarla no tenemos más que recurrir a la lógica: la Casa 2 es la Casa de lo que yo necesito tener para sentirme seguro, y la Casa 4 recoge la vibración de lo que yo necesito enseñar para deslumbrar. Evidentemente la Casa 2 invita al repliegue, a la posesión, mientras que la Casa 4 nos empuja hacia la

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

exhibición, que como tal supone siempre, en tanto y en cuanto que salida hacia afuera, un cierto riesgo. Ya tenemos ahí la base interpretativa, porque la Casa 2 frena a la Casa 4 y la Casa 4 pone en riesgo a la Casa 2; una síntesis que podría presentarse en este caso es que la persona portadora de tal Cuadratura presuma de lo que tiene.

Una Cuadratura desde la Casa 9 a la Casa 12 señala la presencia de energía simultánea entre mi necesidad de ser un adulto activo y ayudador (Casa 9) y mi deseo de refugiarme en un paraíso en el que todo son satisfacciones. Mientras la Casa 9 sugiere acción y sobretodo «hacer por...» la Casa 12 sugiere retiro y sobretodo la tendencia paradisíaca de hacer sólo lo que me gusta por lo que, como es obvio, entra en una cierta contradicción.

Pero conviene recordar que el objetivo último de la aventura existencial de un ser humano es la armonía y que esa armonía se consigue cuando todas nuestras necesidades básicas como seres vivos pueden vibrar de forma positiva. Volviendo a los ejemplos de las dos Cuadraturas citadas, podemos decir que todos tenemos un instinto de seguridad y un instinto de individualidad (2-4) como, a la vez, todos somos portadores de los instintos de aportación adulta y de bienestar absoluto (9-12); pero ocurre que la persona o personas que sean portadoras de las Cuadraturas antes citadas tendrán, en su camino hacia la armonía, que poner más énfasis en la conciliación de los instintos 2-4 y 9-12 que quienes por no tener esa Cuadratura sentirán como más fácil esa conciliación.

Conviene resaltar que el concepto de persona madura o armónica está precisamente en al capacidad de equilibrar los Opuestos y las Cuadraturas. Si releemos el significado psicológico de las Casas reflejado en el Capítulo IX, nos daremos cuenta que cada Casa alimenta por así decirlo a la opuesta; así pues para «dar» (Casa) tengo que «tener» (Casa 2): la pertenencia a un grupo (Casa 11) no debe anular mi individualidad y sólo estaré cómodo en un grupo cuando mi individualidad esté bien

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

asentada (Casa 5): la pareja (Casa 7) debe permitirme la máxima espontaneidad (Casa 1) Y así sucesivamente. El equilibrio de los Opuestos es algo consustancial a nosotros mismos, algo que todos vamos resolviendo todos los días, pero la presencia de Planetas en Casas o Signos opuestos nos señala simplemente el hecho de que en ese caso le ha tocado vivir a quien tenga esa Oposición con mayor intensidad esa conciliación equilibrante de la que hablábamos antes.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

CAPITULO XIII

RESUMEN: EL TEMA ASTRAL ES COMO REFLEJO DE UNA AVENTURA DE VIDA.

Todo cuanto llevamos dicho podría resumirse en los siguientes puntos:

1.) Cada Tema Astral nos indica en qué parcela de la vida nos toca ser Profundos (Plutón), Trascendentes y Generosos (Neptuno) y Creativos y Libres (Urano).

2.) Cada Tema Astral nos señala la síntesis global del enriquecimiento de nuestra vida, nuestra lección vital (Nodo Norte).

3.) Las semillas de esas categorías profundas se implantan en esa fecundación entre el entorno y el niño que hemos definido como Traumas cuya textura aparece también reflejado en el Tema Astral.

4.) Para la reconversión de nuestros Miedos Infantiles en Categorías profundas disponemos de unas herramientas genéticas (Planetas Rápidos y Ascendente).

5.) Los Aspectos nos ponen sobre la pista de las ventajas y esfuerzos con los que vamos a contar en nuestra formación y asunción de nuestra lección de vida.

6.) Para abrir la puerta que facilite nuestro «crecimiento» tenemos que asumir y reconocer a Quirón.

7.) La técnica de estudiar por separado la Esencia y las Herramientas nos permite tener de entrada el argumento existencial que encierra un Tema Astral.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Una vez hecho ese encuadre existencial es cuando nos es conveniente y factible colocar en ese marco las pinceladas interpretativas más perfiladas y detalladas. Ésa es la razón por la cual en las figuras que se han reflejado en este libro he omitido la plasmación numérica de la posición de los Planetas, característica importante desde luego, pero cuya importancia sólo puede exprimirse al máximo cuando previamente hemos hecho un encuadre, un boceto claro de la Aventura Existencial que cada Tema Astral representa. Para utilidad del lector reproduzco a continuación el Capítulo VI de mi obra ASTROLOGÍA y REALIZACIÓN PERSONAL Y que titulaba entonces y ahora: «Paseando los Planetas Lentos por los Cuadrantes y las Casas».

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

ANNEXO

PASEANDO LOS PLANETAS LENTOS POR LOS CUADRANTES y LAS CASAS

En este capítulo no vamos a hacer más que ejercitarnos en la interpretación aplicada de cuanto llevamos dicho hasta ahora. De hecho es un capítulo que podría suprimirse en la medida en que con los conceptos básicos hasta ahora reflejados le sería posible al astrólogo realizar una interpretación suficientemente centrada. Pero ya que vamos a analizar en él algunos ejercicios interpretativos aprovecharemos para «matizar» las Casas que no son más que diversos matices de los contenidos básicos que suponen los Cuadrantes y de los que ya hemos hablado suficientemente.

Casa décima

La Casa décima es al fin y al cabo la cúspide del Cuadrante del Amor y del Premio. La presencia de Planetas Lentos en este Cuadrante se corresponde frecuentemente a «embarazos no esperados» o a infancias en que la Madre inmersa en una vivencia depresiva no puede prestar al cachorro el suficiente calor. Esta afirmación como las que seguirán no tienen categoría de «siempre» sino de «frecuentemente». En cualquier caso lo cierto es que la persona con Planetas Lentos en este Cuadrante siente un profundo temor al desamor.

Con Plutón en Casa 10 el sujeto siente la angustiante necesidad de recibir Aplauso, Premio. Son hijos de una Madre, en general, sentida como exigente más que como premiadora y esperan que su nueva madre que es la Vida pague con ellos su deuda: el éxito provoca en ellos una reacción de PERSISTENCIA; tienden a sentir que sus méritos vitales no son nunca suficientemente reconocidos y de forma tenaz buscan un reconocimiento

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

social que es como un pozo Sin fondo pues en su relación de dependencia con el éxito siempre sentirán que la Vida no les da lo suficiente. Para estas personas Vida-Exigencia son sinónimos y por lo tanto vierten esa exigencia hacia sí mismos y hacia los demás. Discrepo de quienes interpretan a Plutón en Casa 10 como Ambiciosos. Su conducta, su disconformidad, su exigencia hacia los demás y hacia él pueden hacer que lo interpretemos como tal, pero en el fondo lo que subyace en su interior es una angustiante necesidad de ser perfectos para obtener así, y por fin, aquel aplauso y reconocimiento que en su infancia parecía no llegar nunca.

En su vertiente positiva Plutón puede proporcionar un sentido profundo del Éxito haciéndoles percibir que el genuino aplauso de la Vida está en la vida misma, en cada una de las pequeñas satisfacciones que reciben en su cotidianidad y que en su época inmadura su angustia no les permite percibir. El descubrimiento de lo grande en lo pequeño, el percibir cómo la Vida es en sí misma el mejor premio, es la riqueza secreta que les está reservada a quienes tienen Plutón en esta Casa.

Neptuno en Casa 10 se corresponde a situaciones infantiles en las que la Madre o sucedáneo ha sido sentida como una desgraciada mártir y... ¿Cómo pedir a esa mártir abnegada y sufriente que emplee su energía aplaudiendo al pequeño cachorro humano? No; evidente- mente ese cachorro siente que no tiene derecho a reclamar la atención y el premio materno. En su vertiente adulta Neptuno en esta posición provoca a quien la tiene la rara sensación de no tener derecho al premio; cada vez que el sujeto se concede una satisfacción, «algo» le impide disfrutarlo sintiéndose abordado por Sentimientos de Culpa o por la duda de su derecho a concederse a sí mismo una satisfacción. En el fondo el Ser Humano tiene un fuerte Instinto de Paraíso; luchamos, nos valoramos y cumplimos con el objetivo final de obtener un premio que será para cada cual, según su personalidad, algo diferente; pero las personas con Neptuno en esta posición tan dominante en su Tema Astral se sienten como confusas a la hora de dirigir su vida hacia la consecución de un objetivo premiador. La

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

típica duda del adolescente que no sabe qué es lo que le gustaría hacer en la Vida se convierte aquí en crónica y el adulto con Neptuno en 10 más que buscar algo en la Vida tiende a aceptar lo que la Vida le trae. Esta resignación ante el Premio tiene en su sentido negativo esas graves pinceladas de confusión que al fin y al cabo emerge de ese no saber lo que se quiere; en su sentido positivo la resignación puede cuajar en una actitud sublimadora, en una profunda capacidad para la propia renuncia al Premio, en tanto y en cuanto que quien tiene Neptuno en esta posición tiene también una especial sensibilidad para identificarse con los sufrimientos de la humanidad doliente que le rodea y que es ahora el sustituto de la sacrificada Madre con la que le tocó convivir.

Urano en Casa 10 provoca en quien lo tiene la capacidad de que los demás opinen de él que es un ser Inconvencional. La figura materna pudo ser un personaje algo destarifado, desorganizado e inquieto que de alguna manera produjera en el cachorro humano la sensación humillante de que tal personaje, en general intenso y activo, no tenía tiempo más que a ráfagas de aplaudir o premiar, provocando en el cachorro mismo la sensación de que nada de lo que él pudiera hacer merecía ese premio. Ahora se desprecia de alguna forma la caricia de la nueva Madre que es la Vida y se le demuestra que es capaz de encontrar el premio por sí mismo. Las caricias clásicas de la Vida no son válidas para estas personas; por ejemplo, quien tenga esta posición planetaria preferirá el premio de un viaje al de una automóvil representativo, el de libertad al de su estabilidad; sus gustos y compensaciones tendrán siempre algo de «distinto» y, en general, de esta persona emana una clara sensación de «independiente» y «diferente». La moda pesa poco en este personaje y sus objetivos están libres de ella tanto en lo material, como en el ritmo vital y, como si se quieren, en sus propios planteamientos existenciales.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Casa undécima

También la palabra Premio preside esta Casa en tanto y en cuanto estamos situados en al Cuadrante IV; en términos infantiles el niño que ha cumplido con sus deberes le gusta sentir que como consecuencia de ello ha merecido un regalo o una felicitación (Casa 10); pero otra forma de ser premiado es que le dejen salir a jugar con sus amiguitos y aquí entramos en la Casa 11 en la que la libertad y el contacto no con la madre sino con sus lúdicos amigos son las componentes del premio buscado.

Con los Planetas Lentos en esta Casa esa sensación de espontaneidad y camaradería ha sido fuertemente herida y, como siempre, la presencia de Plutón provoca una reacción de PERSISTENCIA; las personas sujetas a esta posición sienten la Vida como un agobio limitador a un goce festivo e igua1itario con los demás; tienen siempre una profunda sed de libertad y sienten que la Vida se la limita; tienen una profunda sed de camaradería y se sienten insuficientemente recibidos por los otros. Sentirse oprimidos y sentirse aislados constituye para estas personas su carga existencial; son especialistas en sentirse cerrados y marginados y buscan una libertad que nunca es suficiente y una coparticipación que siempre les viene estrecha.

Una vez Plutón salta de la angustia a la madurez el sujeto descubre el valor de su libertad interna y por muy limitante que sea la Vida puede y sabe recrearse en la libertad de sus pensamientos y en general de su yo interiorizado, y nadie será más respetuoso e incluso más paladín de la libertad física, intelectual o sensitiva de los demás que este sujeto. Y al mismo tiempo los parámetros de participación con «lo de afuera» podrán profundizarse hasta sentir su íntima relación no ya con las personas sino con el Universo mismo. Una vez más salta Plutón desde el agobio a la plenitud.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Con Neptuno en Casa 11 el sujeto, como no, duda de su derecho a ese «jugar con los amiguitos», duda de su derecho al Premio de su libertad. El perder el tiempo «jugando» con los Otros es algo que Neptuno en esta posición difícilmente concede, como no concede una visión clara del pulso o de la dirección hacia donde deba orientar su sed de libertad. Y no es que esta persona no quiera «irse a jugar» puesto que un Planeta Lento en esta Casa indica que hubo trauma y por lo tanto hay necesidad, lo que ocurre es que el sujeto duda en el fondo de merecer el derecho de saciar esa sed.

Una forma de salirse de esa contradicción es dedicando esa libertad deseada a algo que sea justificable en sí mismo; la participación en actividades Humanitarias, el adoptar roles de servicio en relación con quienes participan de sus contactos sociales son las fórmulas habituales con que actúan quienes tienen a Neptuno situado en esta Casa. Es algo así como si el hijo de la Madre sufriente que caracteriza a Neptuno en el IV Cuadrante le supiera mal irse a jugar mientras su Madre sufre, a no ser que ese juego, por su propia naturaleza, exculpe al niño de su duda convirtiéndolo en una buena obra.

Con Urano en Casa 11 el niño, al que se le ha regateado su «derecho a irse a jugar después de hacer los deberes», reacciona de forma rebelde. Para las personas con Urano en esta Casa el uso de su libertad y de sus aficiones es el fondo reivindicativo y no es de extrañar que con frecuencia una y otras tengan mucho de contestatarias; las aficiones «diferentes» y el contacto con gente «distinta» son respuestas típicas de Urano en Casa 11. En su vertiente positiva esta posición genera los apasionados defensores de la libertad, sensibles enemigos de todo aquello que pueda estrangular la libre acción de los otros; y genera también actitudes anticlasistas y un fuerte sentido democrático-social en la elección de relaciones y de amigos; de ahí nacen los grandes críticos ante lo que la Sociedad puede tener de reticulante y limitadora.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Casa duodécima

Si los contenidos de este IV Cuadrante que estamos analizando reflejan frecuentemente el estado de ánimo de la Madre durante el embarazo y de la relación de ésta con el cachorro a la hora de premiarlo con aplausos, regalos o permisividad, la Casa 12 señala no ya los sentimientos maternos sino las sensaciones recibidas por el feto en su gestación. La Madre o sólo siente, sino que al impregnar su sangre de las distintas hormonas que se corresponden a sus diferentes estados de ánimo impregna con ellas la propia fisiología del feto; en lo más profundo y aparentemente silencioso de la Madre gestante que vive, siente y actúa, el feto desde su silencio «se siente a sí mismo».

La Casa 12 es la Casa Existencial. Mientras que la Casa 1 es una Casa de acción, la Casa 12 es una Casa de consigna vital. Así por ejemplo un Saturno en la Casa 1 nos hace sentir que la Vida es «físicamente» difícil; que la Vida es peligrosa, dura y que nada nos va a ser regalado en ella y que en ella necesitamos, por tanto, el uso del esfuerzo, del tesón y de la prudencia. Saturno en la Casa 12 cambia la dimensión: aquí lo difícil es la Existencia en sí misma; la Vida es trascendente, profunda, es algo serio; aquí no dudamos de nuestras fuerzas para enfrentarnos a ella sino de nuestras categorías más íntimas; en la Casa 1 Saturno me hace sentir físicamente débil ante el esfuerzo; en la Casa 12 Saturno me hace sentir quizá indigno, quizá loco, quizás superficial etc... Trato de diferenciar la *reacción ante la Vida* (C.1) de la reacción ante la Existencia (c 12).

La Casa 12 reproduce la relación con el Seno Materno y su vertiente vital representa el premio en forma de «dolce far niente» que ya citamos en el Capítulo I. Es el premio en forma de paraíso, de protección total, de ausencia de esfuerzo o de acción. Es el premio que buscamos en nuestro retiro, en la tibieza de nuestra habitación, de esa lectura puramente lúdica, de la música que nos envuelve en nuestra pasividad, etc...

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

La gente cuando nos describe lo hace sin darse cuenta refiriéndose a nuestra combinación Signo-Ascendente; se refiere a la posición de los Planetas Rápidos, nos define en función de nuestra manera de afrontar la Vida, de nuestras habilidades, del cumplimiento de nuestras obligaciones y de nuestro modo de satisfacernos. Frecuentemente intuye la posición de los Planetas Lentos y esta descripción es capaz de descubrir detrás de un aparente «cumplidor» a un gran «egoísta». Con relativa facilidad nuestros íntimos son capaces de intuir nuestras defensas del Yo de las que hablaremos al referirnos a la Luna. Pero casi nadie es capaz de referirse a nuestra Casa 12 y a sus contenidos, es decir, a esa consigna existencial que la Casa 12 representa. Si ella es la reproducción del Seno Materno y de nuestra relación con él, ella es la expresión más íntima de lo que entendemos por FELICIDAD. Por más tímido y retraído que pueda se el esquema energético de un sujeto, y aunque Venus, Neptuno y Luna estén situados en la Casa 4 haciendo de él un personaje describible como simpático, dúctil y cariñoso, si su Casa 12 está presidida por Aries en esta persona subyace una profunda necesidad de acción, de independencia y casi de agresividad. Si todo el Mapa Astral explica cómo lucho, cómo me comparo, cómo participo y cómo disfruto, la Casa 12 explica cómo siento yo la Vida; con Aries en 12 la Vida es sentida como algo aso- ciada a ímpetu, a acción e incluso a violencia. Es lógico pues que un Aries en 12 sea un Ascendente Tauro y que busque a través de él la seguridad que contrapese su concepción misma de la Vida.

Con Plutón en Casa 12 el cachorro captó la angustia rechazante que lo envolvía en el Seno Materno. Y ante ese rechazo se da una respuesta de PERSISTENCIA; le exigimos a la vida que nos acoja, buscamos con ansiedad la plenitud. Con Plutón en 12 nunca se actúa a medias tintas; lo queremos todo, aceptamos difícilmente el pacto entre lo que nos gusta y lo que no. Y por tanto, Plutón 12 nos lleva desde una insatisfacción existencial que lima cualquier amago de satisfacción a una plenitud vital capaz de sentir al Universo como un inmenso vientre que nos acoge.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Con Neptuno en 12 la Madre no vivió el embarazo con rechazo sino con martirizada resignación. Si en la Casa 10 Neptuno nos hacía dudar de nuestro derecho a ser premiados, en la Casa 12 dudamos del derecho a existir puesto que nuestra presencia en la Vida fue el inicio de un martirio para alguien. Con Neptuno en 12 llegamos al culmen de la duda respecto de nosotros mismos: ¿cómo podemos ser válidos si hemos provocado el sufrimiento? Por más brillante que sea nuestra apariencia personal y social, Neptuno en 12 nos llena de dudas respecto de nosotros. Vivir plenamente la Vida con Neptuno en 12 es difícil puesto que en el fondo tememos no ser como se debe ser y nos plantea no una indecisión en el «actuar» sino una duda permanente respecto de nuestra categoría como seres humanos. Los «complejos», los miedos más profundos a sí mismos acompañan a estos personajes con su potencia vital debilitada por su duda res- pecto al derecho de Vivir. En su vertiente positiva Neptuno en 12 nos lleva a justificar nuestra Vida si ésta se convierte en un sacrificio, o renuncia a nosotros mismos en pro de «lo de fuera»; es la riqueza que aporta Neptuno en Casa 12 dotado a quien lo tiene de un sensitivo sentido de la trascendencia.

Con Urano en Casa 12 el cachorro se rebela contra aquella atmósfera amniótica que debió ser acogedora y no lo fue. Aquí el sujeto vive como si rechazara o no le importara la esperada plenitud; tiende al desprecio de todo lo que la Vida le presenta como estable o cálida; es propenso a la destrucción de lo establecido y a todo lo que suene a permanente. La rebelión es su consigna existencial y con Urano en Casa 12 encontraremos a los destructores sistemáticos pero también a los renovadores.

Casa 1

Superadas ya las huellas que dejó en nosotros nuestra gestación somos expulsados desde la tibia caricia que nos envolvió (y a la que

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

siempre intentamos volver buscando el Premia), somos expulsados hacia fuera, desde el envolvimiento al aislamiento, desde la fusión a la soledad, desde la gratuidad a la lucha, desde lo íntimo a lo desconocido. Y ese abordaje hacia la Vida por nosotros mismos está representado por la Casa 1.

Hemos citado en Capítulos anteriores la conducta enervante de los niños con Foco Irritativo (Pág. 33). Para estos niños su hipermotricidad es la manifestación hecha movimiento de su pequeña irritación neuronal; es decir, que para ellos su actividad motora es una necesidad. Pero en la misma medida resulta ser una necesidad para quienes rodean al niño que éste no los enerve con su excitación. y en el resultado del choque de esas dos necesidades opuestas hay grandes posibilidades de que el niño salga perdiendo. Para estos niños actuar es empezar a sufrir puesto que su primera sensación después de «salir» del vientre materno es la de sentir presionada su actividad.

Vivimos en una época en la que para las personas entre los 22 a 40 años de edad los Planetas Plutón y Urano presentan una conjunción o por lo menos están muy próximos entre sí. Es frecuente pues que en los Temas Astrales Plutón y Urano incidan en la misma Casa. He observado que cuando esta coincidencia se produce en la Casa 1, la sintomatología del consultante es paralela a la de aquellas personas que han sido o están siendo aún afectadas por los efectos de un Foco Irritativo lo cual es perfectamente contrastable por medio de una exploración electroencefalográfica.

Con Plutón en la Casa 1, ya sea como consecuencia de la interacción niño-entorno motivada por un Foco Irritativo o por cualquier otra razón, el niño siente la Vida como un agobio físico. Se siente comprimido, asfixiado y naturalmente da una respuesta de PERSISTENCIA ante esa limitación de su actividad. Son personas para las que su independencia física es un tesoro al que perseguir y defender.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Sus relaciones interpersonales y afectivas son difíciles puesto que la relación con el Otro (Casa 7) es sentida como una amenaza a su angustiante necesidad de libertad que aquí no es una libertad lúdica como la de la Casa 11 sino la simple y pura libertad de movimientos, de acción; aquí no hay pues un sentimiento de «los demás no me dejan participar» sino un sentimiento de «los demás amenazan mi libre acción». La palabra «agobio» es fácilmente utilizada por quienes' tienen Plutón en Casa 1 y son personas que dicen que en su relación con la Vida «necesitan espacio», «necesitan aire». Las claustrofobias son frecuentes en las personas con Plutón no sólo en la Casa 1 sino incluso en el I Cuadrante puesto que la Casa 1 no es más que la cúspide del Cuadrante de la Acción; evidentemente a través de esas claustrofobias el sujeto dramatiza la contraposición en ellos clásicas: Libertad física-Agobio.

Con Neptuno en Casa 1 el sujeto desarrolla una vivencia que se sintetiza perfectamente en la frase « miedo a estorbar ». Han sido niños que han relacionados u presencia en la Vida como un estorbo parla Madre Sufriente y abnegada. Mientras que en la Casa 12 Neptuno tiene miedo a su acción. Moverse, actuar, manifestar la espontaneidad puede significar incrementar la carga sacrificada de la madre o entorno dolorido que nos rodea con su martirio. La duda en el derecho a actuar, el temor a las propias decisiones, la influenciabilidad («sólo actúo si el otro me da permiso»), son las secuelas que provoca Neptuno en esta posición. En su vertiente positiva la diplomacia que nace no de la astucia sino del respeto, el tacto y la suavidad e, insistimos, el respeto a los otros antes de iniciar la propia acción. La situación mejora si la acción tiene un «sentido», si está puesta al servicio de una misión. Para estas personas actuar en la Vida debe ser algo que se haga bajo el amparo de una misión justificante.

Urano en esta Casa responde naturalmente a la presión exterior frente a la propia acción, con REBELDIA. No se trata de una Rebeldía intelectual (Casa 9) ni existencia! (Casa 12); estos sujetos pueden aceptar

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

con comodidad los valores éticos de la Sociedad, pueden aceptar con facilidad su propia esencia, pero su modo de hacer va a ser siempre diferente y, de alguna forma, contestataria puesto que su libertad personal tiene algo de reivindicativa. Aquí se defiende la libertad no en su vertiente lúdica y social (Casa 10) sino personal. La relación con los tras no es sencilla puesto que su personalísima manera de organizarse puede fácilmente no encajar con lo que los otros en- tienden por organización. Aquí no nos asfixiamos (Plutón) ni dudamos (Neptuno), sino que, sencillamente, nos rebelamos. La frase «yo hago lo que me da la gana» aflora fácilmente en los labios de esta persona que tiende a organizar, a enfocar su vida activa de manera personal. Desconcertante personaje éste que en principio piensa más o menos como todo el mundo pero que actúa casi siempre de forma diferente. Así como Plutón en la Casa 1 teme el agobio pero no por ello deja de buscar el contacto, agobiar a un Urano en la Casa 1 es la forma más rápida de perder contacto con él.

Casa 2

Seguimos en el Cuadrante de la Soledad ante la Vida y si en la Casa 1 se perfila nuestra forma de abordar lo nuevo, nuestra manera de sentir y de actuar como seres independientes, en la Casa 2 se presenta la energía que dedicamos a nuestra protección ante lo nuevo. En términos militares, la Casa 1 es la Vanguardia y la Casa 2 la Retaguardia; en la Casa 1 actúo, en la Casa 2 me guardo las espaldas. La Casa 2 es ese acto reflejo de protección que acompaña permanentemente a la circunstancia de actuar por nosotros mismos. La Casa 1 me hace sentir decidido o prudente, en la Casa 2 me siento protegido o desvalido.

Un momento importante en la vida del niño se produce cuando éste empieza a andar. El niño se descubre poseedor de una capacidad inesperada que le permite desplazarse hacia un entorno que hasta ese momento le parecía lejano e inaccesible. Si observamos la conducta de un

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

niño que está estrenando «andadura» percibiremos frecuentemente la siguiente secuencia: el niño se desprende de los brazos protectores del adulto de turno y empieza a andar, a alejarse sin más objetivo que el de ejercitar su independencia (Casa 1); pero es muy posible que a escasos metros de su base de salida se detenga, se siente y se ponga a llorar: ha tomado conciencia de su aislamiento y está pidiendo protección (Casa 2).

Con Plutón en la Casa 2 el niño, al contrario de lo que pudo sentir con Plutón en Casa 1, en vez de sentirse agobiado se siente desprotegido. Un destete precoz, una separación brusca para la sensibilidad del niño puede producir en éste la sensación de desvalidez, de incapacidad para retener lo que considera propio. Plutón en esta posición responde como siempre con una actitud de PERSISTEN- CIA; la posesividad es el calificativo que mejor se adapta a la descripción de lo que Plutón provoca aquí. Existe un conservadurismo a ultranza y preferimos asfixiar que dejar suelto aquello que considera- mos propio; la frase «la maté porque era mía» describe con precisión la capacidad destructora de Plutón en sus ansias de conservar, de poseer. En su vertiente positiva Plutón en Casa 2 consigue convertir en permanente lo que otras personas dejarían pasar como efímero; y por tanto Plutón tiene la capacidad en esta Casa, y en su aspecto constructivo, de hacer realidad la frase «convertir las piedras en panes» .

Neptuno en la Casa 2 ofrece, como siempre, la versión difusa de los sentimientos. Aquí el niño que se ha sentido desprotegido se siente a la vez incapaz de exigir la protección que le toca. Subyace en esta posición un sentimiento de duda, no sólo de la capacidad sino incluso del derecho a poseer. Como defensa a la duda de este derecho quienes tienen Neptuno en esta Casa tienden a sublimar, a poetizar lo poseído como si sólo a través de esta sublimación adquieran ese derecho del que dudan. Así pues, ellos mismos se dicen que no tienen sino que aman lo tenido; establecen no sólo con las personas sino con los animales o cosas que poseen una relación poética que les permite tener, sublimando. La

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

sensación de fragilidad que de alguna manera transmite Neptuno en esta Casa puede convertirse en su vertiente negativa en un miedo a la propia soledad e independencia, a un temor al abandono, y en su vertiente positiva una tendencia a la renuncia y a la generosidad.

También Urano en esta Casa se corresponde a quien de alguna forma se ha sentido desvalido, pero en esta ocasión hay una respuesta de REBELDÍA. Muchas personas con Urano en Casa 2 sienten el hecho de «tener» como un acto reivindicativo hacia quienes «no le dieron»; frecuentemente son personas que presumen de que todo cuanto tienen no se lo deben a nadie. En una vertiente más positiva U rano en esta Casa puede actuar de una forma aparentemente des- prendida; pero ese desprendimiento no nace de un sentimiento de «obligación de dar», como corresponde a Neptuno, sino, en el fondo, de un acto de desprecio ante el hecho mismo de «tener», que suele expresarse con la desvalorización fría de lo material «<el dinero no da la felicidad»). Si Plutón convertía tas piedras en panes, Urano muestra un especial ingenio para resolver su seguridad material que frecuentemente parece sentirse amenazada.

Casa 3

La sensación de soledad (Casa 1) no sólo provoca una reacción refleja de protección conservadora (Casa 2). Provoca también una reacción defensiva pero activa: la exploración del entorno. Volviendo a los términos militares que habíamos utilizado anteriormente, ante el riesgo de la lucha no sólo necesitamos movilizar nuestras fuerzas " (Casa 1) Y cubrir nuestra retaguardia (Casa 2); necesitamos también información del movimiento de ese entorno que nos puede ser hostil. y esta exploración defensiva se refleja en los contenidos de la Casa 3. Mientras la sociabilidad que nace de la Casa 11 es una sociabilidad lúdica (Cuadrante del Premio), la sociabilidad o los contactos que nacen de la Casa 3 son aún defensivos. El niño explora ese mundo desconocido que le rodea con la misma necesidad

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

interior con que lo haría aquel explorador que citábamos en el Capítulo 111 y que se sentía de pronto solo e inerme entre los componentes de una tribu para él desconocida «¿Cómo son los indígenas? ¿Cómo me tratarán? ¿Cuáles son sus poderes? ¿Cuáles son sus costumbres?». Éstas y muchas más observaciones necesitaría nuestro explorador para aclarar su posición en este nuevo entorno del que todavía no forma parte. Por- que mientras en el IV Cuadrante creemos tener derecho de «pertenecer», en el I Cuadrante estamos aún «aislados».

En el mundo del niño los hermanos, los propios padres, su mismo hogar y, en general, sus primeras experiencias, antes de ser un mundo cobijador (IV Cuadrante), es un mundo extraño y nuevo que explorar. Los Planetas Lentos en el IV Cuadrante significan que el niño se ha sentido excluido de un entorno al que ya ama y del que espera amor. Los Planetas Lentos en la Casa 3 indican que el niño se ha sentido amenazado por un entorno que para él es aún un desconocido. La Casa 3 es también la Casa de las «normas educativas» y el niño, como el explorador de nuestra historia, trata, para evitarse riesgos, de cumplir como mecanismo defensivo aquello de que «a donde fueres haz lo que vieres».

Con los Planetas Lentos en la Casa 3, el niño se ha sentido amenazado per parte del entorno y ante esa amenaza Plutón responde con su característica PERSISTENTE; de alguna manera lucha.

Quienes tienen a Plutón en esta Casa aceptan el desafío del en- torno al que, desde luego, sienten como algo agresivo. La génesis del sentimiento de amenaza por parte del entorno puede nacer del roce con hermanos o padres cuando éstos son aún «extraños»; las prime- ras vivencias escolares o de guardería pueden ser el origen o la proyección en ellos de un entorno sentido como amenazante; también un entorno familiar regido por normas estrictas puede constituirse en esa amenaza a que nos referimos. No es de extrañar que Plutón en Casa 3 se manifieste frecuentemente en actitudes rígidas en cuanto a normas se refiere; el

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

sujeto se convierte en un rígido seguidor de normas tratando de ser el mejor, en orden a su cumplimiento, la persona actúa como un conservador no de valores éticos o morales (Casa 9) sino de costumbres. Frecuentemente se desprende de él un tono de «ejemplaridad» que los demás rechazan como si olfatearan esa actitud defensivo-agresiva que el sujeto establece en su relación con el me- dio. Esta rigidez parte naturalmente del «miedo a explorar» que caracteriza a los Planetas Lentos en esta Casa; lo nuevo es siempre peligroso y por tanto Plutón se aferra desafiantemente a lo viejo. En el aspecto negativo su falta de elasticidad acaba convirtiéndolo en un ser aislado y encerrado en su propia ejemplaridad, en sus costumbres.

Siendo la inteligencia y el estudio una forma de exploración del medio, es fácil encontrar, cuando Plutón está en Casa 3, a los eternos estudiantes. Estudiar es para ellos un medio de autoafirmación y les interesa más la confortable sensación de ser ejemplares en su estudio que la aplicación útil de lo estudiado. Esas ansias de «saber» concede en su vertiente positiva las posibilidades de una fuerte profundización. El arco que va desde la acumulación defensiva de conocimientos a la auténtica profundidad intelectual dependerá, naturalmente, de la lectura en su conjunto del Tema Astral estudiado.

Neptuno reacciona de forma diferente ante el temor a la presión del medio. También él tiende a doblegarse ante la norma, pero no lo hace en la forma desafiante con que reacciona Plutón, sino de la manera resignada de quien se siente estorbante: «¿quién soy yo para poner en duda la validez de lo que hacen los demás?». No es de extrañar la cómoda adaptabilidad de quien tiene Neptuno en Casa 3 puesto que cuando cambia de medio vuelve a repetirse la pregunta antes citada y, por lo tanto, a ceñirse a los nuevos roles que le son. impuestos. Es frecuente que la génesis de la vivencia que produce Neptuno en Casa 3 se inicie en la situación clásica del niño que en vez de «explorar» lo que le interesa ayude a la madre doliente y sacrificada a cuidar de sus hermanos o a asumir abnegados

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

roles de adulto para mejor plegarse a las exigencias del medio que le permite literalmente sentirse impregnado por éste. Dado que los Otros son en potencia seres que nos obligan a actuar como ellos quieren, la relación con niños es para las personas con Neptuno en Casa 3 el con- tacto más liberador y menos presionante, con la ventaja además de que con los niños la relación es más sensitiva que intelectual.

Como siempre Neptuno necesita una coartada sublimadora para hacer lo que le place e intenta que los campos que explora tengan un cierto contenido trascendente o humanitario; y así pues preferirá estudiar Teología que Ciencias Económicas, como preferirá relacionar- se con los niños y con rectores del Cotolengo que explorar sus posibilidades en la práctica de un nuevo deporte.

Urano en Casa 3 sintió también la hostilidad del medio pero el hecho de «explorar» y la presión de las normas provocan en él reacciones de REBELDIA. Aunque la rebeldía no sea ni filosófica ni existencial, sí se manifiesta por su desprecio ante las «formas»; la moda cuenta poco para estos sujetos que parecen ser especialistas en ir sin corbata allí donde los demás la llevan; puede también, por el contrario, ser el más dandy del lugar pero lo hará más como quien se burla que como quien «se lo cree». Más que imprevistas su costumbres son, sencillamente, diferer1tes y siente un absoluto desprecio al «qué dirán». Si la inteligencia de Plutón es tesonera y la de Neptunosensitiva, la de Urano es, sobre todo, intuitiva; la dialéctica es una de sus habilidades y cuando estudia un tema lo hace siempre desde en- foques diferentes a los establecidos; le gusta interesarse por temas poco frecuentes y hacerla, en cualquier caso, de manera distinta a la que otros lo hayan podido hacer. En su sentido más positivo la independencia de criterios y una fuerte capacidad de investigación acompañan a este Urano en Casa 3 al que los demás sentirán frecuentemente como un ser a veces imprevisible y otras maleducado.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Así como de Cuadrante a Cuadrante es posible establecer un ritmo temporal (el cachorro lucha por supervivir antes de empezar a compararse) esta temporalidad no existen en las Casas de un mismo Cuadrante; los contenidos de las Casas vibran al unísono; y así pues en el Cuadrante de la Lucha, a la vez actuamos, nos protegemos y exploramos; ante cada situación nueva en que nos encontramos nuestra desnudez ante ella. provoca la resonante movilización de Acción, Protección, Exploración.

Como común denominador recordemos que los Planetas Lentos en el I Cuadrante que acabamos de estudiar, el sujeto concibe la Vida como una lucha peligrosa ante la que él tiene un cierto sentimiento de fragilidad.

Casa 4

Superado el reflejo defensivo de nuestra soledad ante «lo nuevo» aparece como secuencia un deseo de PERTENENCIA a ese mundo que nos rodea. Pero para que ese mundo nos haga suyo necesitamos pasar del reflejo acorazador del I Cuadrante al reflejo opuesto, es decir, al de mostrarnos. Esa acción de mostrarnos a los otros quitándonos nuestra coraza y enseñando nuestro interior se corresponde a la vivencia que acompaña a la Casa 4; y se corresponde también al Signo de Cáncer a cuyo dominio natural pertenece la Casa 4: un caparazón que protege una sensibilidad. Porque, de alguna. manera, ese mundo de «los Otros» al que ahora queremos pertenece en vez de defendernos de él es sentido también como un Cáncer, es decir, como un mundo cuya interioridad deseamos pero que para penetrar en él es preciso mostrarnos para romper el aislamiento que de él mismo nos separa.

En esta Casa, como en general en las de 11 Cuadrante, vamos a hablar frecuentemente del conjunto Premio-Aplauso, conjunto que manejábamos también en el IV Cuadrante. Pero como ya dijimos, la diferencia está en que el IV Cuadrante esperamos el premio como un

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

derecho, consecuencia de nuestros méritos. En el 11 Cuadrante no hay méritos previos; nuestro único objetivo es medirnos a nosotros mismos a través de los demás. Los demás son como un espejo a través del cual aprendemos a reconocernos.

En cualquier caso, la Casa 4 es el primer paso de nuestra acción de «enseñarnos» para conseguir PERTENECER; es por tanto la Casa del hogar si por tal entendemos ese mundo de personas y cosas dentro del cual queremos sentirnos admitidos como primer paso en el camino de nuestra autovaloración. Lo primero que percibimos en nuestro contacto con una persona desconocida es el Ascendente pues su contenido representa la reacción primera ante lo nuevo. Los contenidos de la Casa 4 es lo primero que percibimos cuando ese desconocido intenta crear con nosotros un cierto vínculo; con más o menos acierto los extraños nos describirán según el Ascendente y los que empiezan a conocernos según la Casa 4. Es pues lógico que en éste proyectaremos de forma inconsciente aquello que para nosotros simboliza «acogimiento»; reproducimos en él la vivencia básica de nuestro primer acto de PERTENECER y nos rodeamos de una atmósfera que simboliza ese acto.

Con Plutón en Casa 4, como con cualquier otro Planeta Lento en esta Casa, el niño sintió un rechazo como respuesta a la primera oferta de sí mismo que hizo para que los demás lo aceptaran; y ante ese rechazo Plutón crea, como siempre, una respuesta de PERSISTEN- CIA. No es difícil deducir que en esta posición la palabra que mejor se adapta a los efectos que Plutón produce es la de «Absorbente». Para estas personas hay una permanente necesidad de comprobar que los demás les integran; y responden con una actitud succionante en la que el objeto que desencadena en ellos el deseo de aceptación debe mostrar permanentemente que vive, respira y palpita sólo para saciar la exigencia de Plutón en Casa 4; curiosamente y cuando el ser «cercado» por esa succión cede a la presión de Plutón en esta Casa, la red succionante que surge de esta posición Plutoniana se queda sin objetivo perdiendo el objeto

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

deseado el interés inicial que, natural- mente, se dispara de nuevo cuando éste empieza a alejarse. Convivir con un portador de Plutón en Casa 4 es realmente difícil y frecuente- mente acaban destruyendo aquel deseo de aceptación por el que tanto bregó. En su vertiente positiva, y siendo como es la Casa 41a cúspide del Cuadrante que incluye todo lo que «fluye de mí», la Intensidad y la Profundidad, la búsqueda de sí mismo y la necesidad de un autoconocimiento que llegue hasta las últimas consecuencias son los dones que proporciona Plutón en esta Casa.

Con Neptuno en Casa 4 la sensación de rechazo ante la oferta de sí mismo que el niño hizo en su momento fue vivida por éste con sentimientos de indignidad propia: «¿Quién soy yo que mi amistad procuras?». Los otros son siempre los perfectos y en mí no me cabe más recurso que el suplicar humildemente que me acepten con mi carga de imperfecciones a cuestas.

Frecuentemente, al reproducir las vivencias infantiles como paso inevitable en toda terapia, he encontrado pacientes con Neptuno en Casa 4 cuya familia parecía haber seguido un cursillo intensivo de cómo traumatizar a un niño. El correspondiente Neptuno en Casa 4 siempre describía a su familia como la encarnación de todas las perfecciones; y es curioso observar el sentimiento no de ira sino de dolor que aparece en estos consultantes cuando en ellos va tomando cuerpo la realidad de su infancia. Como siempre, Neptuno sólo puede sentirse con «derechos» cuando sublima sus necesidades. Llegar a la Integración por la vía de la renuncia es la fórmula que emplea' Neptuno en Casa 4; la capacidad de renuncia, el espíritu de sacrificio son calificativos reales que distinguen a quienes tienen Neptuno en esta posición. El misticismo no es aquí un área interesante a explorar (Casa 3) sino algo que se convierte en acción pues existe la tendencia a sentir que toda la humanidad es como una gran familia en pro de la cual es preciso sacrificarse; en su sentido negativo los sentimientos de inseguridad e indignidad son las huellas de Neptuno en Casa 4 y el espíritu de sacrificio y de renuncia las resonancias positivas que acompañan a esta posición.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

A la dificultad que encontramos en nuestra oferta de integración responde Urano, como siempre, con REBELDIA. El «yo no necesito a nadie» es una actitud frecuente entre quienes tienen Urano en Casa 4; no se refieren naturalmente a la necesidad para sobrevivir, que se correspondería al I Cuadrante, sino a la necesidad afectiva; Quienes así reaccionan presumen de su independencia no física sino afectiva y hacen del hecho de no pertenecer a ninguna «tribu» un acto de exhibición; por el contrario, pueden responder con un «yo más que nadie» y tienen entonces un orgullo reivindicativo respecto de su clan: «el que no es, de los nuestros no vale nada»; pero en cualquier caso, lo que es común en estos individuos es la tendencia a menospreciar aquello hacia lo que los demás muestran interés; lo que los demás sienten como «hogar» despierta en ellos una respuesta crítica; este espíritu crítico, esta tendencia a «chafar», y el aire de «lo mío, lo mejor» es característico en la posición de Urano en Casa 4. Encuentro frecuentemente esta posición en los hijos pequeños de grupos familiares y que reaccionan adoptando una actitud de «mil hombres». En el sentido negativo la desintegración y la mordacidad son los efectos de Urano en esta posición y el espíritu crítico y un desarrollado sentido de la independencia son las ventajas que Urano provoca en esta Casa.

Casa 5

Muchos autores hacen referencia a esta Casa como la Casa de! « juego». Pero hay que distinguir que el juego de la Casa 5 no tiene un objetivo lúdico como el de la Casa 11 (IV Cte.), sino que tiene un objetivo demostrativo. Si en la Casa 4 hemos empezado a «desnudarnos» puesto que el grupo que nos rodea ya no nos produce temor, nada más natural, una vez nos hemos sentido aceptados, que dejar fluir nuestra energía, que mostrar habilidades para que a través de la aprobación obtenida, ahora que ya nos sentimos queribles (Casa 4), pasemos a sentirnos aplaudibles.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Con Plutón en la Casa 5 nuestras gracias infantiles pasaron dolorosamente inadvertidas, situación ante la cual vamos, como siempre, a responder con peligrosa PERSISTENCIA. Si en la Casa 4 Plutón nos vuelve absorbentes en el terreno afectivo, en la Casa 5 lo hace en lo que se refiere a destacar a toda costa sus actos; la necesidad de deslumbrar, de erigirse en el «centro», de llevar la pauta se vuelve agobiante con el frecuente y lógico resultado de que los demás, a su lado, se sientan incómodos tanto más cuanto que en el caso de no seguirse las pautas que Plutón en Casa 5 señala, éste prefiere un «dejar de jugar» no sólo para él sino para quienes le rodean. Es peligroso sentirse admirado por alguien que tenga Plutón en Casa 5 pues más tarde o más temprano tratará de superar hasta la destrucción a aquél a quien en un principio admiró. En su vertiente positiva Plutón confiere en esta Casa un enorme caudal de energía, energía que parece no agotarse nunca. Tanto cuando tiene público como cuando no lo tiene, Plutón en Casa 5 actúa pensando en el efecto que aquello que hace puede producir, en su momento, a los demás.

Con Neptuno en esta Casa tenemos la duda de lo que se refiere a nuestro derecho a mostrar nuestras habilidades. No es que no tengamos necesidad puesto que hemos sufrido una Frustración en esta área (Neptuno es un Planeta Lento) es que dudamos en el fondo de tener habilidad alguna que demostrar. No es difícil entender las reacciones de un Neptuno en Casa 5; la vergüenza y la timidez tienen aquí pleno desarrollo; también tienden a no fijar aficiones definidas: lo prueban todo sin acabar de aficionarse a nada puesto que aquello que hacen nunca les parece lo suficientemente perfecto. Les resulta fácil plegarse a aquello que los demás quieren; no saben decir que no a lo que no les gusta, ni saben imponer lo que les complace. La humildad es la palabra que mejor cuadra en la vertiente positiva de quienes tienen Neptuno en esta posición y la ausencia de impositividad, de vanagloria sí como su facilidad a hacer lo que los demás quieren los hace especialmente gratos a estas personas.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Con Urano en Casa 5 aparece la REBELDIA como respuesta a la " ausencia de reconocimiento admirativo a nuestra acción. Y en general la manifestación de esta rebeldía se caracteriza por la originalidad; los juegos, «las gracias», las aficiones que son comunes, relativa- mente hablando, para los demás, no son válidas para Urano en Casa 5, quien, como siempre, responderá ante ellas con una actitud de crítico desprecio. Y por lo tanto cualquier cosa que él haga como respuesta a su necesidad de auto dibujarse a través del aplauso que los demás le dediquen, será siempre «diferente» y frecuentemente irá envuelto en una actitud de displicente desprecio de ese aplauso mismo que en el fondo quiera recibir.

Casa 6

Seguimos estando en el IV Cuadrante, es decir, en la fase en q nos mostramos a los toros para que éstos con su aprobación devuelvan una auto imagen. Y no solamente buscamos esa aprobación mostrando nuestra simpatía (Casa 4), y nuestras habilidades (Casa 5), sino también mostrando nuestra capacidad de contención La Casa 6 es la Casa de esa «contención»; es la Casa en la que mostramos prudentes, razonadores, modosos, obedientes, lógicos, etc...; aquí maravillamos a los otros no sólo con nuestra expansión (Casa 5) sino con nuestra capacidad de auto limitación.

Quienes tienen fuerza en esta Casa pueden parecer de entrada como pertenecientes a la Casa 7, que luego estudiaremos dada su tendencia al cumplimiento y servicialismo; pero a diferencia de lo que sucederá en la Casa 7, la actitud cumplidora de la Casa 6 tiene como objetivo último no el bien de los otros sino la comprobación de nuestra propia validez.

Pero es que la Casa 6 es la última parcela de 1I Cuadrante, es decir, de la energía que hemos dedicado a auto dibujarnos; es por tanto como las

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

últimas pinceladas que le damos a nuestro autorretrato. Por tanto, la presencia de Planetas Lentos en esta Casa significa un temor a nuestro propio «terminado». Este temor va a tener frecuente- mente resonancias de tipo psicosomático; si en la Casa 12 se acumulan los temores a tener fallos ocultos en nuestra validez existencial, en la Casa 6 tenemos miedo a nuestro terminado físico. Las hipocondrías, los complejos físicos, una enfermiza tendencia hacia una escrupulosidad corporal puede aparecer fácilmente. Como aparece en ocasiones un rechazo hacia nuestro propio físico, por más atractivo que éste pueda ser, en una valoración estética que todo el mundo reconoce pero que el interesado o la interesada no siente. En definitiva, ese temor a nuestro propio cuerpo no es más que la simbolización del miedo a nuestro terminado defectuoso.

Con Plutón en Casa 6 damos como siempre una respuesta de PERSISTENCIA a nuestro sentimiento de temor al «terminado». El perfeccionismo, la autoexigencia en el cumplimiento cotidiano de nuestro quehacer, una meticulosidad agobiante, y una necesidad de hacer las cosas sin fallos pueden convertir la cotidianidad de Plutón en Casa 6 en una auténtica tortura que, por otra parte, se traslucirá fácilmente en el bienestar o malestar físico de la persona según ésta sienta su Plutón más o menos saciado. En su vertiente positiva Plutón proporcionará todas las ventajas inherentes al hecho de no hacer las cosas a medias; la capacidad de maravillarse ante la perfección que nos rodea en lo cotidiano en la estructura de una flor, en la armónica composición de un paisaje y en general en la percepción misma del Universo es otra manifestación madura de Plutón en esta posición.

Con Neptuno en Casa 6 existe, como siempre que Neptuno está presente, una aceptación tácita de nuestra insuficiencia; se acepta de forma resignada a la posibilidad de nuestro «terminado» defectuoso y nos sentimos, por tanto, a nuestra vez, incapaces de terminar nada bien. Cualquier obligación cotidiana que se nos plantee podría ser desarrollado mejor por otras personas más dignas que nosotros. Por tanto, existe una

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

tendencia a aceptar aquellos trabajos o esfuerzos cotidianos que los demás, siempre más dignos que nosotros, rechazan; un sacrificado «¡... Ya lo haré yo!» es una coletilla que frecuente- mente sale de los labios de un Neptuno en Casa 6 cuando los demás se resisten a hacer algo. Es difícil que un Neptuno en Casa 6 trate de compensar sus posibles déficits físicos pues hay una resignada dejación hacia el propio cuidado de su cuerpo. Por muy altas que sean las cotas estéticas de un Neptuno en Casa 6, éste tenderá a una sincera desvalorización de sí mismo. Allí donde Plutón en su disconformidad ante su terminado puede hacer gimnasia hasta el agotamiento para compensar la insatisfacción hacia su cuerpo, Neptuno no dará un paso para mejorarlo o cuidarlo.

Con Urano en Casa 6 surge como siempre la Rebeldía inherente de este Planeta; el hecho de « cumplir », que los demás asumen con seriedad, es para Urano una tontería y trata de demostrar, y frecuentemente lo consigue, que pueden alcanzarse los mismos objetivos sin someterse a una ridícula autodisciplina; es fácil entender que rutina y Urano en Casa 6 son prácticamente incompatible. En esta posición Urano frecuentemente se complace en «no cuidarse»; si Neptuno lo hace resignadamente, Urano lo hace con una musicalidad despreciativa hacia las limitaciones que su propio terminado físico le produzcan. Y si por fin decide «cuidarse», las Medicinas Alternativas, Naturales, etc... serán más fácilmente escogidas que las «normales»; busca estas soluciones como una manifestación más de su desprecio a los rituales que los demás tienden a aceptar.

Otra vez podemos observar que las tres Casas del 11 Cuadrante son matices diferentes de una vivencia común: la autoafirmación a través de los otros.

Aparentemente este Cuadrante puede resonar con musicalidad de narcisismo. Y efectivamente, en lo que podríamos llamar fase inmadura de la persona ello pueda ser así. Pero en su vertiente madura en este Cuadrante está contenida la virtud del autoconocimiento. Vivimos en una

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

época en donde parece que la competitividad y la comparatividad son los vicios fundamentales que la acosan. Pero en el fondo, lo que realmente es peligroso de nuestra época no es que nuestra sociedad funcione con un exceso de fuerza en el ll Cuadrante sino que este exceso se localiza en el IV Cuadrante, es decir, en el Cuadrante del Premio; y así pues lo que existe es una sociedad que valora lo que se tiene en detrimento de lo que realmente se es. Si aprendiéramos a sentir que nuestro Premio está en nuestros valores internos conseguiríamos la fusión entre las fuerzas opuestas del IV y de! 11 Cuadrante. A través de esta fusión es cuando la presunción se convierte en respeto hacia sí mismo, cuando, por tanto, estamos preparados a abordar nuestro tercer impulso vital: la participación; pues es evidente que esa participación que vamos a estudiar a partir de la Casa 7 sólo puede ser fructífera por la vía del respeto a los demás y éste no puede darse sin la fase previa del respeto hacia uno mismo.

Casa 7

Terminada ya la gestación de nuestra capacidad de ser nosotros mismos y de nuestro autoconocimiento, entramos por la puerta de esta Casa a dar salida a nuestro Instinto de Clan, poniendo al servicio de «los otros» el armamento vital que hemos ido conociendo. La capacidad de ponerse en el lugar del otro, de entender sus razones, es el primer paso de un proceso en el que el Yo ya no cuenta más que el tú. La Casa 7 es pues la Casa de la comprensión y del conocimiento del otro y no es de extrañar que quienes tienen fuerza en esta Casa se vean tarde o temprano convertidos en asesores de los demás, quienes parecen intuir esa capacidad comprensiva que es típica de la Casa 7.

La presencia de Planetas Lentos en este Cuadrante se produce, por ejemplo, cuando un niño ha sido testigo de un entorno acosado por problemas y por tanto de unos Gigantes abrumados por la preocupación; el niño puede sentir desde su pequeñez (y grabar esos sentimientos mismos)

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

el peso de su impotencia para aportar algo útil a su entorno angustiado. Como reacción, su miedo a la inutilidad va a revestir distintas características.

Con Plutón en Casa 7 la PERSISTENCIA hace su aparición; quien tenga Plutón en esta Casa va a tratar por todos los medios de ser imprescindible. Muchos autores hablan de impulsos sádicos cuando Plutón se sitúa en Casa 7; en realidad la explicación es menos truculenta aunque puede resultar destructora; porque Plutón en Casa 7 necesita que el Otro lo necesite, es decir, necesita que el Otro esté mal para poner en marcha su angustiante necesidad salvadora; de ahí que efectivamente Plutón en Casa 7 provoque el mal para luego poder practicar el bien. Esta táctica refinada hace sentir el «salvado» un agobiante proceso destructivo que obliga al «salvado» a salvarse de su salvador; de ahí la fama de Plutón en Casa 7 como destructor de amistades o parejas. En su vertiente positiva es obvio de que Plutón en esta Casa confiere a su poseedor una gran capacidad de profundizar en los Otros y enraizar, por tanto, la base de relaciones duraderas.

Con Neptuno en esta Casa aparece también como siempre la tácita aceptación de, en este caso, la propia indignidad para ayudar o participar con nadie de igual a igual. Es muy frecuente observar que personas con Neptuno en Casa 7 se emparejen con personas que en el fondo no les satisfacen puesto que inconscientemente se-sienten indignos para aquellos que realmente valoran. Si en su vertiente negativa Neptuno me hace sentir la imposibilidad de que yo cuente para alguien, en la positiva no existe amor ni amistad más sublimada y más capaz de llegar a la anulación de sí mismo para el otro que en Neptuno en Casa 7 quien además tiene una facilidad sensitiva, casi bioquímica, para entender al Otro más por la vía de lo sensible que de lo intelectual.

Con Urano en la Casa 7 hace su aparición la REBELDIA como respuesta al temor de nuestra posible inutilidad y son varios los caminos

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

que Urano puede escoger para manifestarse. En primer lugar es posible una actitud de fría displicencia hacia la amistad o la pareja como conceptos, una tendencia a negar la existencia real de ambos valores; un cinismo frío y calculador preside la reacción de Urano en este caso. Como Urano responde con frecuencia diciendo «¿No queréis caldo?.. dos tazas», el sujeto que se duda de su participatividad puede reaccionar embarcándose en amistades o relaciones en las que más que el afecto o la comunicación impere el deseo de demostrar «que ellos también son capaces de»; y naturalmente los vínculos que nacen presididos por esta reacción tienen un mal futuro. Siempre dejando salir su rebeldía, Urano en Casa 7 tenderá a buscar amista- des o emparejamientos que constituyan en sí mismo un acto de desafío para lo cual las relaciones escogidas pueden ser «diferentes» a lo que se tiene por común. En su vertiente positiva Urano en 7 confiere en primer lugar una gran intuición en el proceso que rige el conocimiento del Otro; y en segundo lugar confiere también un fuerte instinto de respeto e independencia en los vínculos que se establezcan. La Casa 7 es la cúspide del I11 Cuadrante y es por tanto la puerta de entrada a esa fase de nuestra vida en la que nos aprestamos a desarrollar nuestro instinto participativo; con Urano en 7 la forma de enfocar nuestra participación social tenderá a ser siempre «diferente» y diferentes tenderán a ser, por tanto, los roles sociales que satisfagan a quienes tienen Urano en esta posición.

Casa 8

Es esta una Casa especialmente controvertida y mirada frecuentemente con recelo, como con recelo se valora a Escorpio, el signo que naturalmente la rige. Pero en realidad ésta es la Casa del Amor en el sentido más profundo y generoso de este sentimiento; puesto que estamos en el Cuadrante de la Participación, el paso siguiente a la comprensión del Otro es el del Amor; el Amor es como dijimos en Capítulos anteriores el sustento interno de la entrega al Otro, es la consecuencia del Conocimiento

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

que se inició en la Casa 7, es lo que nos permite pasar de ponernos conceptual mente en el sitio del Otro, a fundirnos en el Otro. Sea en el plano que fuere, es imposible una auténtica participación en algo o con alguien sin la resonancia afectiva que nos proporciona la Casa 8; gracias al Amor llegamos hasta el fondo del Otro, nos diluimos en el Otro, nos fusionamos en él; nos diluimos en él para que de esa fusión salga, en cierta forma, una unidad.

En el terreno interpersonal la Casa 8 se asocia con la Casa del sexo; yo diría más bien que es la Casa de la entrega sexual, si por tal entendemos la búsqueda hecha carne del bienestar del Otro y más aún de la fusión en el Otro; aquí la desnudez propia y la del Otro son absolutas, sin barreras que nos salvaguarden o aíslen; aquí cada poro propio parece buscar la fusión con cada poro del Otro.

No es que la Casa 8 sea exclusivamente sexual pero su proyección en lo sexual es lo que mejor la representa. Por ello, proyecto especialmente en este campo el efecto de los Planetas Lentos para mejor entender el efecto de éstos en la Casa que yo llamaría de la FUSIÓN.

Como en todo el Cuadrante III, los Planetas Lentos indican un temor a no poder dar. Con Plutón en 8 la PERSISTENCIA aparece. Si Plutón en Casa 7 no nos permitía que los demás dejen de aceptar nuestros consejos, en la Casa 8 Plutón no nos permite que los demás puedan vivir sin nosotros. En la simbología erótica de la Casa 8 es imposible concebir un amante pasivo con Plutón en esta Casa; necesitamos que el Otro sienta una pasión que nos convierta en imprescindibles; y esa exigencia de pasión es muchas veces el camino más corto para coartar ese abandono que supone toda entrega afectiva, y aún más, toda entrega sexual; en su vertiente positiva la profundidad es como siempre el Premio de Plutón; con Plutón en esta Casa, si está positivizado, nuestra entrega social y personal pasa a ser de apasionada a profunda con lo que Plutón actúa como revitalizador de aquello a lo cual nos entregamos.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Neptuno en Casa 8 se apoya como siempre en una aceptación tácita de nuestra imposibilidad de alcanzar un objetivo. Aquí, por tan- to, Neptuno nos hace dudar de la capacidad de que nuestra entrega pueda satisfacer al Otro. No es extraño, pues, que Neptuno en 8 instaure en quien lo tiene sus dudas en cuanto a su capacidad de satisfacer sexual mente al Otro. Con Neptuno en esta posición, el sexo no puede ser nunca un simple placer puesto que sólo la sublimación del placer puede permitir al «indigno» Neptuno disfrutar de él; sexo sin amor es difícilmente concebible para un Neptuno en 8. La búsqueda del placer del Otro es para Neptuno en Casa 8 fundamental y confiere a quienes tienen a Neptuno en esta casa una enorme sensitividad para percibir la necesidad afectiva más íntima del Otro. En definitiva, en su vertiente negativa Neptuno nos hace dudar de nuestra capacidad de renuncia por Amor, y positivizado Neptuno en Casa 8 se con- vierte en un amante sensitivo y generoso.

Cuando ante la duda interna de poder ser afectivamente aportadores damos una respuesta que se corresponde con Urano en Casa 8, una vez más la REBELDíA hace su aparición. Si seguimos proyectando en la sexualidad el símbolo de la entrega afectiva que se corresponde a la Casa 8, la rebeldía de Urano se manifiesta frecuentemente en una especie de cinismo sexual; en su rebeldía Urano niega en cierta forma la profundidad afectiva de lo sexual y convierte al sexo en algo reivindicativo y frío; en donde los demás tienden a «entregarse» Urano tiende a «experimentar», negándose a una entrega real. Frecuentemente y en el terreno de lo sexual Urano provoca comportamientos poco corrientes que nacen más de un trasfondo de desafío intelectual que de una vibración visceral y sexualizada. En la vertiente positiva podríamos decir que Urano es cualquier cosa me- nos un amante rutinario y aburrido.

Aunque en lo sexual es donde mejor se proyecta el contenido de la Casa 8, recordemos que ésta, en general, se corresponde a la vibración emocional con que nos entregamos a los demás y a la Vida. En ese acto

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

de entrega Plutón nos proporciona apasionamiento, Neptuno capacidad de sacrificio y Urano originalidad.

Casa 9

Llegamos aquí al culmen del IV Cuadrante; al contacto comprensivo de la Casa 7 le ha sucedido el ligamen afectivo hacia lo que nos entregamos, propio de la Casa 8; ahora ha llegado el momento de la acción. El comprender al otro, el amarlo, culmina en nuestra capacidad de actuar para el otro. Insisto en esta frase *(la* capacidad de actuar para el otro) porque creo que es la que mejor define el significado de esta Casa.

Con Plutón en Casa 9 la herida producida en nuestro Instinto Social nos provoca la típica reacción de PERSISTENCIA y por tanto nos sentimos obligados a obligar a los demás a que acepten que les sea imposible vivir sin que hagamos algo por ellos. De forma semejante a lo que sucedía en la Casa 7 necesitamos que el otro se sienta inútil para poderle ser útil; y cuando no lo es, inconscientemente tratamos de inutilizarlo. Pero si en la Casa 7 la imprescindibilidad tenía un toque intelectual o intimista, la Casa 9 es fundamentalmente sociológica, pública y activa; en la Casa 7 «opinamos», en la Casa 9 «sabemos». La Casa 9 es la culminación de nuestra adultez proyectada en el campo de la Utilidad, es el resumen de nuestras experiencias y de nuestros conocimientos; la información recogida en la Casa 3 se ha sintetizado en sabiduría. Con Plutón en Casa 9 hay una angustiante necesidad de saberlo todo y de dirigir a los demás. Aparece por tanto una sed de caudillaje por un lado y de intransigencia intelectual por el otro; nuestra filosofía de la Vida se convierte en inamovible, en rígida. En su vertiente positiva Plutón proporciona, como siempre, profundidad y los temas sociológicos se convierten en herramientas útiles para conseguir esa sabiduría profunda que un Plutón positivizado busca en esta Casa. Aquí encontraremos pues a los fantásticos y a los rígidos por un lado, y a los pensadores por el otro.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Como siempre Neptuno en 9 se apoya sobre un sentimiento de indignidad propia para dirigir a los demás; en consecuencia fácilmente somos dirigidos por los Otros; la influenciabilidad es el primer riesgo que plantea Neptuno en Casa 9 haciendo que la Sabiduría se trueque en confusión y frecuentemente en un utópico y crédulo oscurantismo. Como siempre la forma que Neptuno tiene de escapar a su duda en cuanto a tener derechos es la sublimación y por tanto sólo trascendentalizando nuestra acción para los demás podemos sentirnos cómodos; la religión, la búsqueda de unos valores Superiores son temas que atraen a quienes tienen Neptuno en Casa 9. Mientras con Plutón dibujamos nuestra necesidad de ser útil por la vía de la profundización, Neptuno lo hace por la vía de la elevación.

Con Urano en 9 el dibujo de nuestro Yo es asociado al de una rebeldía interior. Y esa rebeldía frecuentemente se manifiesta en un desprecio hacia lo que la sociedad entiende por «adulto útil»; son frecuentes por tanto actitudes socialmente sentidas como revolucionarias en el aspecto peyorativo de la palabra. En muchas ocasiones Urano en 9 se comporta como un adulto «normal», pero en su interioridad encontraremos que esa adultez es sentida como una demostración reivindicativa de su capacidad de ser adulto frente a quienes en nuestra infancia hicieron sentir la duda de alcanzarla; encontraremos pues en esta posición a personas que realizan un rol adulto sin necesitarlo objetivamente; y haciéndolo además por sí mismo, es decir, eludiendo apoyarse en las ayudas que su entorno familiar o social podría proporcionarles. En su vertiente positiva en Urano encontraremos pues a los Innovadores, a los exploradores de nuevas fórmulas sociales, a los que saben liberarse de conceptos éticos estrechos, a los que se hacen a sí mismos y siempre a los intuitivos pues aquí la intuición característica de Urano se encuentra en las cotas más elevadas del Tema Astral.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

Efecto barrera

En el Capítulo V comentábamos el efecto tapón que se producía cuando los Planetas Lentos y Rápidos se concentraban en un solo Cuadrante con lo que la persona sufría una especie de embotella- miento que le impedía, contra lo que pudiera parecer, la expansión vital correspondiente al Cuadrante de que se trata.

El Efecto Barrera tiene lugar cuando en las Casas cadentes (12, 3, 6, 9) se sitúan uno o más Planetas Lentos, pero de tal forma que en el Cuadrante siguiente no existe ninguna fuerza o, en todo caso, una fuerza débil como podría ser Neptuno.

Como hemos visto, cada Casa se concatena con la anterior para completar a través del Cuadrante entero una etapa de la evolución. Y a su vez cada Cuadrante abre el paso a la experiencia vital del que sigue. Así pues, superado el miedo a la soledad ya la independencia (I Cuadrante) pasamos de la autovaloración a través de los otros (II Cuadrante). Y una vez gestada nuestra auto imagen entramos en la experiencia de la participación (III Cuadrante). Y por último, asumido nuestro rol participativo, pasamos a la experiencia del Premio (IV Cte.). Pero cuando se da el efecto Barrera, la persona queda como bloqueada en el Cuadrante en que se sitúan los Planetas Lentos, no «atreviéndose» a pasar por la experiencia vital siguiente. Así, por ejemplo, la Figura 16 se corresponde a una persona que presenta ausencia de fuerza en el lll Cuadrante y, en cambio, fuerza lenta en la Casa 6; para esta persona el cruzar el horizonte que va de la autovaloración al compromiso, le resulta especialmente difícil; actúa como si su preocupación por sí mismo, su temor a sí mismo, le impidiera atreverse a cruzar el horizonte de la adultez responsable; y en el fondo buscara gratificaciones vitales (fuerza en IV Cte.) pese a haber eludido, de una manera o de otra, su temor al compromiso.

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com

PDF created with pdfFactory trial version www.pdffactory.com